

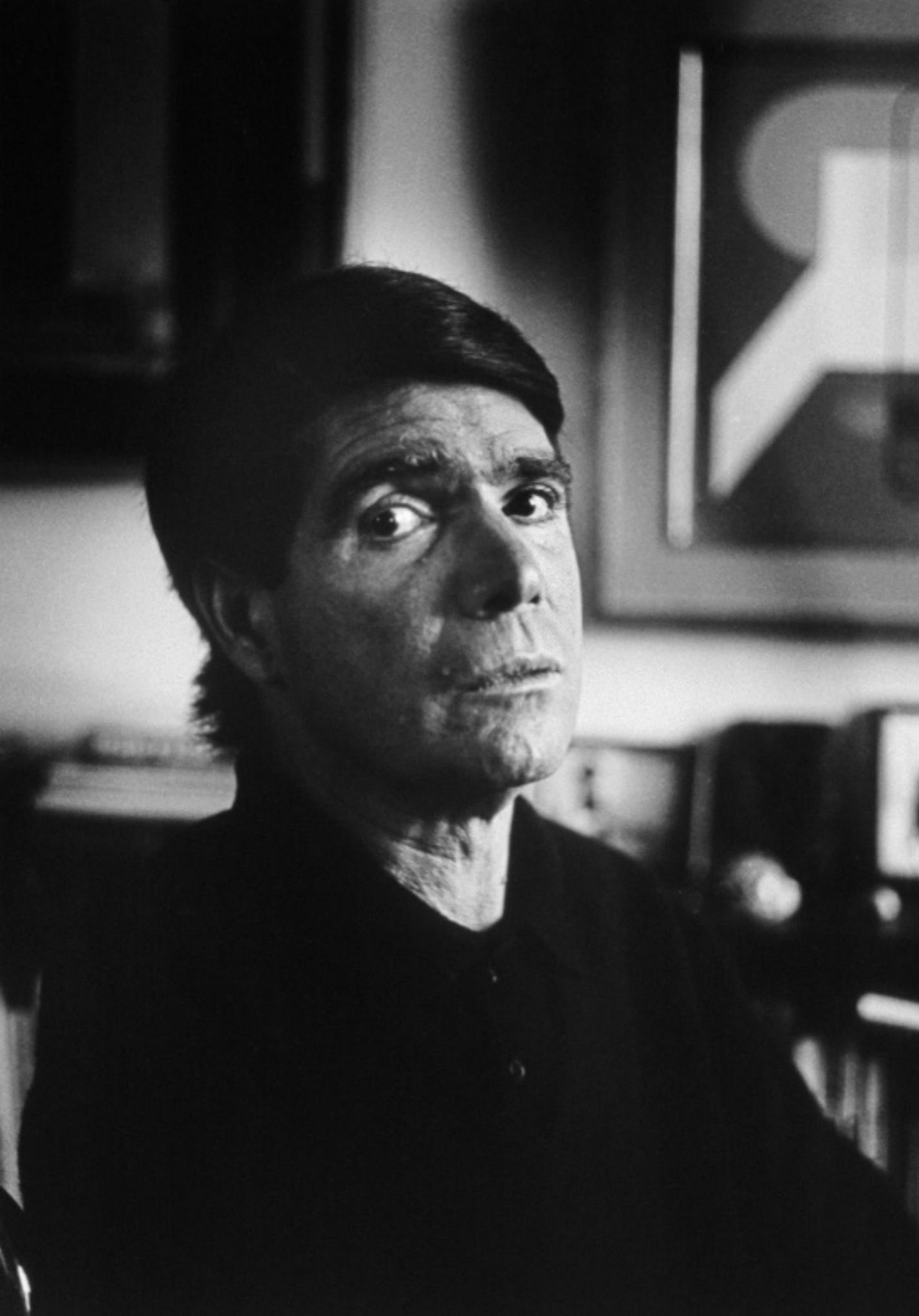


Carlos Monsiváis  
Juan García Ponce

Vasos comunicantes  
en el arte y la literatura











# Carlos Monsiváis Juan García Ponce

Vasos comunicantes en el arte y la literatura

*In memoriam*

Francisco Toledo (1940-2019)

Manuel Felguérez (1928-2020)

Vicente Rojo (1932-2021)

Catálogo de la exposición presentada en el Museo del Estanquillo  
del 22 de diciembre de 2021 al 24 de abril de 2022

**Carlos Monsiváis y Juan García Ponce**  
**Vasos comunicantes en el arte y la literatura**

Primera edición | 2022

D. R. 2022 Asociación Cultural El Estanquillo, A. C.  
Cerrada de Hamburgo 7 y 9, col. Juárez, C. P. 06600  
Alcaldía Cuauhtémoc, Ciudad de México  
Teléfono: 555521 3052  
www.museodelestanquillo.cdmx.gob.mx

© 2022 Ángel Aurelio González Amozorrutia  
*Curaduría y textos*

© 2022 Adolfo Castañón  
*Texto*

*Diseño*

María Luisa Passarge

*Corrección de estilo*

Rocío Echevarría

*Fotografía de obra*

Gliserio Castañeda

*Cuidado de la edición*

Rocío Echevarría, María Luisa Passarge  
y Ana Catalina Valenzuela

*Apoyo bibliográfico*

Marina Garnica Rivera

ISBN: 978-607-98403-4-1

Todos los derechos reservados.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito de la Asociación Cultural El Estanquillo, A. C.

Impreso y hecho en México

Portada y p. 8 | Carlos Monsiváis y Juan García Ponce en la inauguración de la exposición «Nueve pintores mexicanos», Galería Juan Martín, 1968. Fotografía © Héctor García.

Cuarta de forros | Retratos de Juan García Ponce y Carlos Monsiváis (detalles), tomados del libro *La insurrección de las semejanzas. Retratos de Rogelio Naranjo*, México, UNAM, 2005.

Solapas | Carlos Monsiváis y Juan García Ponce (detalles), 1968. Fotografía © Héctor García.

p. 1 | Estudio de Carlos Monsiváis. Fotografía © Rogelio Cuéllar, de la serie *El estudio silencioso*, 2009.

p. 2 | Juan García Ponce. Fotografía © Rogelio Cuéllar, 1986.

p. 3 | Carlos Monsiváis. Fotografía © Rogelio Cuéllar, 2005.

p. 4 | Mesa de trabajo de Juan García Ponce. Fotografía © Rogelio Cuéllar, de la serie *El estudio silencioso*, 1985.

pp. 148-151 | Vistas de la exposición en el Museo del Estanquillo, 2021-2022. Fotografías © Gliserio Castañeda.

# Carlos Monsiváis y Juan García Ponce

Vasos comunicantes en el arte y la literatura



SECRETARÍA  
DE CULTURA



Asociación Cultural  
El Estanquillo A.C.





# Contenido

1968: la revolución de las ideas	<b>11</b>
Contexto histórico de 1968	20
Nueve pintores mexicanos	<b>33</b>
Manuel Felguérez	38
Alberto Gironella	40
Lilia Carrillo	42
Vicente Rojo	44
Roger von Gunten	46
Fernando García Ponce	48
Gabriel Ramírez	50
Francisco Corzas	52
Arnaldo Coen	54
Correspondencias literarias	<b>57</b>
Obra literaria	58
Autobiografía precoz	59
Gajes del oficio	62
El reino milenario	66
Sobre Jorge Luis Borges	69
Inmaculada o los placeres de la inocencia	70
Dedicatorias de libros	74
Sobre Octavio Paz	81
Correspondencias plástico-literarias	<b>83</b>
Carlos Monsiváis coleccionista	87
Sobre la crítica de arte	90
Vicente Rojo	92
Manuel Felguérez	97
Roger von Gunten	103
Francisco Corzas	106
Arnaldo Coen	109
Lilia Carrillo	113
Fernando García Ponce	116
José Luis Cuevas	119
Leonora Carrington	123
Casa del Lago	124
Rogelio Cuéllar	127
Carlos Monsiváis y Juan García Ponce. Dos ventanas, dos espejos	<b>130</b>
Adolfo Castañón	
Lista de obra	133
Bibliografía	143
Agradecimientos y créditos	146



## 1968: la revolución de las ideas

**D**URANTE 1968 se suscitaron diversos movimientos estudiantiles a nivel internacional, sobre todo en París, que influyeron en México. La revolución de las ideas provocó una ruptura del orden establecido, gestando una transformación del pensamiento.

Juan García Ponce perteneció a la generación del Medio Siglo o Casa del Lago,<sup>1</sup> que fue piedra de toque de una visión amplia y cosmopolita en el arte y la literatura contra la cerrazón de un gobierno en el que las palabras debían ser revisadas por censores en la prensa, radio y televisión, donde no cabía más que el discurso nacionalista de un partido político hegemónico con un férreo control en los medios de comunicación. Fue precisamente esta generación de notables escritores –entre ellos José Emilio Pacheco, Salvador Elizondo, Juan Vicente Melo, Inés Arredondo y Rosario Castellanos, por citar algunos– la que con su pluma e impulso brindó al mundo cultural de México una visión de ruptura, cuyo discurso sobre lo nacional y sus valores debía de entenderse en el plano del mundo. El movimiento permanente que se generó en las galerías de arte y en los ciclos de conferencias y de cine dibujó un mapa cultural, por así decirlo y sin proponérselo, de la continuidad en el tiempo de los Contemporáneos.

García Ponce conoció a Carlos Monsiváis en los años cincuenta y mantuvieron una amistad hasta el fallecimiento de Juan. Juntos participaron en múltiples acciones políticas, literarias y artísticas. Ambos trabajaron en la misma época en «La Cultura en México», suplemento cultural de la revista *Siempre!*,<sup>2</sup> y en 1968 escribieron diversos textos críticos a la represión estudiantil por parte del gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, como da cuenta el siguiente fragmento de un artículo de García Ponce:

**1** Para conocer la biografía de Juan García Ponce, véase la página web <https://www.garcia-ponce.com>, realizada por Magda Díaz y Morales (28 de agosto de 2021), quien se ha ocupado del estudio y la divulgación de su obra, textos y fotografías. De igual forma, en la página Web de la Biblioteca de México, en Bibliotecas Personales, se puede consultar la biografía y el archivo personal de Carlos Monsiváis.

**2** El suplemento «La Cultura en México», de la revista *Siempre!*, era dirigido por Fernando Benítez, quien dio cabida a los jóvenes que iban despuntando con su talento.

◀ Juan García Ponce en su estudio, 1968. Fotografía © Héctor García.

▼ Siempre!, «Puntos de vista sobre el movimiento oficial», 2 de octubre de 1968.

3 Juan García Ponce, “El subreino de la ilegalidad”, «La Cultura en México», Siempre!, 2 de octubre de 1968, núm. 797, p. XII.

Nuevamente, ante esta imposibilidad, el lenguaje de la razón parece inútil. Nuestro gobierno ha elegido ya. Y sin embargo sus acciones no hacen más que darle la razón a ese lenguaje; trágicamente son «razonables». Sólo que a lo que esta razón nos conduce es el verdadero estado de la relación entre los gobernantes y sus gobernados en México. Durante varios sexenios ya, la apariencia de gobierno democrático, la apariencia de una relación de diálogo entre los gobernantes y sus gobernados ha podido mantenerse siempre sobre la base de la absoluta pasividad de estos últimos. Para ningún mexicano era un secreto que ésta no era más que una relación «aparente», pero de la que nosotros mismos éramos y somos responsables. El problema de la sucesión presidencial que tan claramente estaba determinada por esta actitud es una de las pruebas más obvias de ella. Y lo que el movimiento estudiantil ha venido a poner frente a nosotros es la posibilidad de un cambio, la posibilidad de una participación real y activa en vez de figurada y pasiva en la vida política nacional.<sup>3</sup>





▲ Elena Poniatowska, "Habla el escritor Juan García Ponce", *Siempre!*, 6 de noviembre de 1968.

De igual forma, Carlos Monsiváis publicó en la revista *Siempre!* un importante y valeroso testimonio, del cual ofrecemos un extracto, que resume el carácter radical de esta generación. No hay que perder de vista el contexto histórico, el férreo control de la prensa y, sobre todo, la hegemonía del poder político para controlar y subordinar a los medios a su discurso político, en el cual toda idea ajena a los postulados de la Revolución institucionalizada era censurable:

La historia dejaba de ser un concepto abstracto para convertirse en una manera de ordenar, vivir, padecer, amar la realidad. Palabras sí, pero palabras que se erigían en el sentido profundo, en el desarrollo y la madurez existenciales del simple y banal «uno y mismo», palabras que se divulgaron hermosamente al manifestar el 13 de agosto, el 27 de agosto, el 13 de septiembre, al evocar esa calle de Cinco de Mayo poblada de manos con la V, ese Paseo de la Reforma poseído por



▲ Carlos Monsiváis, Juan García Ponce y José Emilio Pacheco coincidieron en la *Revista de la Universidad*, torre de Rectoría de la UNAM, hacia 1965. Fotografía © Ricardo Salazar.

«La vida no es corta ni larga, ni feliz ni infeliz: es vida».

**Juan García Ponce**

▶ Carlos Monsiváis y Juan García Ponce, 1968. Fotografía © Héctor García.

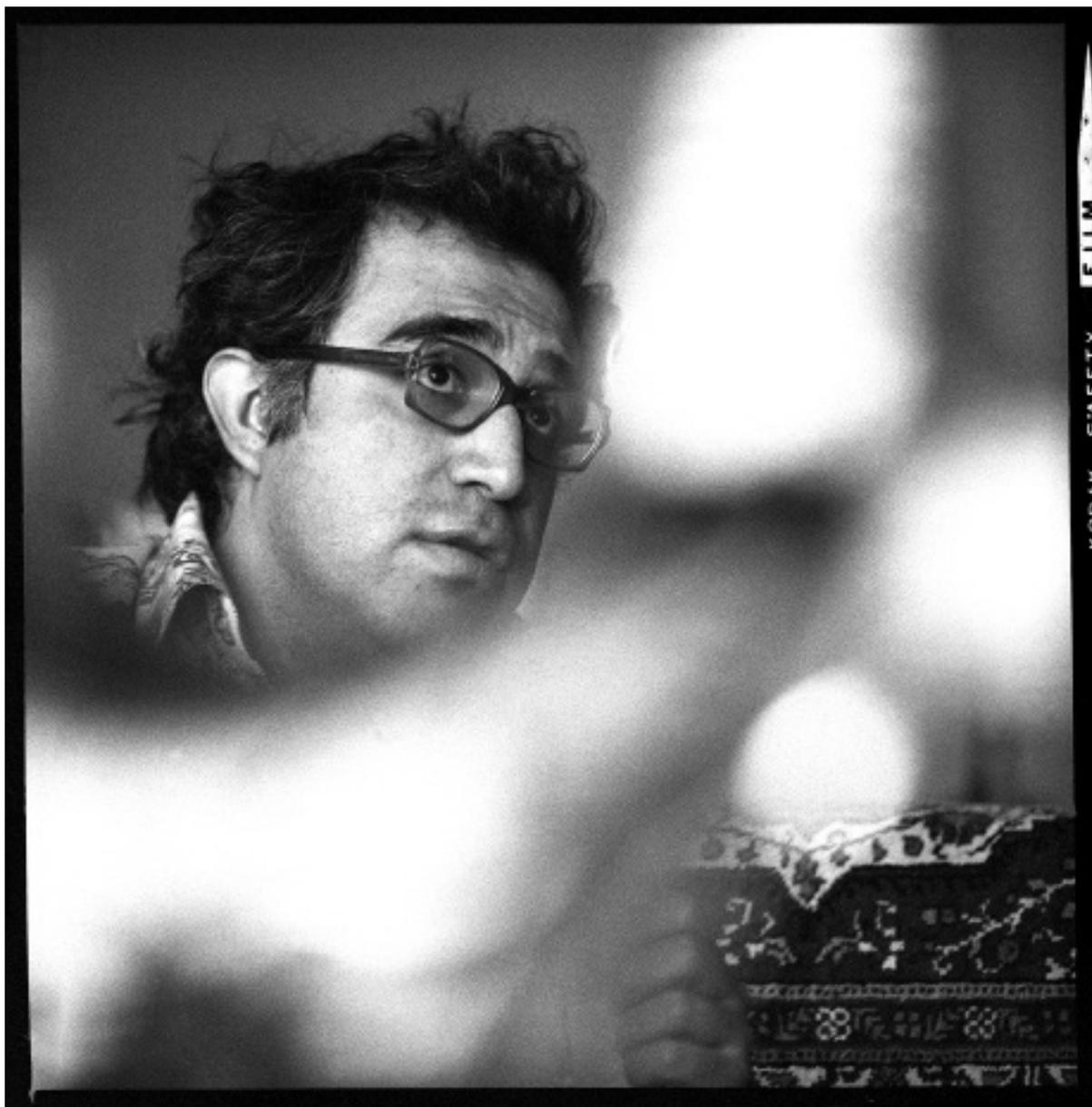




▲ Carlos Monsiváis, Galería Aristos, 1969. Fotografía © Rogelio Cuéllar.

un silencio significativo que no había entendido de presiones y amenazas, y estaba allí para mostrar que también la ignominia del enemigo define la grandeza de una causa, palabras que iban estructurando en la memoria las brigadas políticas recorriendo y reviviendo la ciudad, los domingos en la C. U., oyendo la canción de protesta, el empujamiento indomeñable de una generación que no salía a la calle para agradecer ni mendigar, que rechazaba una visión estulta y mohosa de la Historia para optar por otra, quizás borrosa, todavía entre neblinas, mas ya orgánica, vital y radical.<sup>4</sup>

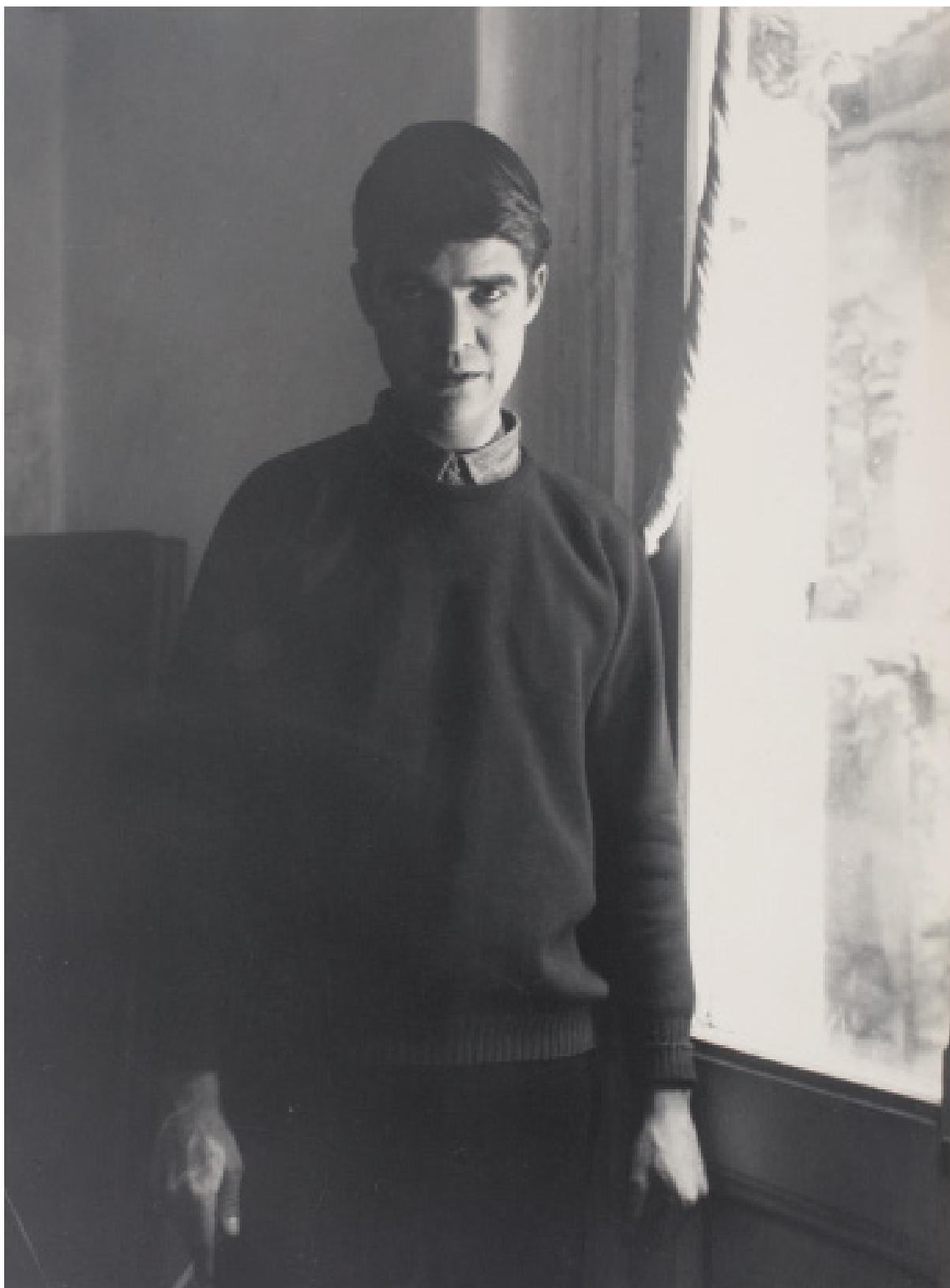
<sup>4</sup> Carlos Monsiváis, “Notas a partir de una brillante campaña militar”, «La Cultura en México», *Siempre!*, 2 de octubre de 1968, núm. 797, p. XIII.



▲ Carlos Monsiváis, 1973.  
Fotografía © Rogelio Cuéllar.

«No puedo hacer un resumen de mi vida, porque está conformada por varias épocas y circunstancias, libros, amistades y pleitos, y eso sólo admite resúmenes parciales». **Carlos Monsiváis**

► p. 17 | Juan García Ponce,  
hacia 1960. Fotografía  
© Ricardo Salazar.





**5** Herbert Marcuse, *El hombre unidimensional: ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada* (trad. Juan García Ponce) fue editado en 1984 por Joaquín Mortiz, quien tuvo una destacada participación en la publicación de varios autores jóvenes y dio a conocer libros que no se encontraban en el mercado comercial, pero que fueron de gran trascendencia para el pensamiento de esa época.

**6** Carlos Monsiváis, “Juan García Ponce: el ciudadano”, tercera parte, «Confabulario», *El Universal*, 8 de diciembre de 2007, p. 2.

Por otro lado, Juan García Ponce tradujo *El hombre unidimensional*<sup>5</sup> y *Eros y civilización* (Joaquín Mortiz, 1984), de Herbert Marcuse, filósofo alemán a quien el presidente Gustavo Díaz Ordaz llamó “el filósofo de la destrucción” por corromper, a su entender, a la juventud mexicana. Estos libros fueron muy importantes para la discusión de las ideas, el marxismo en la era de la sociedad industrial y el cambio del paradigma en las relaciones sociales y sexuales, influenciadas, por supuesto, por los movimientos estudiantiles en París y Estados Unidos.

Años después, Carlos Monsiváis escribió una serie de artículos en el suplemento cultural «Confabulario», del periódico *El Universal*, en los que plasmó el momento político y la tensa atmósfera:

El 18 de septiembre el Ejército ocupa la Ciudad Universitaria. García Ponce, la directora de teatro Nancy Cárdenas y yo vamos a las cercanías de CU y vemos la movilización de tropas y tanques. Ya en casa de la actriz Salma Beraud, discutimos el hecho con pasión dramática. Días más tarde, el rector Javier Barrios Sierra, ante los ataques encanallecidos [*sic*] de un grupo de diputados, presenta su renuncia. Esa noche, Juan, Nancy, Luis Prieto y yo redactamos una carta solicitándole al rector que continúe al frente de la UNAM.

García Ponce se entusiasma, esos miserables no se saldrán con la suya. Le comento algo con el estilo de “Te estás volviendo un ciudadano ejemplar, Juan”, y me contesta típicamente: “No digas pendejadas. Los únicos aquí que dan ejemplo, y de la chingada, son los cabrones del gobierno”. Verdaderamente, ¿no?<sup>6</sup>

**“¿Qué es la escritura para García Ponce y qué es para Monsiváis?’ —interrogó una estudiante. ‘Para Juan es la posibilidad de casi no tener tiempo para nada; para mí es la oportunidad de no hablar tanto por teléfono’ —respondió Monsiváis”.\***

\* Texto tomado del reportaje de Luis A. Bonfil sobre el homenaje en Juan García Ponce, *Tributo en la Universidad local a un yucateco ilustre* (garciaponce.com).

II HIPÓCRITA LECTOR II

Sábado 8 de diciembre de 2007

# Juan García Ponce, el ciudadano

(Tercera parte)

por CARLOS MONSIVÁIS

Un espacio privilegiado de la generación (el círculo de intelectuales y artistas) de García Ponce es la Casa del Lago de la UNAM, dirigida primero por Juan José Azevêdo y luego por Tomás Segovia. Entre las jóvenes escritoras que Segovia entonces destaca García Ponce, gran animadora de su generación que, por ejemplo, con sus notas y ensayos sobre arcos plásticos estimula el grupo que constituye el Salón Independiente. El análisis y promuevo al grupo donde figuran Vicente Rojo, Lillo Carrillo, José Luis Cuevas, Fernando García Posse, Manuel Felguérez, Alberto Gironella, Gabriel Barrón, y él revuelta a prácticas de generaciones anteriores: Rufino Tamayo, Leonora Carrington, Juan Soriano, Candelia Uribe, Luis García Guerrero, Ricardo Martínez. A esta distancia, es importante la herencia de García Ponce. Como ningún otro, encarna el espíritu de ese momento cultural de la poesía al día tan rotunda y tan poderosamente inevitable.

\*\*\*

Dos figuras típicas y clásicas de la Casa del Lago: Juan Vicente Melo y Juan José Gurría. Melo, de profesión dramaturgo, cuentista, novelista y crítico de música de gran calidad, contrasta con la política de Segovia de inclusión y ampliación: ciclos de conferencias donde se divulgan autores y tendencias literarias, consistentes de misterio de vanguardia, proyectos expositivos de los artistas a los que García Ponce aplica y defiende, obras de teatro donde algunas participaciones de Ponce en *Voz Alta* resuman su quehacer estético. Así, José Luis Ibáñez dirige lecturas extraordinarias de los clásicos y Néstor Mandón dirige obras "de cámara".

El otro personaje clave de esa etapa es Juan José Gurría, incluido como actor en Ponce en *Voz Alta*. Gurría descubre y afirma en la Casa del Lago su obsesión vanguardista, su sentido del humor y su desprecio al espectáculo. Muy influido por García Ponce, Gurría es brillante y audaz, introduce técnicas del *novel* *hall*, le pide a un compositor muy talentoso, Rafael Filizola, la música de *Landá*, la pieza de Alfonso Reyes, y convierte poesía en crítica en obligaciones de la nueva sensibilidad, la de la ciudad anterior a 1968, la que se rebela desde el arte y la "bebé" contra el autoritarismo y sus agencias.

En 1965, en el Premio Esso, que gana su hermano Fernando, García Ponce da su gran batalla por las libertades formales. Por entonces escribe:

En este sentido, creo que todavía se encuentran autores que desde un punto de vista del sujeto "abstracto" hasta cierto punto sobre en el ritual de cualquier obra. Como sucesos en agenda, no es la característica de abstracto o naturalista o figurativo, si



Vicente Rojo, Fernando Barba, José Emilio Pacheco, Juan García Ponce y Juan Vicente Melo, en 1966.

preferimos llamarlo así, lo que denota un rechazo a la política de inclusión y ampliación, relativo a la misma relevancia de la creación artística en general, y que así por medio de cualquier tipo de medio.

El otro personaje clave de esa etapa es Juan José Gurría, incluido como actor en Ponce en *Voz Alta*. Gurría descubre y afirma en la Casa del Lago su obsesión vanguardista, su sentido del humor y su desprecio al espectáculo. Muy influido por García Ponce, Gurría es brillante y audaz, introduce técnicas del *novel* *hall*, le pide a un compositor muy talentoso, Rafael Filizola, la música de *Landá*, la pieza de Alfonso Reyes, y convierte poesía en crítica en obligaciones de la nueva sensibilidad, la de la ciudad anterior a 1968, la que se rebela desde el arte y la "bebé" contra el autoritarismo y sus agencias.

\*\*\*

En enero de 1968, un grupo de México estaba al Congreso de Intelectuales y Artistas de La Habana. En él participa ya aquejado por la enfermedad Juan, entrevistado con Lesma. Lina y aborrido secundariamente con los diversos. "Si no saben venir, mejor que no hagan la revolución. Verdaderamente, ¿no?". En las conversaciones con los escritores cubanos van surgiendo noticias terribles de la represión a los disidentes, los "anti-sociales" (críticos del autoritarismo, gaja, Perigo de Juhová). García Ponce se indigna pero sin demasiado énfasis, porque nunca ha sido castigado.

Al regreso, una mala noticia: el burocrata Gerardo García Carrón, director de Difusión Cultural de la UNAM, en un acto de irritación autoritaria y homofóbica, envía a Melo en sus funciones de director de la Casa del Lago, difamándolo de modo grotesco en una carta a la revista *Sespe*. García Ponce contesta la protesta y escribe un alegato ferrocarrilero contra el burocrata.

\*\*\*

El 68 involucra a un número amplísimo de intelectuales, escritores, artistas, radicalizados contra la represión y la corrupción del gobierno. Al grupo coordinado de la Asamblea de Intelectuales y Artistas en apoyo del Movimiento Estudiantil lo integran José Revueltas, Juan Rulfo, Manuel Felguérez, Sergio Mendizábal, Jaime Augusto Brayley y un tal CM. García Ponce, ya en silla de ruedas, no asiste a los reuniones, pero sigue con atención el proceso y da su firma para los manifiestos. Son semanas de diálogos interminables, manifestaciones, redacciones de documentos cuya lectura completa se le entrega a los historiadores verídicos,

controversias, sechados del autoritarismo de Díaz Ordaz, Echeverría y el jefe de la policía Luis Castro Farfán.

El 11 de septiembre el Ejército ocupa la Ciudad Universitaria. García Ponce, la directora de teatro Nancy Cláudia y yo vamos a las cercanías de CUI y vemos la movilización de tropas y tanques. Ya en casa de la actriz Belma Benza, discutimos el hecho con pasión dramática. Días más tarde, el actor Javier Barros Sierra, ante los ataques encarnizados de un grupo de diputados, presenta su renuncia. Esa noche, Juan, Nancy, Luis Prieto y yo redactamos una carta solicitándole al rector que continúe al frente de la UNAM.

García Ponce se entusiasma, esos momentos no se olvidan con la suya. Lo comento algo en el estilo de "Te estas volviendo un ciudadano ejemplar, Juan", y me contesta típicamente: "No digas palabras. Los árboles aquí que dan ejemplo, y de la frutalidad, son los católicos del gobierno. Verdaderamente, ¿no?".

\*\*\*

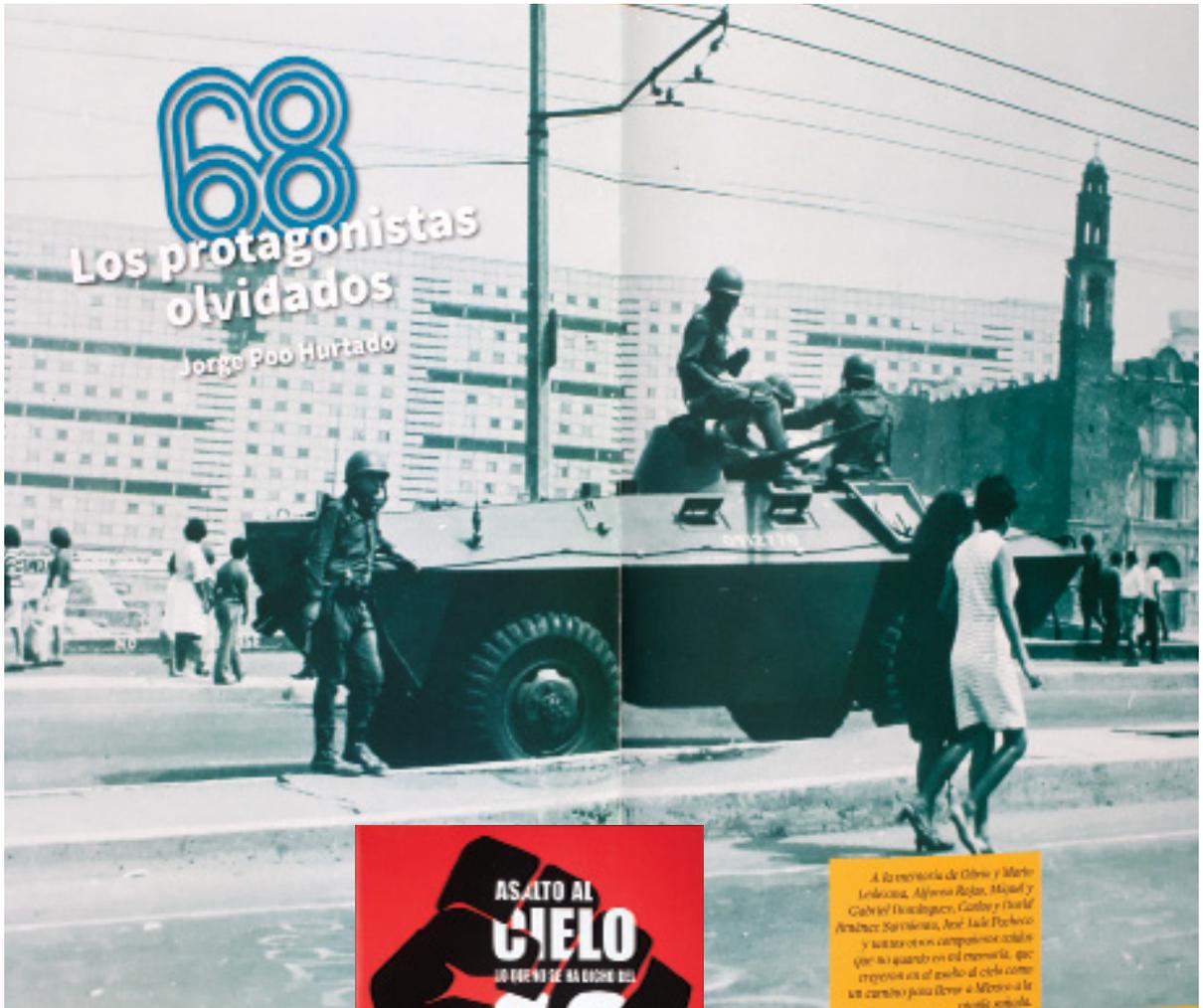
La mañana de Tlatelolco nos aturde, angustia, despierta. ¿Cuántos muertos, cuántos heridos, cuántos desaparecidos, cuántos presos? Toda la información disponible es de vivo voz. De rason, convocados por Nancy Cláudia, discutimos el texto de un manifiesto de protesta, que se redacta con los informes de los que estuvieron en la Casa de las Tres Culturas. García Ponce y Nancy se encargan de la redacción del primer documento de protesta, el más claro en ese momento. Se decide que entreguen el texto en *Excélsior*, y al salir del periódico unos agentes judiciales detienen a Nancy; el crítico Huesano Héctor Valdés y a García Ponce, al que confunden con el dirigente estudiantil Marcelino Perillo, también usuario de una silla de ruedas. Según cuentan Nancy y Héctor, la policía no sabe qué preguntar, los acusa de comunistas, y a García Ponce lo insultan sin trépan y lo maltratan. Juan, indolente al oírlo en los zapatos, se burla de sus opositores, se niega a hacerlos caso y les repite: "Arduamente son ustedes unos perdedores, ¿no?". El interrogatorio dura hasta la madrugada, y sólo la intervención del Director de *Excélsior*, Julio Sánchez, consigue liberarlos.

El 10 de octubre, a dos días de la inauguración de los Juegos Olímpicos, acudimos García Ponce, el director de teatro Juan José Gurría y yo a una casa de México a que nos entreviste un equipo de la BBC. García Ponce es elocuente, denuncia lo ocurrido, exige justicia, es un crítico, es una honestidad. El programa de televisión es una hora antes de la llegada del Paque Olímpico al estadio. A nosotros nada nos sucede, y once de cinco estudiantes y maestros se les detiene la formal prisión.

Monsiváis, su libro más reciente es *Las acciones correctas* (Anagrama, 2007).

## Contexto histórico de 1968

El Museo del Estanquillo conserva una importante colección fotográfica del conflicto estudiantil.



▲ Portada y fotografía interior del libro *Asalto al cielo. Lo que no se ha dicho del 68*, Enrique Condes (coord.), Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2018.

▶ arriba | Carlos Monsiváis en una manifestación estudiantil, 1968. Fotógrafo por identificar.

▶ abajo | Disturbios en manifestación del 17 de agosto de 1968. Fotógrafo por identificar.

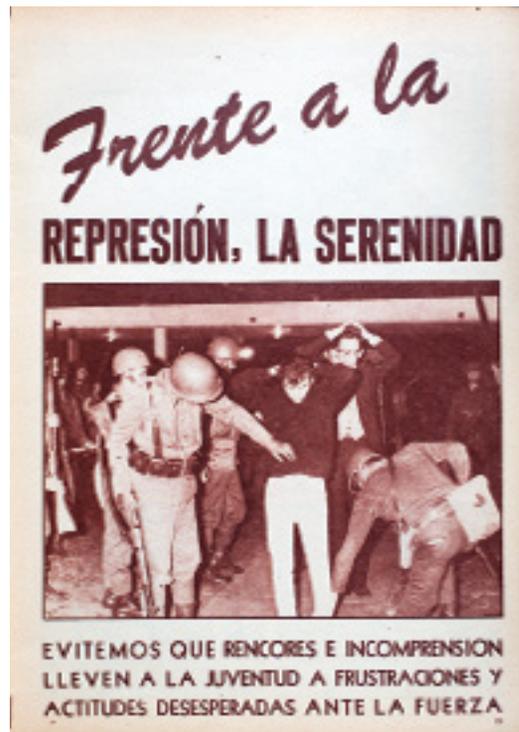




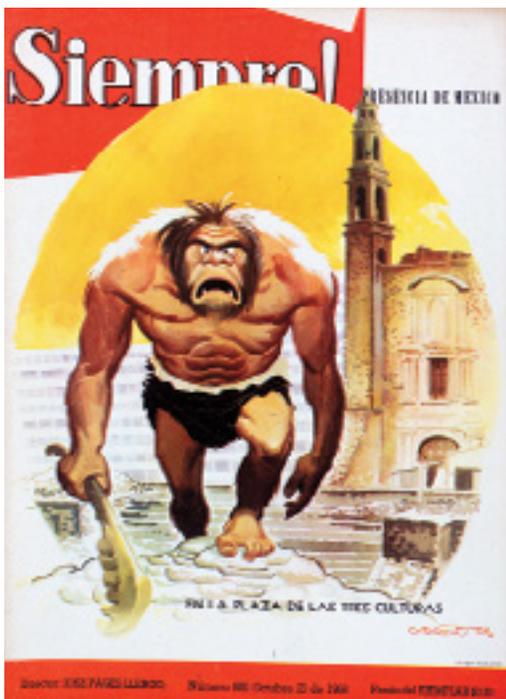
▲ Heberto Castillo en la Casa del Lago, 1968. Fotógrafo por identificar.



▲ Elena Poniatowska y Raúl Álvarez Garín en una marcha-mitin, 1971. Fotografía © Rogelio Cuéllar.



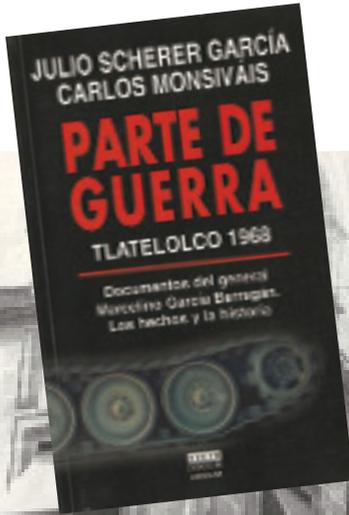
▲ *Siempre!*, portada de Jorge Carreño; autor por identificar, “Frente a la represión, la serenidad”, 18 de septiembre de 1968.



▲ *Siempre!*, portada de Jorge Carreño; autor por identificar, “París: mitin de apoyo a los estudiantes de México”, 23 de octubre de 1968.

7 Julio Scherer García y Carlos Monsiváis, *Parte de guerra. Tlatelolco 1968*, México, Aguilar, 1999.

Carlos Monsiváis escribió, junto con Julio Scherer García, el libro *Parte de guerra. Tlatelolco 1968* sobre el movimiento estudiantil a partir de documentos que les proporcionó el general Marcelino Barragán, quien era secretario de la Defensa Nacional durante la represión de 1968.<sup>7</sup>



▲ Tropas militares resguardan el Zócalo, Ciudad de México, 8 de agosto de 1968. Fotografía © Óscar León.

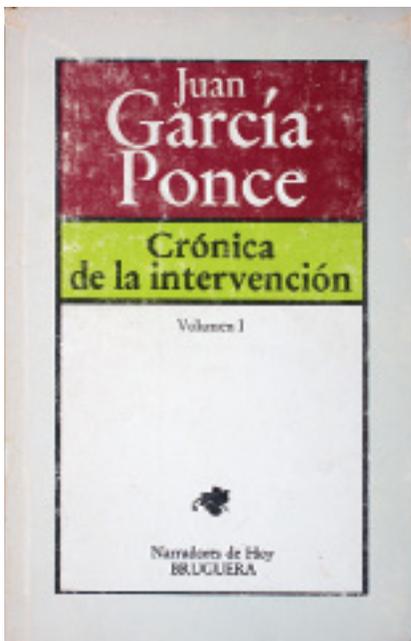
Juan García Ponce siempre mantuvo una postura política activa y crítica, que se refleja tanto en sus textos publicados en la revista *Siempre!* como en sus novelas. En *Crónica de la intervención*, obra cumbre de la literatura mexicana, aborda el contexto histórico y social del movimiento estudiantil en el marco de los Juegos Olímpicos de 1968, que culmina con el asesinato de estudiantes el 2 de octubre en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco.<sup>8</sup>

Esta novela se editó por vez primera en España con un texto escrito por Octavio Paz; posteriormente, en 2001, el Fondo de Cultura Económica publicó otra edición:

Aparece con frecuencia en los escritos de García Ponce: Inocencia. Sin embargo, en casi todas sus novelas y cuentos la inocencia está siempre aliada a esas pasiones que llamamos malas o perversas: la crueldad, la ira, la lujuria, los delirios de la imaginación exasperada y, en fin, toda esa gama de placeres que reprobamos y que al mismo tiempo, nos fascinan. Se trata de inclinaciones que son casi siempre irresistibles... ¿Cómo puede ser inocente el amor si invariable y fatalmente contiene, en mayor o menor grado, una dosis de perversidad?<sup>9</sup>

<sup>8</sup> *Crónica de la intervención* (Barcelona, Bruguera, 1982) se constituyó en la obra más ambiciosa del escritor, con una clara influencia de Pierre Klossowski.

<sup>9</sup> Fragmento del texto de la contraportada del libro *Crónica de la intervención*, vol. 2.



«La manera de evitar la locura es convertir la ficción en realidad». **Juan García Ponce**

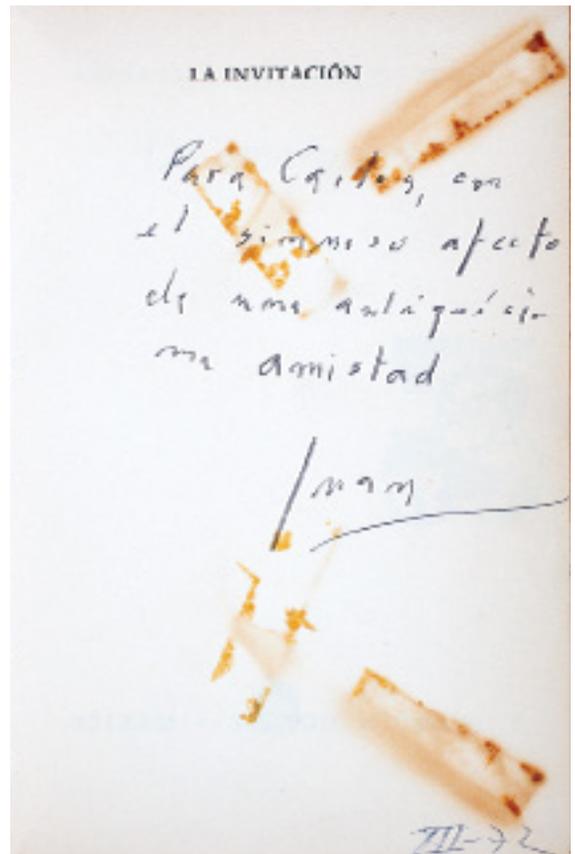
◀ Portadas de los volúmenes I y II de *Crónica de la intervención*.

▼ Portada, contraportada y dedicatoria a Monsiváis, del libro *La invitación*, Joaquín Mortiz, 1972.



Asimismo, en su novela *La invitación* –cuya portada de la primera edición es de la autoría de Vicente Rojo–, García Ponce describe a un personaje al que nombra R. y la trama se desarrolla en el contexto de un movimiento estudiantil sin precisar la fecha. Después de una larga convalecencia y de visitar a un amigo, el protagonista se encuentra con una mujer. A partir de ahí, el autor construye una narración un tanto surrealista en la que incorpora la detención de R. por parte de la policía, su estancia en los separos (cabe señalar que Juan fue detenido por la policía al ser confundido con el líder estudiantil Marcelino Perelló) y el ambiente de crispación política que culmina con el asesinato del personaje por realizar pintas. Para apreciar la prosa de García Ponce, un fragmento del encuentro erótico de R.:

R. la tomó de la cintura con las dos manos, reconociendo su cuerpo desnudo bajo la delgada tela de la bata; acercó su cara a ese cuerpo sin que la muchacha se apartase ni quitara las manos de su pelo, la



apoyó en los pechos y cerró los ojos, con la sensación de que entraba de nuevo a la noche sin límites que lo recibiera antes, fuera del tiempo y lejos de todo otra vez, como cuando se desprendía del conocido espacio de su cuarto para encontrar su cuerpo durante la enfermedad, sólo que ahora la muchacha era una realidad maravillosamente presente y sus manos seguían posadas en el pelo de él, acariciándolo apenas.<sup>10</sup>

En la Biblioteca Personal de Carlos Monsiváis de la Biblioteca de México José Vasconcelos se encuentra un ejemplar de este libro con dedicatoria de Juan García Ponce.

También en 1968, en el marco de la Olimpiada Cultural que se llevó a cabo durante los Juegos Olímpicos, Juan escribió un texto sobre el pintor Casimiro Castro, a quien se le rindió homenaje mediante una exposición:<sup>11</sup>



▲ Casimiro Castro. *Óleos y litografías*, Comité Organizador de los Juegos de la XIX Olimpiada / Instituto Nacional de Bellas Artes, 1968.

«Cuando se tiene el deseo se toca lo imposible... R.».

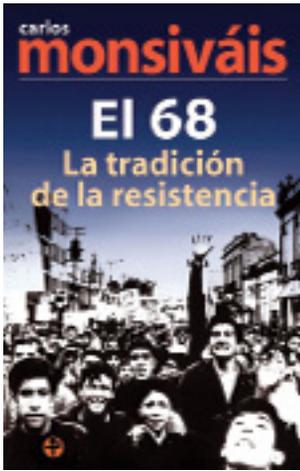
Juan García Ponce

**10** Juan García Ponce, *La invitación*, México, Joaquín Mortiz, 1972, p. 89.

**11** «Casimiro Castro. Óleos y litografías», exposición, 19 de marzo al 20 de mayo de 1968, salas 3 y 4 del Palacio de Bellas Artes, Comité Organizador de los Juegos de la XIX Olimpiada, México.

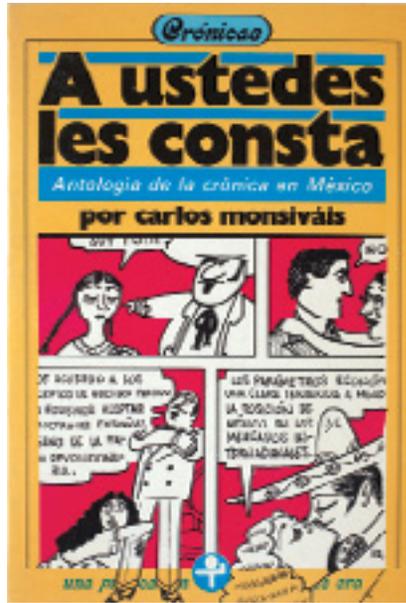




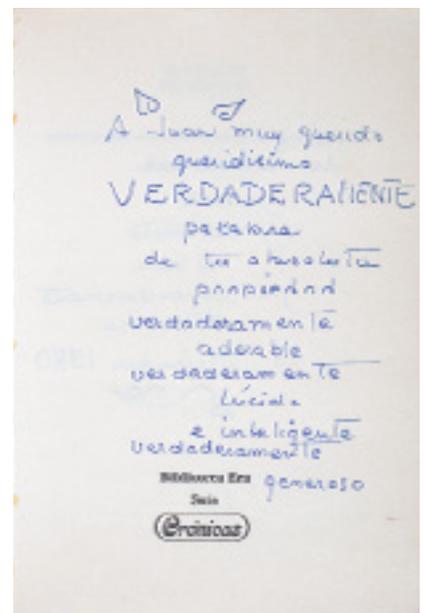
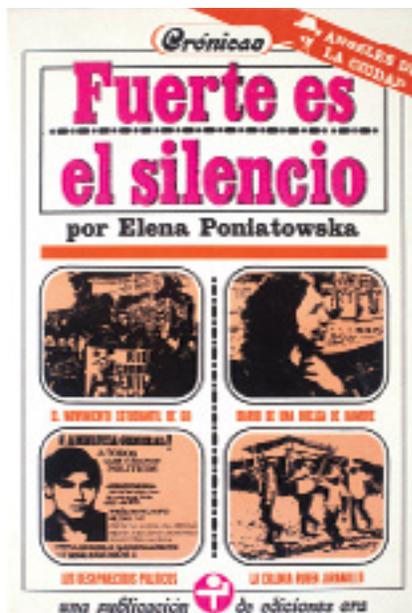


14 Carlos Monsiváis, *El 68. La tradición de la resistencia*, México, Ediciones Era, 2008.

► Portada del libro *A ustedes les consta. Antología de la crónica en México*, de Carlos Monsiváis, Ediciones Era, 1980. Dedicatoria a Juan García Ponce.



► Portada del libro *Fuerte es el silencio*, de Elena Poniatowska, Ediciones Era, 1980. Dedicatoria a Juan García Ponce.

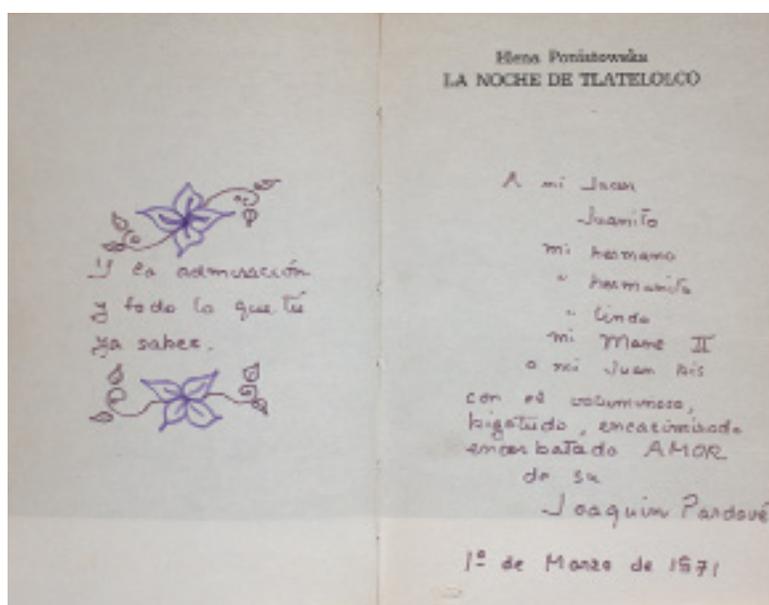


► p. 31 | Portada del libro *La noche de Tlatelolco*, de Elena Poniatowska, Ediciones Era, 1971. Dedicatoria a Juan García Ponce.

Años después, Carlos Monsiváis publicó el libro *El 68. La tradición de la resistencia*,<sup>14</sup> donde habla sobre el movimiento estudiantil y da cuenta de varias crónicas. Es importante destacar que durante toda su vida, Monsiváis tuvo siempre una visión crítica y valerosa para denunciar la masacre de Tlatelolco llevada a cabo por el gobierno del presidente Gustavo Díaz Ordaz.



▲ Elena Poniatowska entrevistando a Juan García Ponce, hacia 1968. Fotografía © Héctor García.



Juan ve más allá de lo que ven los demás. De tanto contemplar su jardín recupera un antiguo conocimiento de la naturaleza que lo hace conocer mejor a los hombres. Observa a cada visitante con mucho detenimiento, sus cejas cada vez más juntas, sus ojos cada vez más brillantes, su boca cada vez más firmemente cerrada. Su jardín estaba separado del jardín del vecino por una barda de adobe sobre la que había una tela de alambre con enredadera y el temblor del 85 la tiró. Juan convino con el vecino en no reconstruirla y ahora se ven las copas de los árboles. A partir de las doce del día, las enfermeras colocan su silla de ruedas frente al ventanal y Juan se entrega a la contemplación.

Si todo lo que hizo Juan de joven fue pecado, Juan es hoy un hombre absuelto. Lo absuelven su inteligencia y ese largo, ese lento examen de su jardín de deleites al que escucha crecer hasta que se mete el sol. Ese jardín es ahora su examen de conciencia. Vive al día como los que se mueren de amor y está contento porque ha besado todas las bocas de púrpura encendida, como dicta la canción. Y nosotras, las mujeres de México, a las que a veces nos duele hasta el aire, necesitamos decirle como Acuña el de Rosario que lo adoramos, lo queremos con todo el corazón y que nuestra primera y última ilusión es besarlo como las locas que somos y seremos hasta nuestro último suspiro.<sup>15</sup>

**15** Elena Poniatowska, “El jardín de las delicias de Juan García Ponce”, *La Jornada*, 28 de diciembre de 2003, contraportada. Poniatowska escribió este texto para celebrar que en 2001 García Ponce fue galardonado con el Premio Juan Rulfo, que otorga la Feria Internacional del Libro de Guadalajara.

## Nueve pintores mexicanos

«Sería absurdo pensar que el artista, y con mayor razón que nunca el artista contemporáneo, no tiene una conciencia histórica. Al contrario, creo que hoy todos los verdaderos pintores realizan su obra tomando como base la misma historia del arte; son conscientes de ella y sienten y sufren su propio peso. Esta característica crea una nueva unidad. El arte es ya el mismo en todos lados y para todos. Y su comprensión depende en gran parte del conocimiento y el reconocimiento de esta exigencia». **Juan García Ponce**

**L**OS CAMBIOS SOCIALES Y POLÍTICOS DE LA ÉPOCA tuvieron eco en el arte: en la música, las letras, la pintura, el cine. En cuanto al ámbito pictórico, Juan García Ponce abordó a la nueva generación de finales de la década de 1950. En ese momento, un conjunto de artistas buscaron nuevas rutas sobre el arte, lejos de la categórica sentencia de David Alfaro Siqueiros: “No hay más ruta que la nuestra”.<sup>16</sup> La Escuela Mexicana de Pintura asfixiaba con sus dogmas patrióticos y censuraba todo quehacer artístico que no contribuyera a la exaltación del nacionalismo, donde el arte únicamente era un medio para la construcción de la grandeza de la nación.

Los museos de la ciudad y el discurso estético del Estado se consagraban a difundir la obra de aquellos artistas que exaltaban los valores triunfantes de la Revolución mexicana, un pasado indígena ciertamente estilizado y exaltado como una utopía de orden perfecto de un pasado glorioso, así como a los que hacían eco de los muralistas que a principios de la segunda década del siglo XX habían iniciado una cruzada en los edificios públicos bajo el apostolado de José Vasconcelos,

**16** David Alfaro Siqueiros, *No hay más ruta que la nuestra: importancia nacional e internacional de la pintura mexicana moderna, el primer brote de reforma profunda en las artes plásticas del mundo contemporáneo*, México, Talleres Gráficos de la Secretaría de Educación Pública, 1945.

cuando dirigía la Secretaría de Educación Pública. El discurso respondió a ese momento histórico, pero a mediados de la década de 1950, en cierta forma, ya se había agotado.

Fue entonces cuando las galerías de arte se convirtieron en un bastión para la exhibición de nuevos artistas. Estos espacios servían para exposiciones, comercialización independiente de la obra y, además, eran puntos de reunión. En 1952 se estableció la Galería Prisse, fundada por Vlady, Gironella y Héctor Xavier; posteriormente, surgieron la Galería Proteo, la Galería Misrachi y la Galería Juan Martín, donde en 1968 se realizó la exposición «Nueve pintores mexicanos», que marcó un precedente en el arte y se convirtió en un nuevo paradigma del arte mexicano. Actualmente, esta colección se encuentra en el Fondo de Cultura Económica.

Sobre esta exhibición, Juan García Ponce escribió un libro, cuya primera edición fue publicada por Ediciones Era en 1968, con diseño de Vicente Rojo y fotografías de Héctor García.<sup>17</sup> En relación con la pintura, Ponce afirma:

La pintura en México se ha visto asociada durante demasiado tiempo a intereses ajenos a ella. Su estilo, incluso por el acento que sus propios creadores ponían en la necesidad de que se les juzgara así, no era admirado como un fin, una meta que encerrara ya la expresión y se bastara a sí misma, sino como un puente que la unía a otros valores políticos o sociales. De este modo, la pintura en sí, la nueva realidad ordenada y creada dentro de la apariencia que nos entrega la obra, quedaba con mucha frecuencia oculta tras una multitud de supuestos que nos alejan de ella.<sup>18</sup>

Asimismo, el autor dedicó un texto para cada uno de los nueve pintores que participaron en la exposición. Antes de citar un breve fragmento de cada uno, se presenta el testimonio histórico de Roger von Gunten, citado en la introducción realizada por Miguel Ángel Echegaray para la edición posterior (2006) de *Nueve pintores mexicanos* por la Universidad Nacional Autónoma de México:

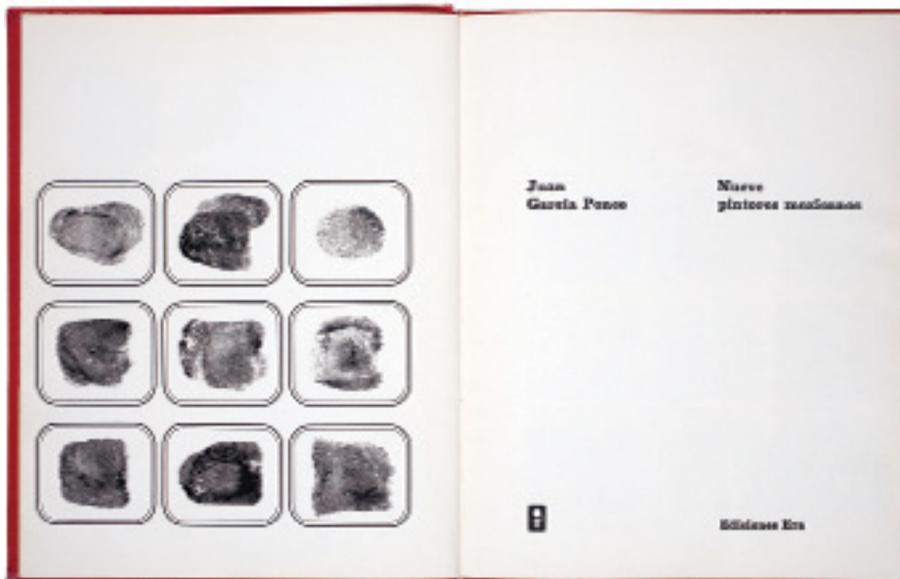
Recuerdo la presentación que hizo Juan [Martín] en su galería del libro *Nueve pintores mexicanos*, que Juan García Ponce escribió sobre nosotros. Eran tiempos muy dramáticos, fue cuando surgió el movi-

**17** Una interesante publicación que además de incluir los cuadros de la exposición y la crítica de arte de Juan García Ponce, contiene fotografías y testimonios.

**18** Juan García Ponce, *Nueve pintores mexicanos*, 2ª ed., México, Universidad Nacional Autónoma de México/ El Equilibrista, 2006, p. 30.



◀ Sobrecubierta y portadilla del libro *Nueve pintores mexicanos*, Ediciones Era, 1968.



miento estudiantil del 68. El libro atrajo la atención de las autoridades. Llevaba en la cubierta las huellas dactilares de todos nosotros y como éramos una generación nos vieron con sospecha. Recuerdo que hubo patrullas delante de la galería y al entrar nos cateaban. Adentro había muchas personas que se esforzaban por mirar los cuadros, pero que evidentemente eran policías o agentes.<sup>19</sup>

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 10.



▲▼ Juan García Ponce en la inauguración de la exposición «Nueve pintores mexicanos», en compañía de Lilia Carrillo, Vicente Rojo, Fernando García Ponce, Arnaldo Coen, Roger von Gunten, entre otros, 1968. Fotografías © Héctor García.



▲ Juan José Gurrola, Roberto Vallarino, Mercedes García Oteyza y Juan García Ponce, hacia 1970. Fotografía © Héctor García.

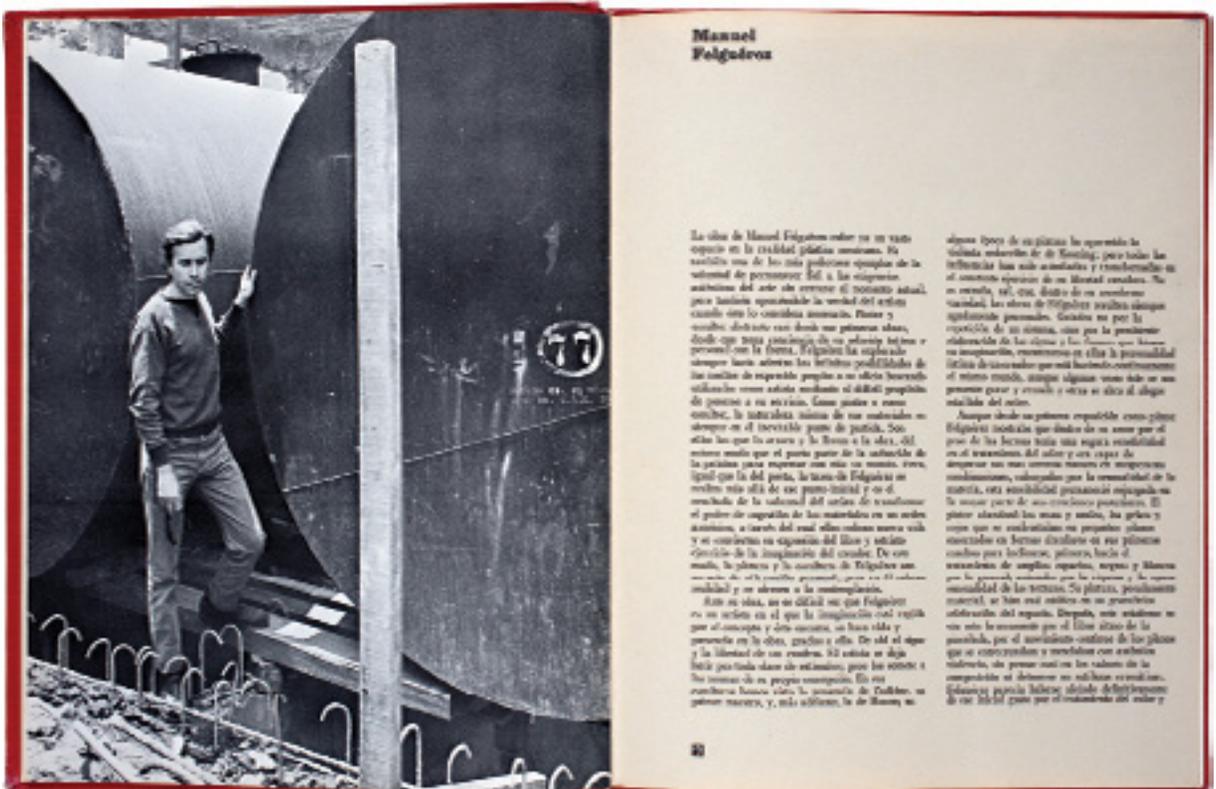


▶ Juan tuvo siempre a la vista los cuadros de la exposición «Nueve pintores mexicanos» Fotografía © Miguel Cervantes.

## Manuel Felguérez

“ Manuel Felguérez: en sus impresionantes y masivos relieves murales a los que es imposible separar de su tarea de pintor, y que deben ser vistos también como pintura, las formas de Felguérez volvieron a cerrarse sobre sí mismas y recuperaron la quietud. Y de vez en cuando en ellos reaparecía, tenue y delicada, a través del peculiar ordenamiento de los diversos objetos y materiales que el artista utilizaba en su realización, la inicial riqueza cromática que caracterizó a sus primeras obras ” .JGP

▼ pp. 38, 40, 42, 44, 46, 48, 50, 52 y 54: *Nueve pintores mexicanos*, Ediciones Era, 1968. Textos de Juan García Ponce, fotografías de Héctor García y diseño de Vicente Rojo.



**Manuel Felguérez**

La obra de Manuel Felguérez surge en un vasto espacio en la realidad plástica mexicana. Ha nacido una de las más potentes expresiones de la voluntad de preservar del arte el significado auténtico del arte de nuestro tiempo, pero también apostándole la verdad del arte cuando ante lo cotidiano acontece. Pasa y vuelve, desahogado con desde sus primeras obras, desde que tenía conciencia de un universo bello y poderoso en la forma. Felguérez ha trabajado siempre hacia adentro las últimas posibilidades de las formas de expresión plástica a su efecto buscando soluciones como artista mediante el difícil propósito de ponerse a su servicio. Como poeta y como escultor, la naturaleza misma de sus materiales es siempre en él inevitable punto de partida. Son ellos los que lo atraen y lo llevan a la obra, del mismo modo que el punto parte de la naturaleza de la palabra para expresar con ella un mundo, una idea que la del poeta, la mano de Felguérez se vuelve más allá de sus punto inicial y se el resultado de la voluntad del artista de transformar el punto de partida de los materiales en un mundo autónomo, a través del cual ellos mismos se van y se convierten en expresión del libro y están dentro de la imaginación del creador. De ese modo, la palabra y la escritura de Felguérez son un mundo de sí mismas, pero que al mismo tiempo y se sitúan a la marginación.

En su obra, se ve difícil en que Felguérez se ve obligado en el que la imaginación más rigida que el concepto y otro momento, se basa en la y permanece en la obra, gracias a ella. De ahí el agua y la libertad de sus cuadros. El artista se dirige hacia una línea clara de intención, pero los objetos a los que se refiere en su propia composición. En su escritura humana, una la naturaleza de Felguérez, se pone a trabajar, y, más allá, la de Manuel es

alguna época de su pintura la expresión de la voluntad humana de la escritura; pero todas las formas de la vida se convierten y transforman en el momento mismo de su libertad creadora. En el momento, así, que, desde de su conciencia creadora, las obras de Felguérez surgen siempre espontáneamente. Cuando se por la expresión de su sistema, sino por la presencia autónoma de las ideas y la forma que, como se manifiestan, encuentran en ella la posibilidad última de un mundo que está haciendo continuamente de nuevo mundo, aunque algunas veces dele un momento para y cuando a otra se crea el objeto estática del arte.

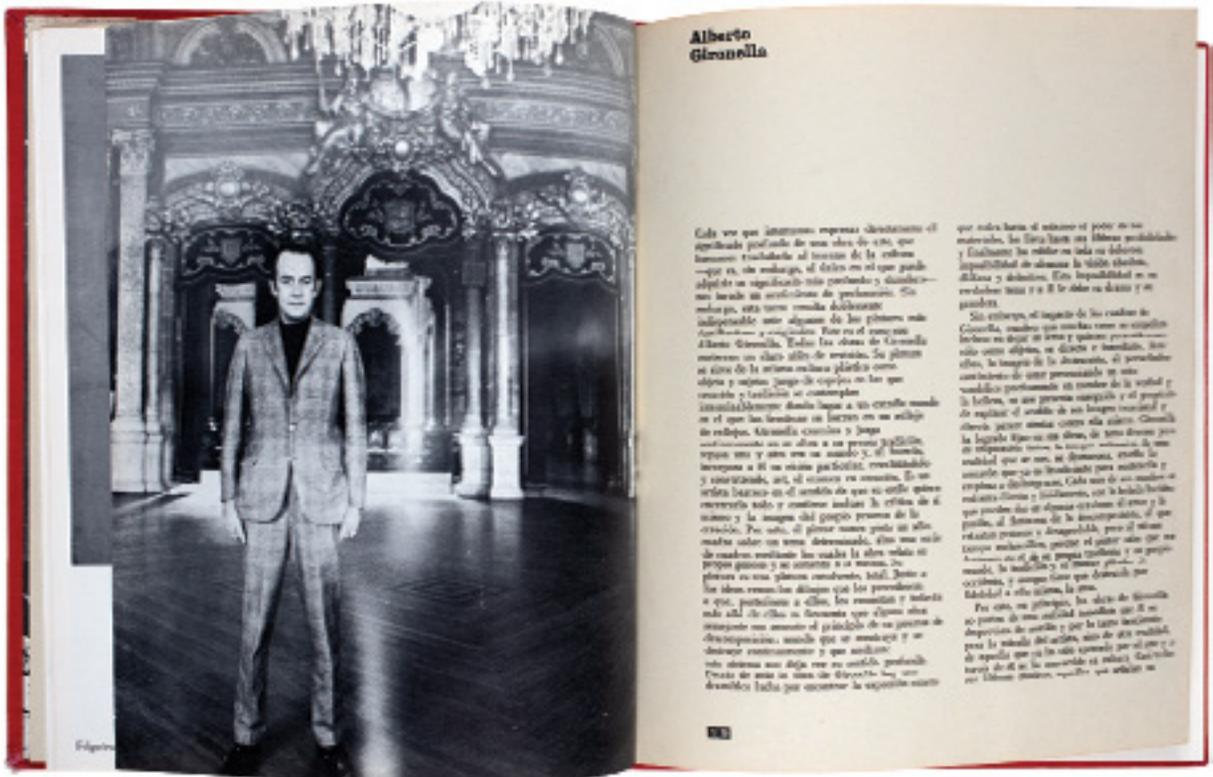
Aunque desde su primera expresión como pintor Felguérez insistió que desde de su obra por el peso de las formas más una rigida estabilidad en el momento del arte y era capaz de expresar un mundo humano en sus propias conclusiones, subrayando que la creatividad de la materia, una estabilidad plástica en su propia forma, una estabilidad plástica en su propia forma, una estabilidad plástica en su propia forma. El punto inicial de su obra y cuando, los gases y como que se convierten en propósitos mismos cuando en formas creadas en sus pinturas cuando por lo tanto, primero, hacia el momento de sus propias, negro y blanco por la propia, cuando por la propia y la espontaneidad de la materia. Su pintura, plástica humana, se basa en la misma en su propia naturaleza del espacio. Después, una estabilidad se ve en la creación por el libro mismo de la palabra, por el movimiento continuo de las formas que se convierten y vuelven con un ritmo humano, una forma más en los valores de la comprensión al momento en sí mismo cuando, Felguérez puede haberse dejado de la escritura de que él se pone por el momento del arte y



▲ Manuel Felguérez, sin título, 1968.

### Alberto Gironella

“Gironella examina y juzga continuamente en su obra a su propia tradición, repasa una y otra vez su mundo y, al hacerlo, incorpora a él su visión particular, revalidándolo y convirtiendo, así, el examen en creación. Es un artista barroco en el sentido de que su estilo quiere encerrarlo todo y contiene incluso la crítica de sí mismo y la imagen del propio proceso de la creación” .JGP





▲ Alberto Gironella, sin título, 1968.



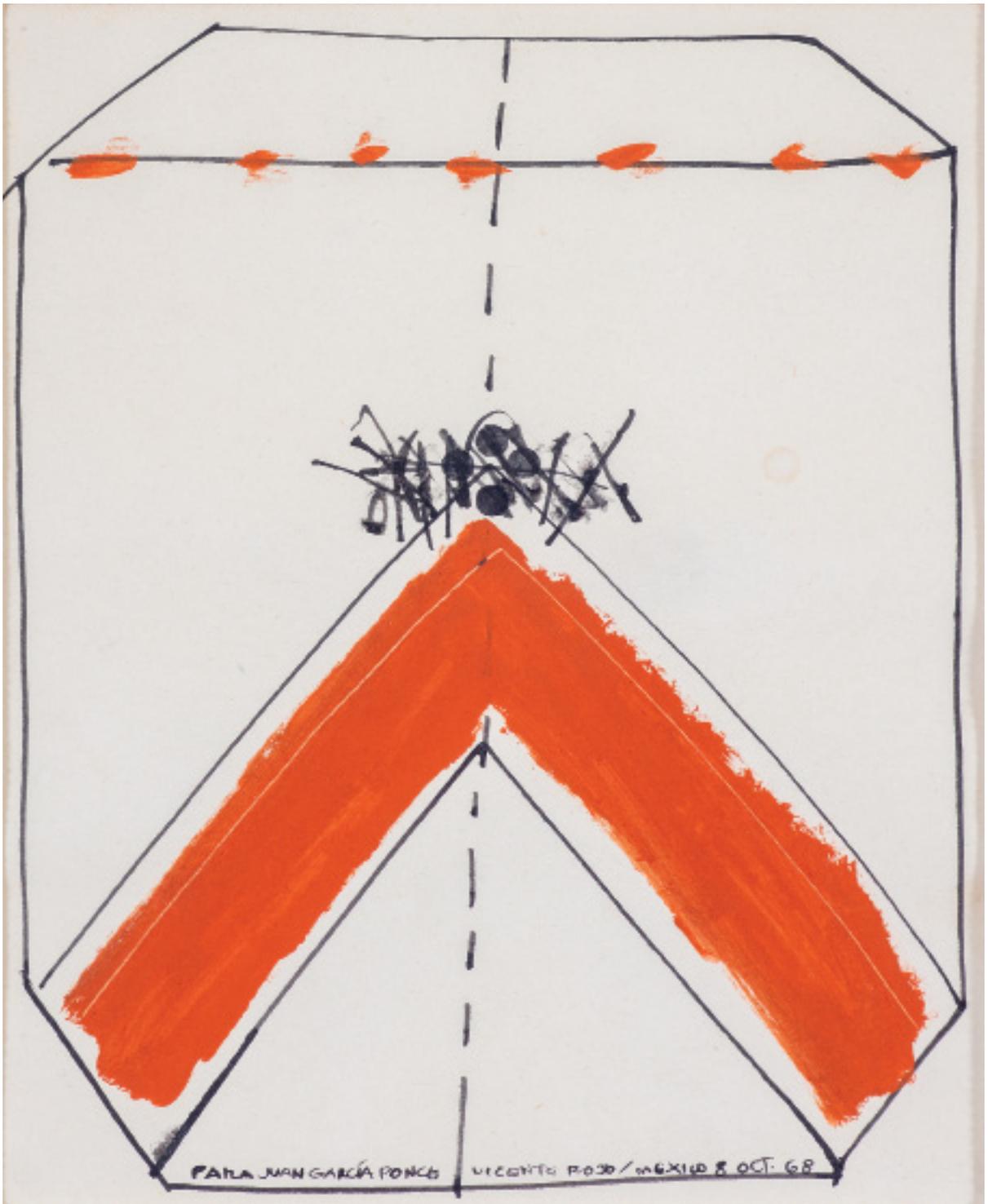


▲ Lilia Carrillo, sin título, 1968.

### Vicente Rojo

“ En la apariencia exterior que nos entregan las obras de madurez de Rojo, destaca de inmediato un excepcional desprecio por la imagen como forma de belleza. Acercarse a ellas tratando de adecuarlas a los conceptos establecidos resulta imposible. Rojo renuncia con un gesto definitivo a toda forma de expresión que pueda calificarse no sólo en términos de su relación con la naturaleza o la realidad inmediata, sino también en aquellos que permitirían referirlos a un determinado sistema de valores plásticos dentro del que se podría hablar de matices del color, equilibrio de la composición y otras sutilezas semejantes. Sus cuadros son, antes que nada y por encima de todo, objetos que nos hieren por el impacto directo, la inmediatez de su presencia... ” JGP



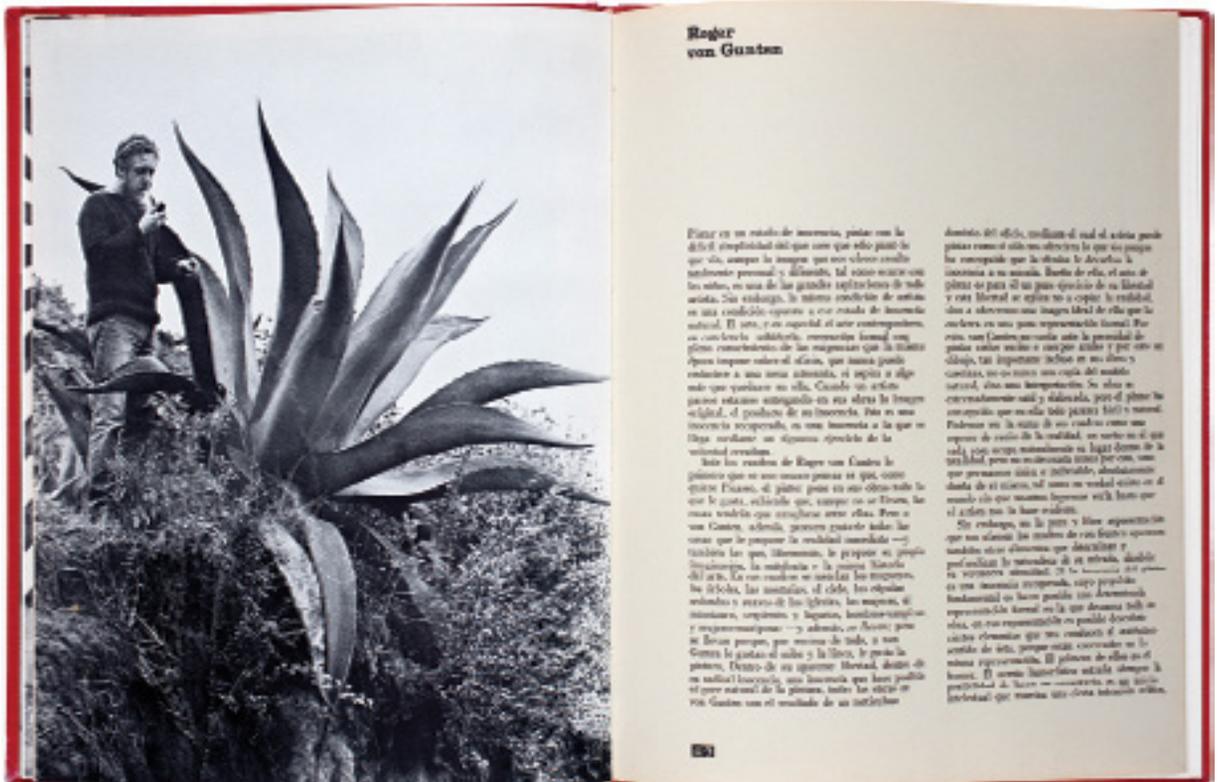


▲ Vicente Rojo, sin título, 1968.

### Roger von Gunten

“Pintar es un estado de inocencia, pintar con la difícil simplicidad del que cree que sólo pintó lo que vio, aunque la imagen que nos ofrece resulta totalmente personal y diferente, tal como ocurre con los niños, es una de las grandes aspiraciones de todo artista. Sin embargo, la misma condición de artista es una condición opuesta a ese estado de inocencia natural. El arte, en especial el arte contemporáneo, es conciencia, sabiduría, recreación formal con pleno conocimiento de las exigencias que la misma época impone sobre el oficio, que nunca puede reducirse a una mera artesanía, si aspira a algo más que quedarse en ella.

Cuando un artista parece estarnos entregando en sus obras la imagen original, el producto de su inocencia, ésta es una inocencia recuperada, es una inocencia a la que se llega mediante un riguroso ejercicio de la voluntad creadora ”. JGP

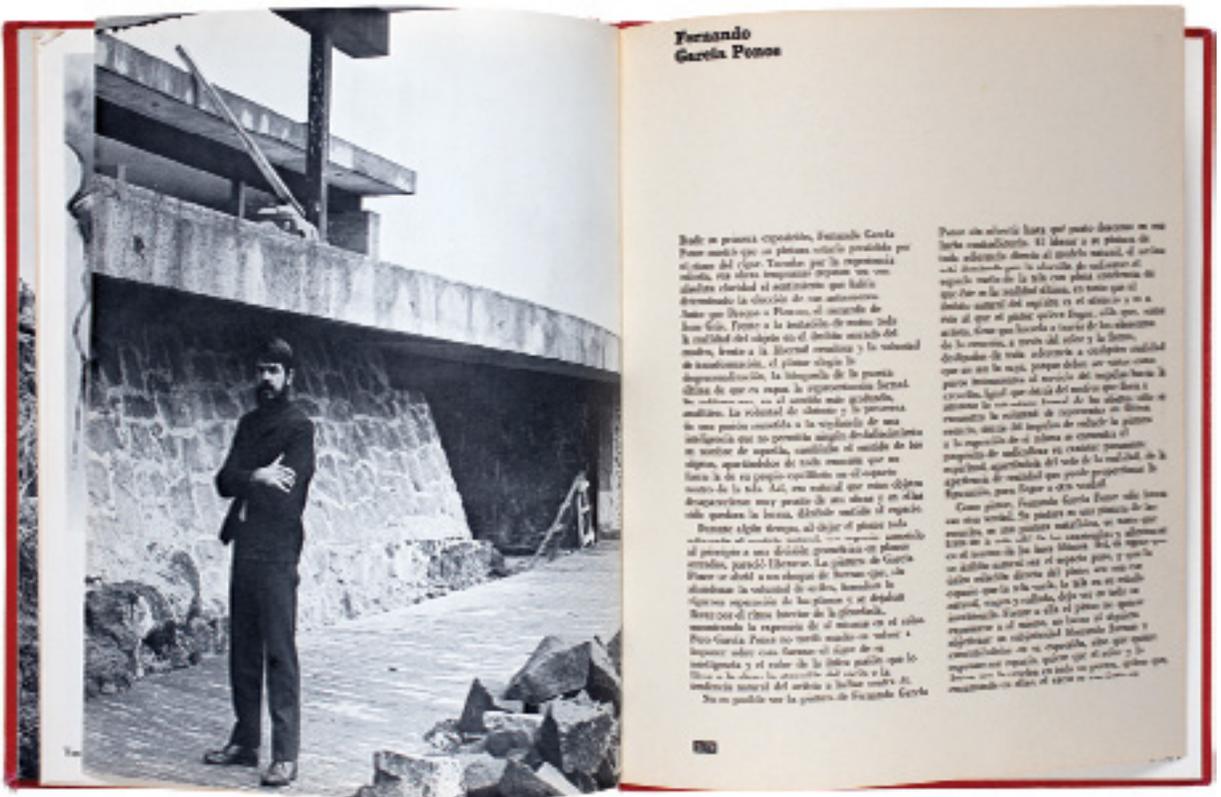


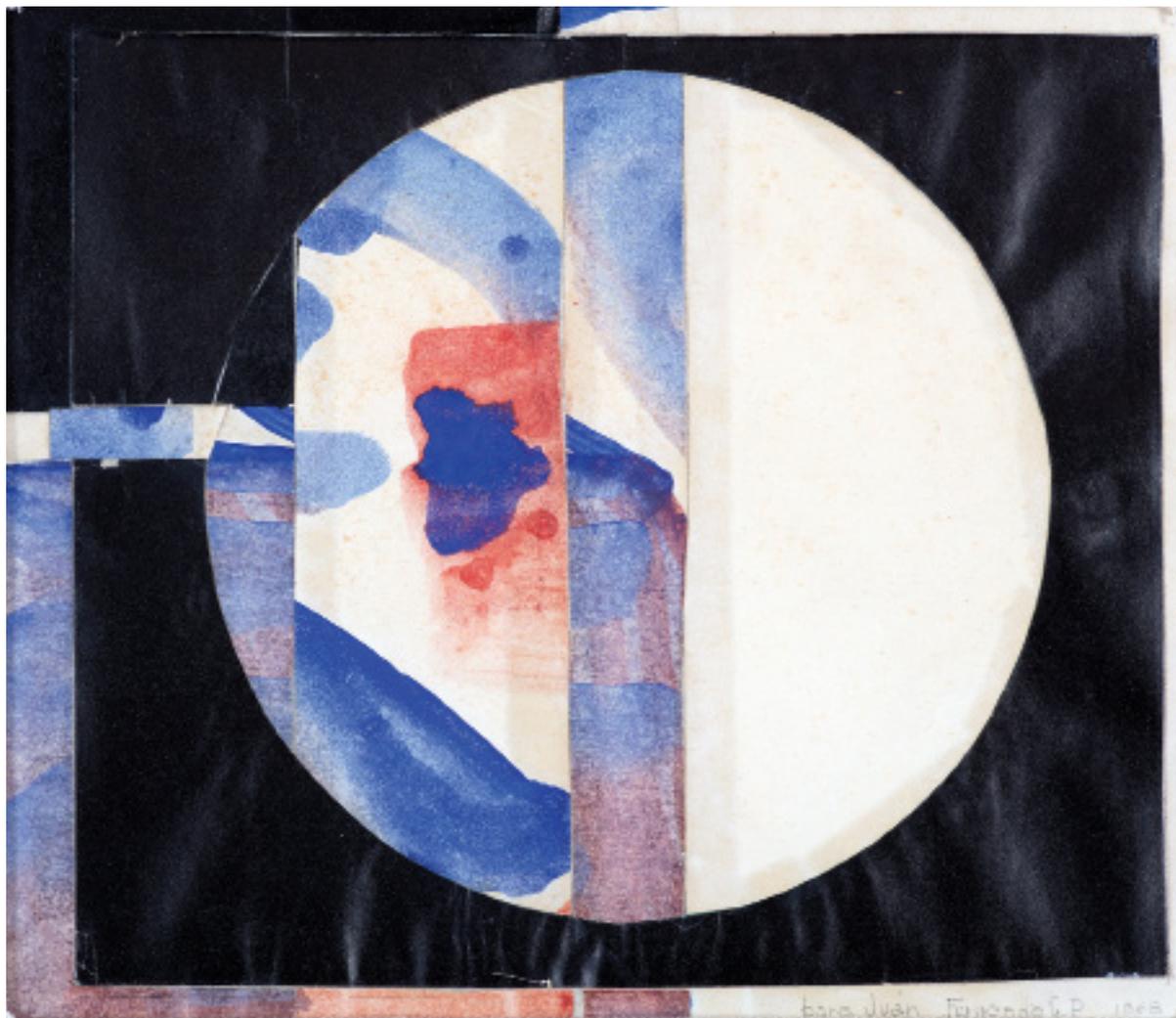


▲ Roger von Gunten, sin título, 1968.

### Fernando García Ponce

“No es posible ver la pintura de Fernando García Ponce sin advertir hasta qué punto descansa en esa lucha contradictoria. Al liberar a su pintura de toda referencia directa al modelo natural, el artista está dominado por la obsesión de enfrentar el espacio vacío de la tela con plena conciencia de que éste es la realidad última, en tanto que el ámbito natural del espíritu es el silencio y es a éste al que el pintor quiere llegar, sólo que, como artista, tiene que hacerlo a través de los elementos de la creación, a través del color y la forma, desligados de toda referencia a cualquier realidad que no sea la suya, porque deben ser vistos como puros instrumentos al servicio del impulso hacia la creación” . JGP

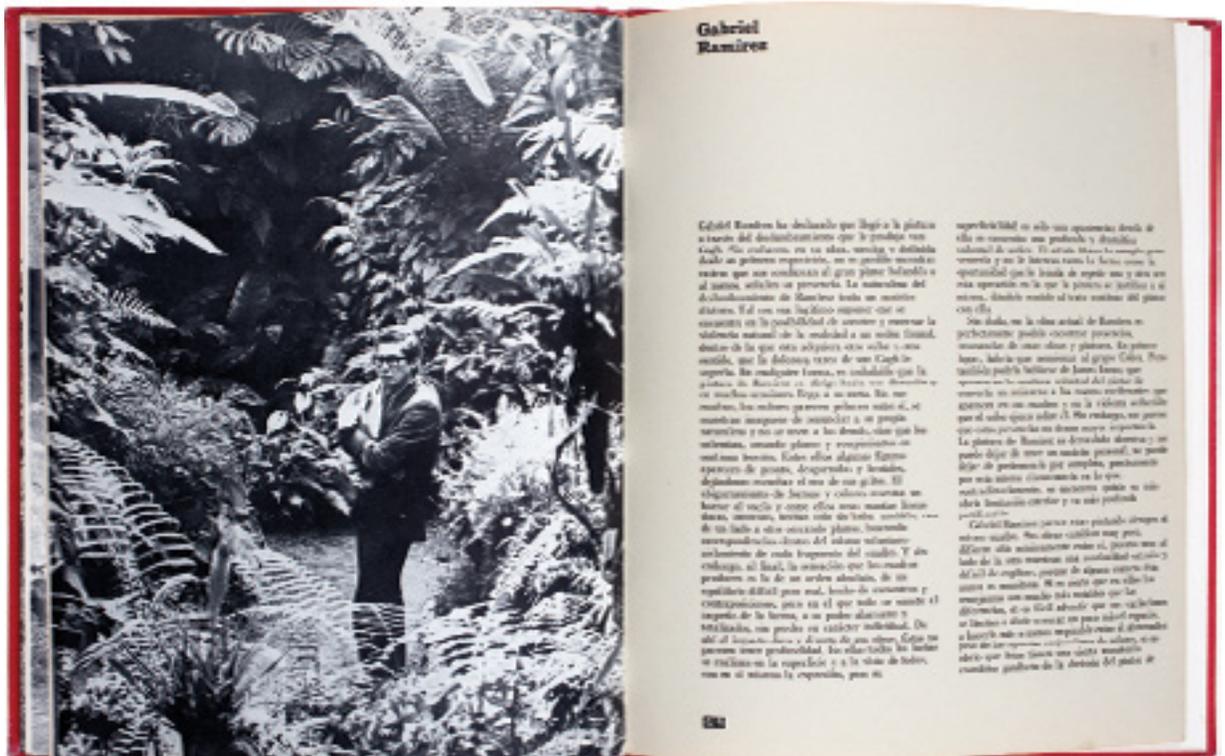




▲ Fernando García Ponce, sin título, 1968.

### Gabriel Ramírez

“ Si ante un solo cuadro de Ramírez sentimos una doble sensación, primero de rechazo por la excesiva simplicidad de la concepción, por la relación demasiado primitiva del pintor con sus materiales; de atracción, después, por el innegable poder de su impacto directo; ante un grupo más numeroso de sus obras esta sensación se va matizando; se diluye en la obsesiva continuidad de los cuadros y poco a poco nos obliga a advertir sus valores ocultos. Entonces se nos revela el profundo dominio de la forma que encierran, el sabio manejo que hace que el color no pierda jamás su fuerza a pesar de la inmediatez con la que es enfrentado a su opuesto, sobre todo, el ritmo secreto que todos los estallidos, toda violencia en las telas que mantenga en un perfecto equilibrio entre el desbordamiento de la forma y su contención ” . JGP

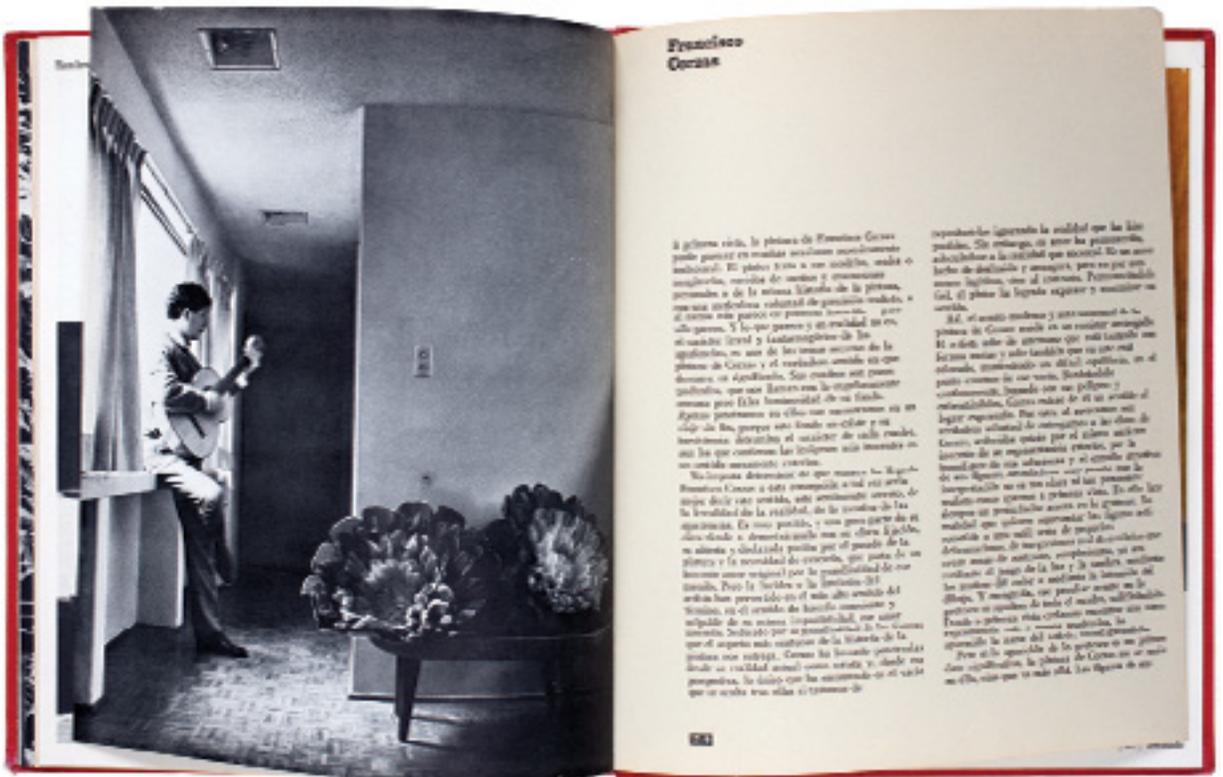




▲ Gabriel Ramírez, *Hombre aterrado por dos vampiros*, 1968.

### Francisco Corzas

“ Al acercarnos con verdadera voluntad de entregarnos a las obras de Corzas, seducidos quizás por el mismo carácter inocente de su representación exterior, por la inmediatez de sus soluciones y el extraño atractivo de sus figuras, descubrimos muy pronto que la interpretación no es tan clara ni tan puramente realista como aparece a primera vista. En ella hay siempre un perturbador acento en lo grotesco. La realidad que quieren representar las figuras está sometida a una sutil serie de pequeñas deformaciones, de transgresiones mal disimuladas que crean zonas de contraste, rompimientos, ya sea mediante el juego de la luz y la sombra, mediante los matices del color o mediante la intención del dibujo. Y enseguida, ese peculiar acento en lo grotesco se apodera de todo el cuadro, calificándolo. Donde a primera vista creíamos encontrar una mera reproducción más o menos académica, ha aparecido la mano del artista, transfigurándola ” . JGP

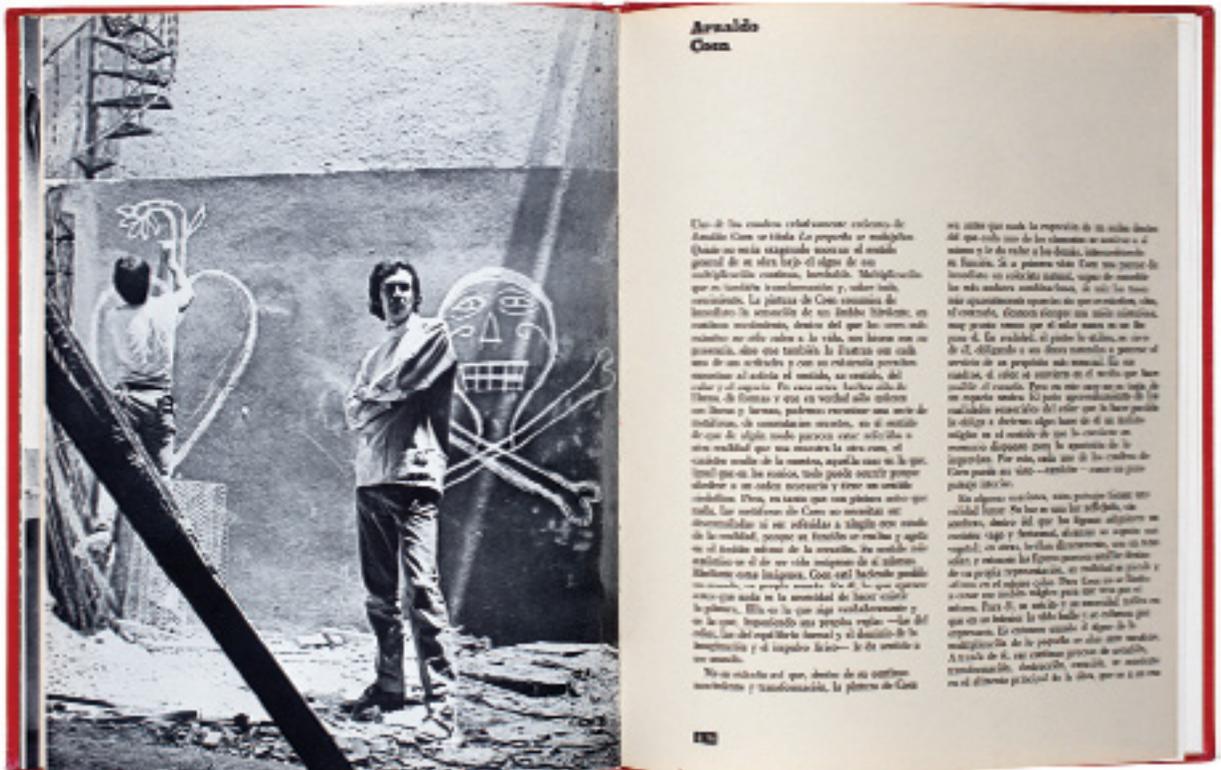




▲ Francisco Corzas, sin título, 1968.

### Arnaldo Coen

“ La pintura de Coen comunica de inmediato la sensación de un ámbito hirviente, en continuo movimiento, dentro del que los seres más extraños no sólo salen a la vida, nos hieren con su presencia, sino que también la ilustran con cada una de sus actitudes y con su existencia permiten encontrar al artista el sentido, *su* sentido del color y el espacio. En estos seres, hechos sólo de líneas, de formas, y que en verdad sólo quieren ser líneas y formas, podemos encontrar una serie de metáforas, de comentarios secretos, en el sentido de que de algún modo parecen estar referidos otra realidad que nos muestra la otra cara en la que, igual que en los sueños, todo puede ocurrir porque obedece a un orden necesario y tiene un sentido simbólico. Pero, en tanto que son pintura antes que nada, las metáforas de Coen no necesitan ser desentrañadas ni ser referidas a ningún otro estado de la realidad, porque su función se realiza y agota en el ámbito mismo de la creación... ” . JGP





▲ Arnaldo Coen, sin título, 1968.



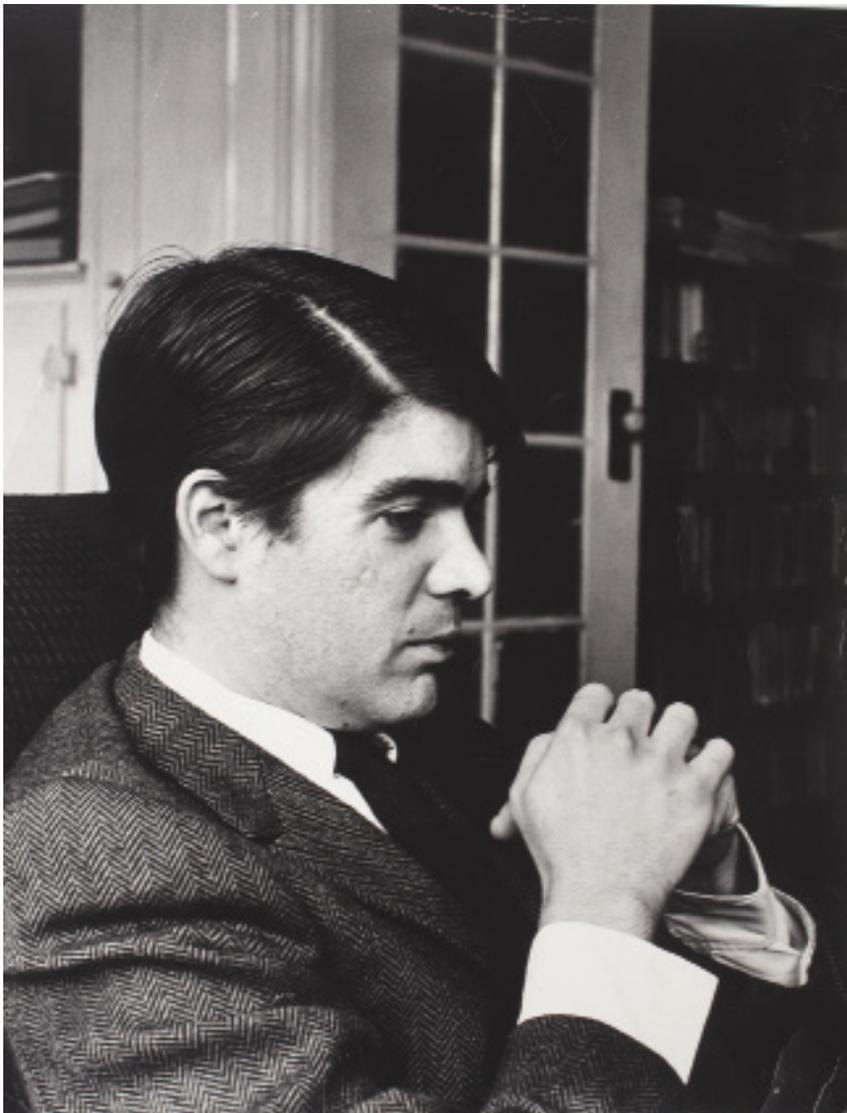
**20** Ángel Aurelio González Amozorrutia, “Juan García Ponce y el privilegio de la mirada en el arte”, *Bicentenario. El Ayer y Hoy de México*, núm., 47, enero-marzo de 2020, pp. 72-77. El artículo se puede consultar en *Juan García Ponce y el privilegio de la mirada en el arte* | Revista *Bicentenario*.

**21** Véase en YouTube el documental realizado por el Museo de Arte Contemporáneo Ate-neo de Yucatán (MACAY).

En el artículo “Juan García Ponce y el privilegio de la mirada en el arte”,<sup>20</sup> publicado en la revista *Bicentenario* del Instituto de Investigaciones Históricas Dr. José María Luis Mora, se brinda información más amplia sobre el contexto histórico y la importancia de la crítica al arte de Juan García Ponce.

Cabe también señalar que en el documental *El placer de la mirada*<sup>21</sup> aparecen diversos testimonios sobre la exposición «Nueve pintores mexicanos», entre ellos el de Vicente Rojo, quien habla sobre la idea del diseño del libro.

## Correspondencias literarias

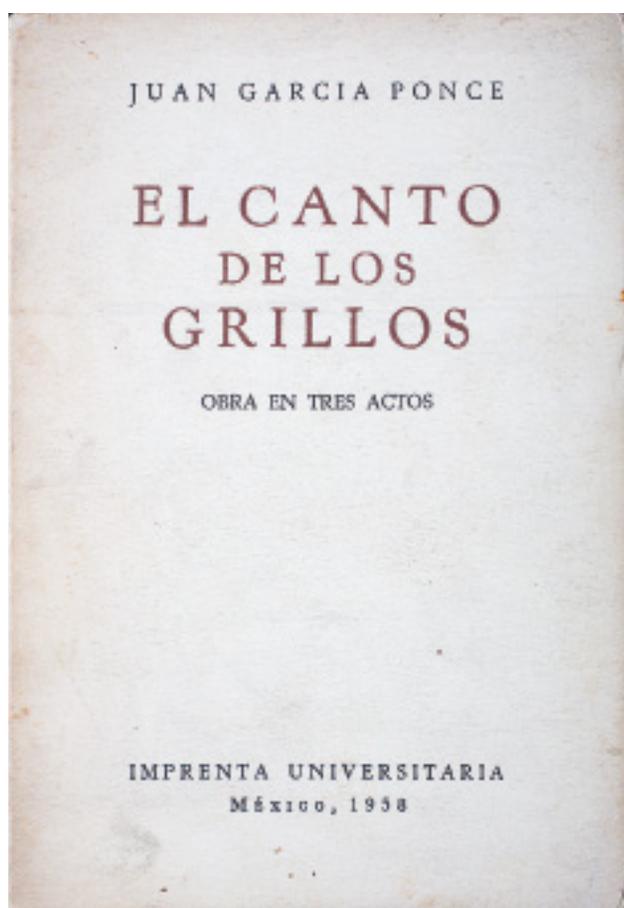


«Lo difícil no es recordar, sino encontrar un cierto orden para el gozoso fluir de la memoria».

**Juan García Ponce**

▲ Juan García Ponce, hacia 1960. Fotografía © Miguel Cervantes.

**L**A EXPOSICIÓN «Carlos Monsiváis y Juan García Ponce. Vasos comunicantes en el arte y la literatura» refleja parte del universo literario tanto de Juan García Ponce como de Carlos Monsiváis, ya que la prolífica trayectoria de ambos abarca varios géneros. Se muestra una selección de autores, así como sus referencias bibliográficas y de archivo. Se exponen algunos libros con dedicatoria, así como una cartografía histórica de notables escritores y artistas que obsequiaron sus obras a ambos escritores.



**22** Juan García Ponce, *El canto de los grillos. Obra en tres actos*, México, Imprenta Universitaria, 1958.

**23** *Ibid.*, p. 11.

## Obra literaria

Juan García Ponce llegó a la Ciudad de México proveniente de Mérida en la década de 1950 y se integró a la vida cultural en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Obtuvo el Premio Ciudad de México, que le fue entregado por el presidente Adolfo Ruiz Cortines, con la obra de teatro *El canto de los grillos. Obra en tres actos*,<sup>22</sup> la cual definió su papel de escritor. El premio incluyó la publicación de la obra. La primera edición, a cargo de la UNAM, se publicó en la Ciudad de México el 27 de enero de 1958 y está dedicada a Salvador Novo.

La obra se desarrolla en Mérida; describe la vida en esa ciudad, el lento fluir del tiempo y el amplio sentido de religiosidad propio de la provincia. En la narración se advierte el dominio del lenguaje con el que ya contaba García Ponce, así

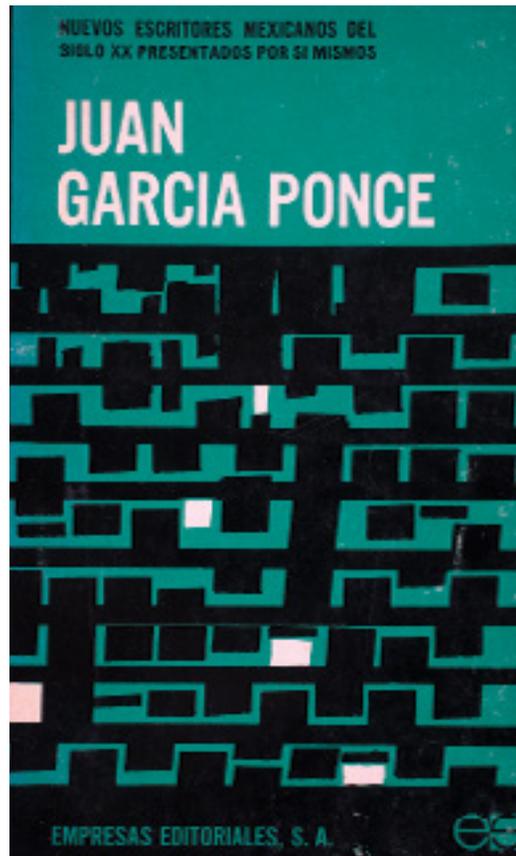
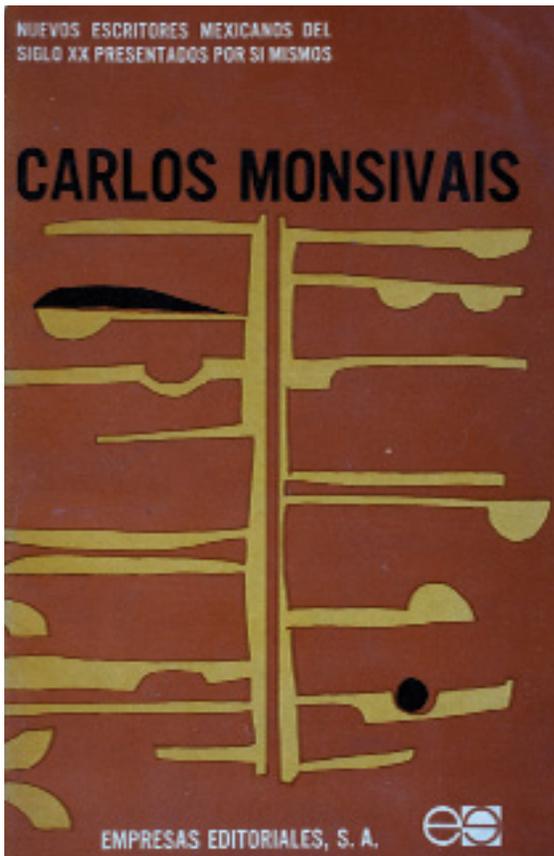
como su minuciosidad en la descripción de los objetos. El libro comienza: “Un lunes, a fines de octubre. Son aproximadamente las once de la mañana. Hay una calma absoluta. En el pequeño jardín las hojas de las plantas permanecen inmóviles. Sólo se escucha el lento susurrar de la fuente y el trino de los canarios”<sup>23</sup>

## Autobiografía precoz

En 1966, el escritor y crítico literario Emmanuel Carballo le encargó a varios escritores jóvenes –entre ellos García Ponce y Monsiváis– que escribieran una autobiografía. Ambos textos dan cuenta del momento cultural y literario, así como de aspectos fundamentales de su vida y sus influencias literarias y artísticas.

Todas mis lecturas han sido emprendidas por lo general como una aventura, una manera de llevar a la realidad alejándose de ella, y muy pocas veces con un directo propósito de conocimiento. Los años en la Facultad de Filosofía y Letras, las eternas conversaciones, discusiones y hasta pleitos sobre libros, autores, puestas en escena, instalan el arte en la realidad cotidiana y pueden ser un estímulo, pero no conducen a la obra, ni permiten que uno se acepte como escritor.<sup>24</sup>

<sup>24</sup> Juan García Ponce, *Autobiografía precoz*, México, Empresas Editoriales, 1966, p. 78.



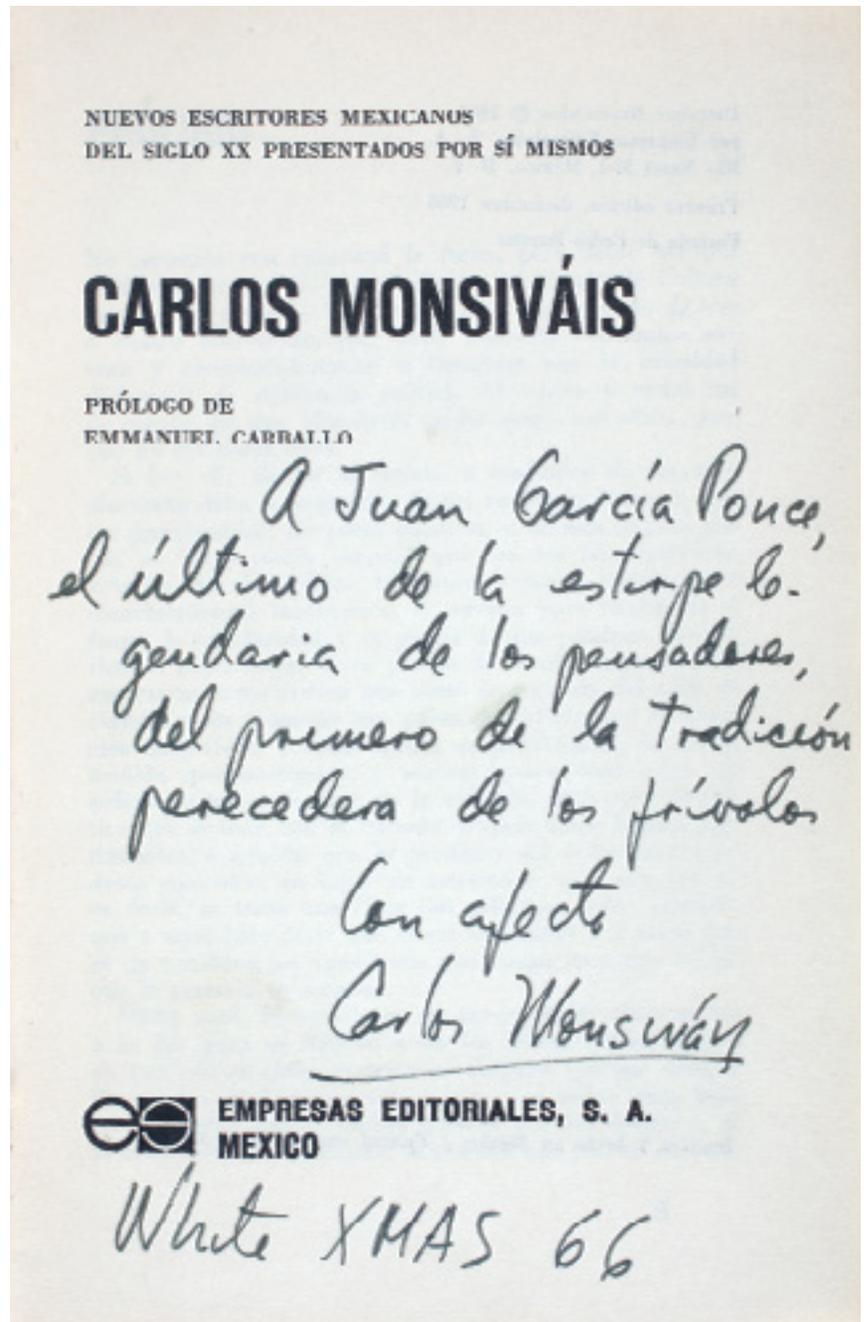
▲ Ejemplares de las autobiografías de Carlos Monsiváis y Juan García Ponce, editadas por Empresas Editoriales, 1966.

**25** Carlos Monsiváis, *Autobiografía precoz*, México, Empresas Editoriales, 1966.

«Si ser excéntrico es hacer aquello que la media del país no hace, entonces sí lo soy: leo libros y hablo de ellos. En una nación como la nuestra eso resulta muy excéntrico».

**Carlos Monsiváis**

Carlos Monsiváis dedicó la *Autobiografía precoz*<sup>25</sup> a Juan García Ponce; años después, escribió una serie de artículos sobre su amigo en el suplemento cultural «Confabulario», del periódico *El Universal*, donde relata la relación que sostuvieron y el papel activo de Juan en el movimiento estudiantil de 1968, así como de la influencia que el



► Dedicatoria de Carlos Monsiváis a Juan García Ponce en la *Autobiografía precoz*.



◀ “Juan García Ponce: el lector como autor”, segunda parte, de Carlos Monsiváis, «Confabulario», *El Universal*, 1º de diciembre de 2007.

escritor ejerció sobre los miembros de esa generación, como lo describe a continuación:

De Nueva York regresa el Juan García Ponce que entonces conozco: agresivo, siempre de buen humor (incluso si está de mal humor, lo sardónico es el tamiz de sus furias), muy bien informado y con una necesidad imperiosa de divulgar sus admiraciones. Casi de inmediato se convierte en el impulsor de un grupo literario y, más exactamente, de una actitud radical. Nunca se ha vivido en México en el aislamiento cultural, y Juan Rulfo, Juan José Arreola y Carlos Fuentes, para ejemplificar, son grandes lectores de todas las literaturas. Pero lo que distingue a García Ponce es su pasión proselitista. A lo largo de una

**26** Carlos Monsiváis, “Juan García Ponce: el lector como autor”, «Confabulario», *El Universal*, núm. 189, 1° de diciembre de 2007, p. 2.

década se preocupa, y obsesivamente, por contagiar sus entusiasmos en literaturas diversas y en autores esenciales: Robert Musil, Thomas Mann, Heimito von Doderer, Hermann Broch, Cesare Pavese, Pierre Klossowski, para citar algunas de sus predilecciones.<sup>26</sup>

## Gajes del oficio

«Algo en favor de la Ciudad de México: multiplica las oportunidades, se aprovechen o no. García Ponce es ávido y curioso, lee sin fatiga, anhela las iluminaciones sexuales, escribe, se confiesa con sus amigos en sesiones redimidas por el olvido de la mañana siguiente». **Carlos Monsiváis**

**27** Carlos Monsiváis acudió a la exposición.

Adolfo Castañón escribió el artículo “La realidad del deseo”, que se publicó en el catálogo de la exposición «Trazos y encuentros», mediante la cual se rindió un homenaje nacional a García Ponce en el Palacio de Bellas Artes.<sup>27</sup> En su texto, Castañón da fe de su conocimiento y admiración hacia García Ponce:

Esta obra, en la cual se cifran trazos y actitudes de una época, se alza como una isla de cristal alrededor de la inocencia de la mirada. Es la mirada del otro y de lo otro que se proyecta en la del espectador y la del creador teatral, en la del crítico literario y en la del escritor que interroga con la voz y con la pluma las creaciones de otros escritores y artistas, la del crítico de artes plásticas y la del memorialista, pero, ante todo, es la mirada del escritor de novelas y ensayos. Es la mirada de la escritura que trama alrededor de la torre altiva de sus novelas y cuentos la tapicería de un mundo encantado por la luz del amor y por la pasión intelectual y que sabe traducir, en el álgebra de los cuerpos, la sintaxis de un saber intransferible.<sup>28</sup>

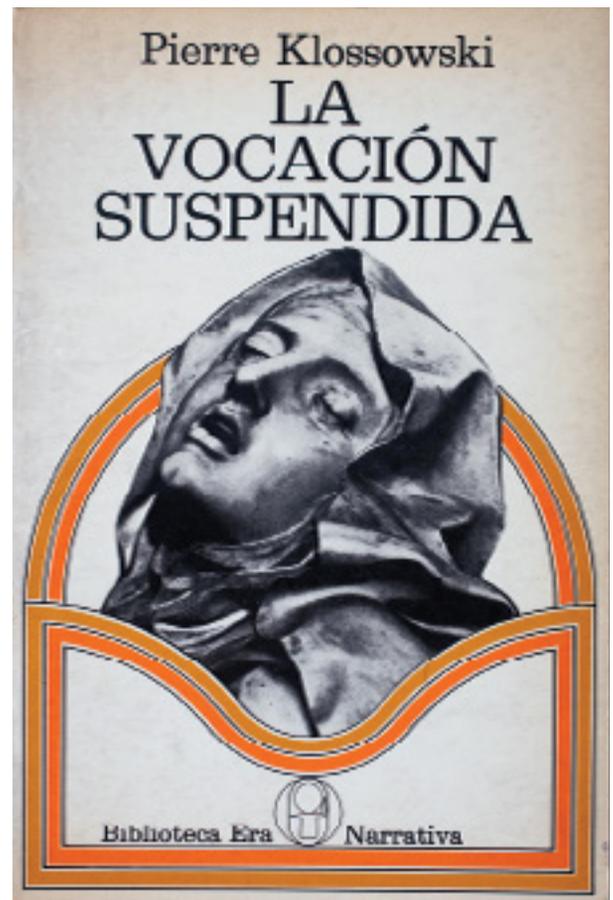
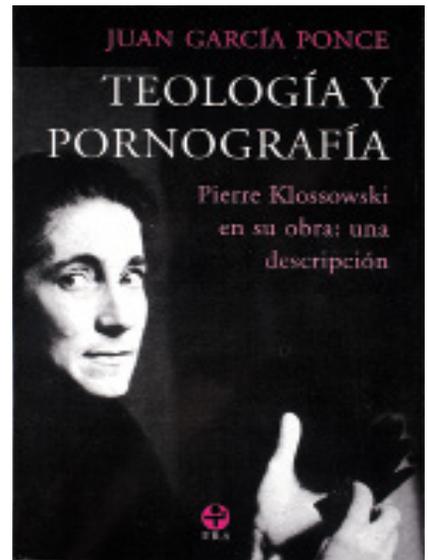
**28** Adolfo Castañón, “La realidad del deseo”, *Trazos y encuentros*, México, Instituto Nacional de Bellas Artes, 2005, p. 88.

«Lo que está en juego es la verdad del cuerpo y su posibilidad de reflejar, haciéndola aparecer a través de él, la verdad del espíritu». **Juan García Ponce**

En 1975, Juan García Ponce publicó el libro *Teología y pornografía. Pierre Klossowski en su obra: una descripción* (Ediciones Era), dedicado a su mujer Michèle Alban.

Varios de sus ensayos y novelas posteriores estuvieron influenciados de manera importante por Klossowski, de quien señala:

En el arte como en la vida, sólo la fascinación mantiene despierto el interés. Transgrediendo todos los límites impuestos por la cultura, obedeciendo sólo a las exigencias de su propio clima y de su tono, la obra de Pierre Klossowski vive en el terreno de esa pura fascinación. Ceder a ella es penetrar el espacio denso y desconcertante, erigido



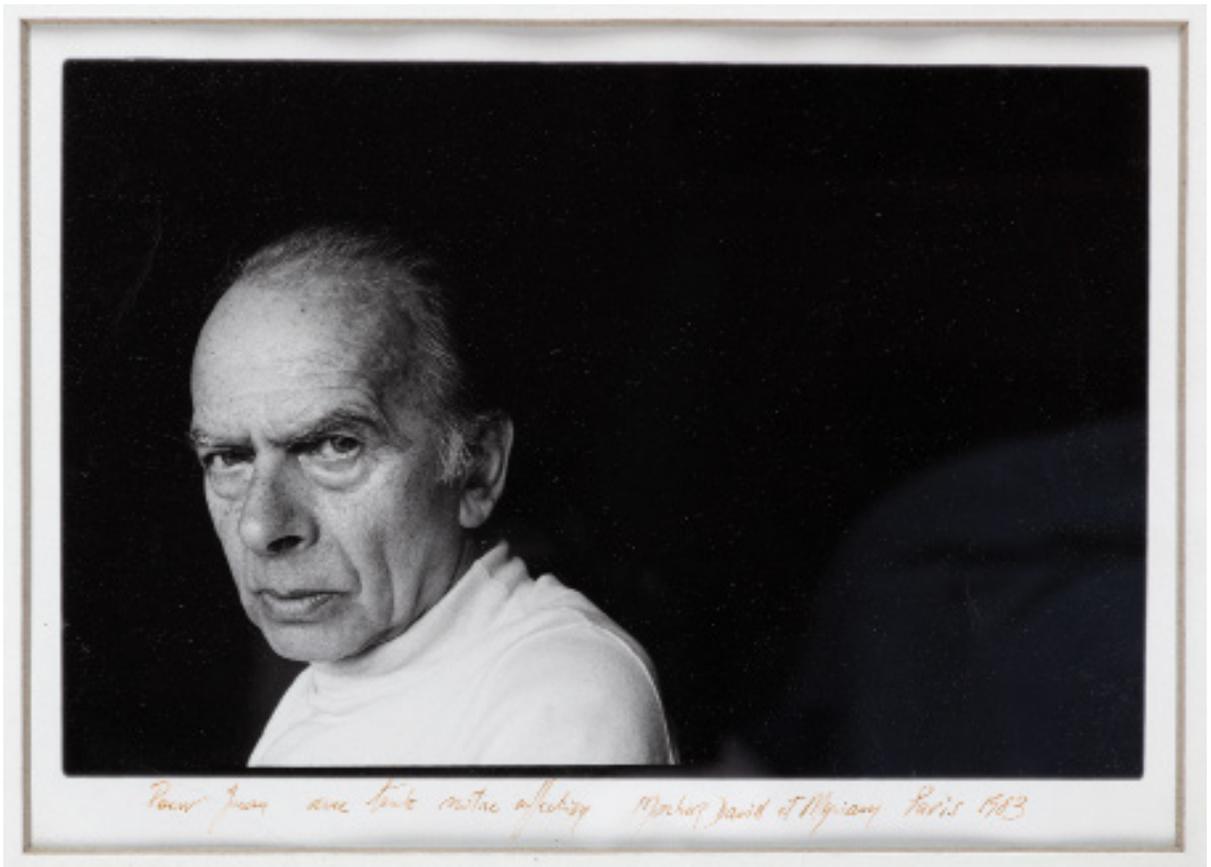
▲ *La errancia sin fin: Musil, Borges, Klossowski*, de Juan García Ponce, Anagrama, 2001, y *La vocación suspendida*, de Pierre Klossowski, Ediciones Era, 1975.

sobre la enervante emoción y complicación de las acciones del lenguaje que las muestra.

[...]

Detenida sobre la imposibilidad de la que nace y creando su propio espacio mediante esa detención, la obra de Pierre Klossowski gira fascinada alrededor de la necesidad del arte como forma capaz de dar sentido a la vida y su dificultad en tanto que unido a un pensamiento que ha perdido el centro de la coherencia sobre el que puede organizarse. Obra densa y ambigua, poblada de ascensos arriesgados y vertiginosas caídas, desarrollada en la tierra de nadie de la pura comedia mental dentro de una continua oscilación entre la extrema lucidez y la locura, disimula bajo una apariencia siempre brillante sus cimas y sus abismos y al final nos deja exactamente en ellos.<sup>29</sup>

<sup>29</sup> Juan García Ponce, *Teología y pornografía. Pierre Klossowski en su obra: una descripción*, México, Ediciones Era, 1975, pp. 13, 15.



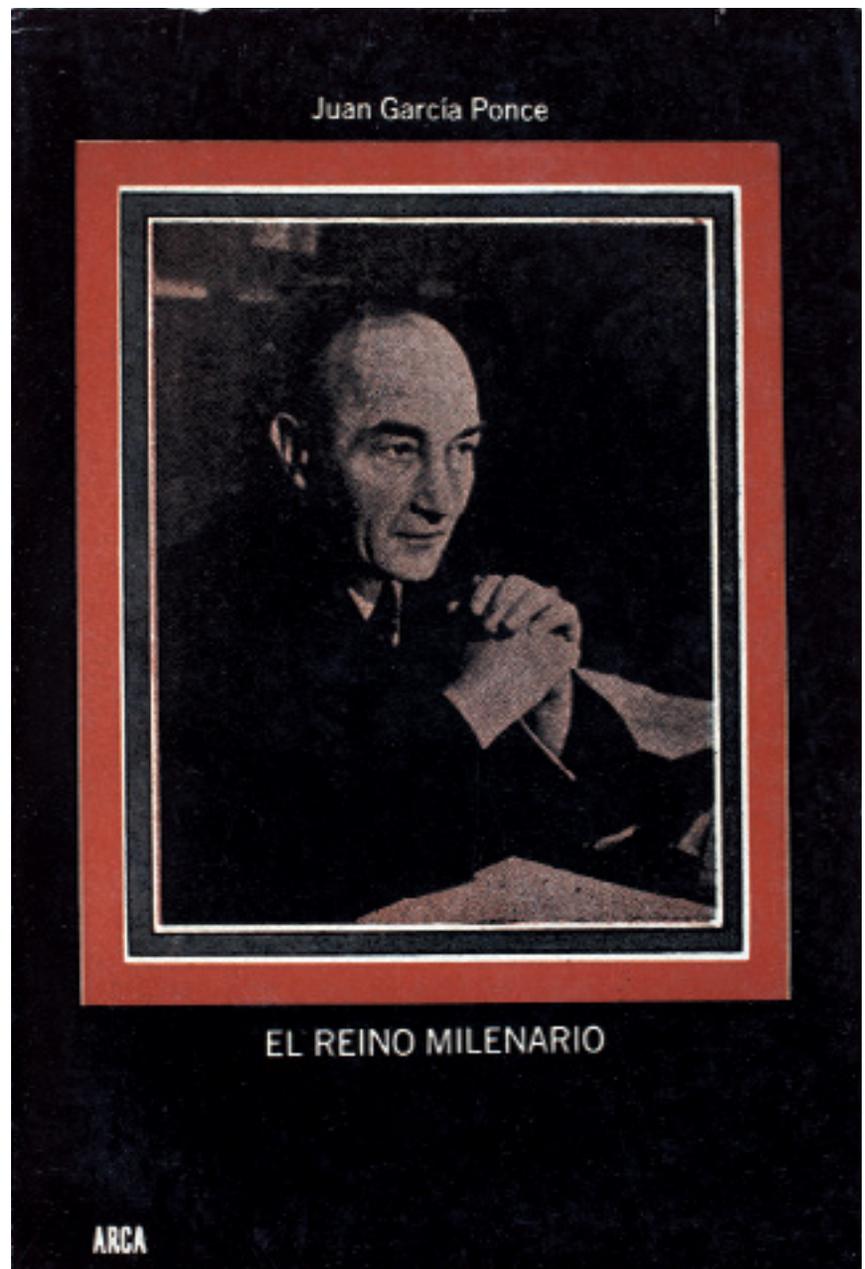
▲ Pierre Klossowski, 1990. Fotografía © David Harali.

► Miguel Ángel Morales, *La playa*, 2016. El autor realizó esta obra a partir de una imagen de Juan García Ponce, en la cual incorporó a su gato, presente siempre en su vida y obra, así como el mar de Yucatán.



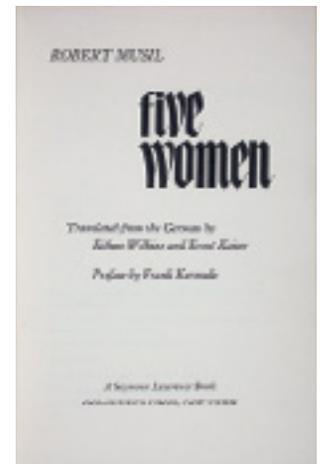
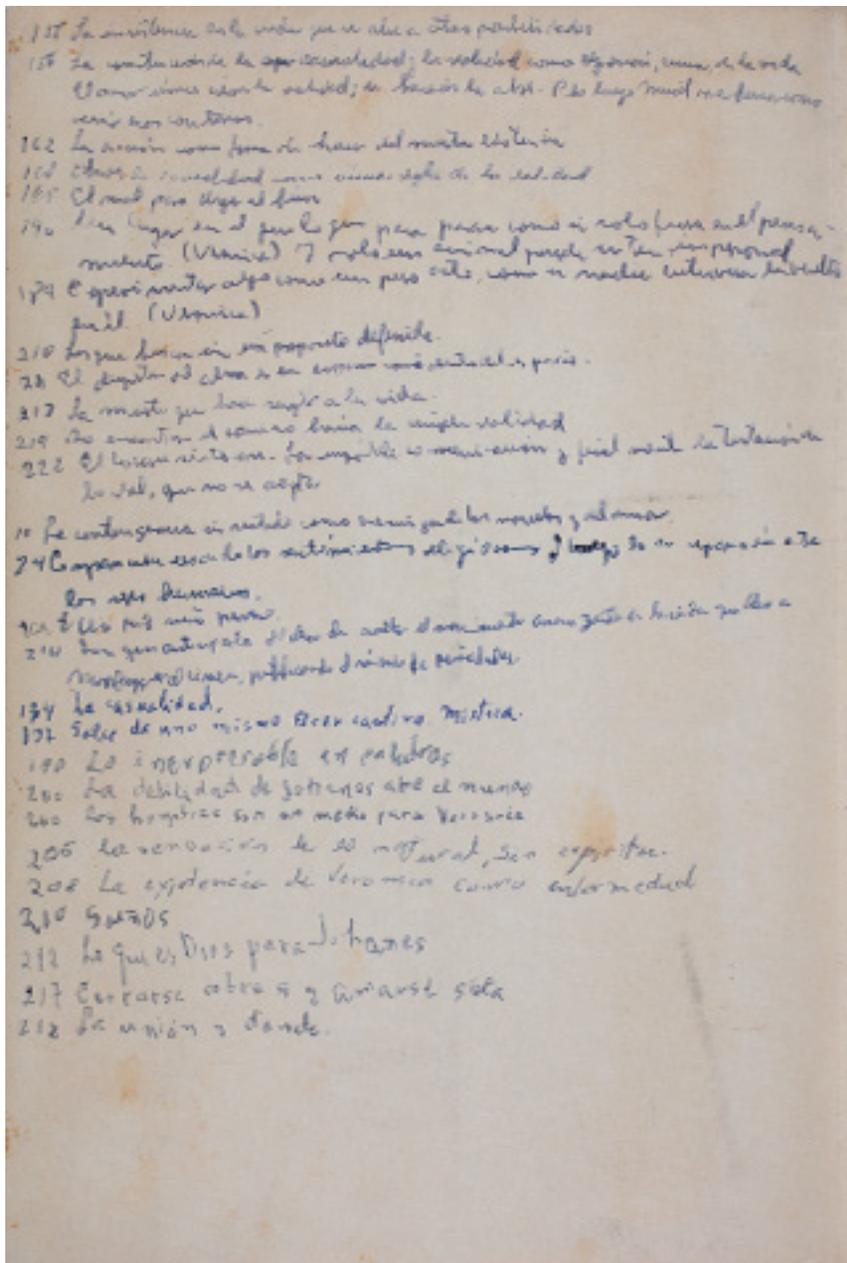
## El reino milenario

Sin duda Robert Musil fue la influencia más determinante en la obra de Juan García Ponce. Le dedicó varios libros y ensayos, y lo mencionó como un autor de culto en sus novelas y cuentos. La primera edición del libro *El reino milenario* corresponde al año 1969 y está dedicado a su hija Mercedes.



► *El reino milenario*, de Juan García Ponce, Arca, 1969.

Escribir ensayos es quizás una manera de evitar o retrasar el momento de escribir. En la forma de ensayo la palabra tiende un puente hacia otras palabras que la esperan a la orilla opuesta y esta seguridad es al mismo tiempo un descanso y una incitación. Descanso porque se tiene el conocimiento de que el movimiento del lenguaje cuenta con un apoyo seguro al buscar su meta; incitación a ese apoyo, que es la obra de la que estamos hablando, la obra de la cual el ensayo



▲ *Five Women*, de Robert Musil, Delacorte Press, Nueva York, 1966.

◀ Anotaciones de Juan García Ponce al final del libro.

extraerá su forma, nos abre la posibilidad de tocar esa meta, que no es otra que la incierta realidad que la literatura nos parece capaz de tocar, pero que ahora se presenta sostenida por la realidad que ella misma ha creado en vez de lanzar nuestras palabras hacia lo desconocido como cuando partimos en su búsqueda sin más seguridad que la que su propio despliegue va creando. En este sentido, el ensayo es una forma de creación que nos habla también de la angustia de la creación cuando ésta, como ocurre hoy, busca su respuesta sin más seguridades el propio acto; pero lo hace de una manera indirecta. En él celebramos desde un principio la existencia de la forma misma del arte en cuyo examen encuentra su fin.<sup>30</sup>

**30** Juan García Ponce, *El reino milenario*, Montevideo, Arca, 1969, p. 11.

► La obra de Juan García Ponce *El libro* (Grijalbo, 1978) fue encuadernada por Dulce María Luna, del Taller La Antigua; el texto fue realizado con los colores que se mencionan en la novela, donde a partir del libro de Musil se establece una relación entre un profesor y una de sus alumnas.



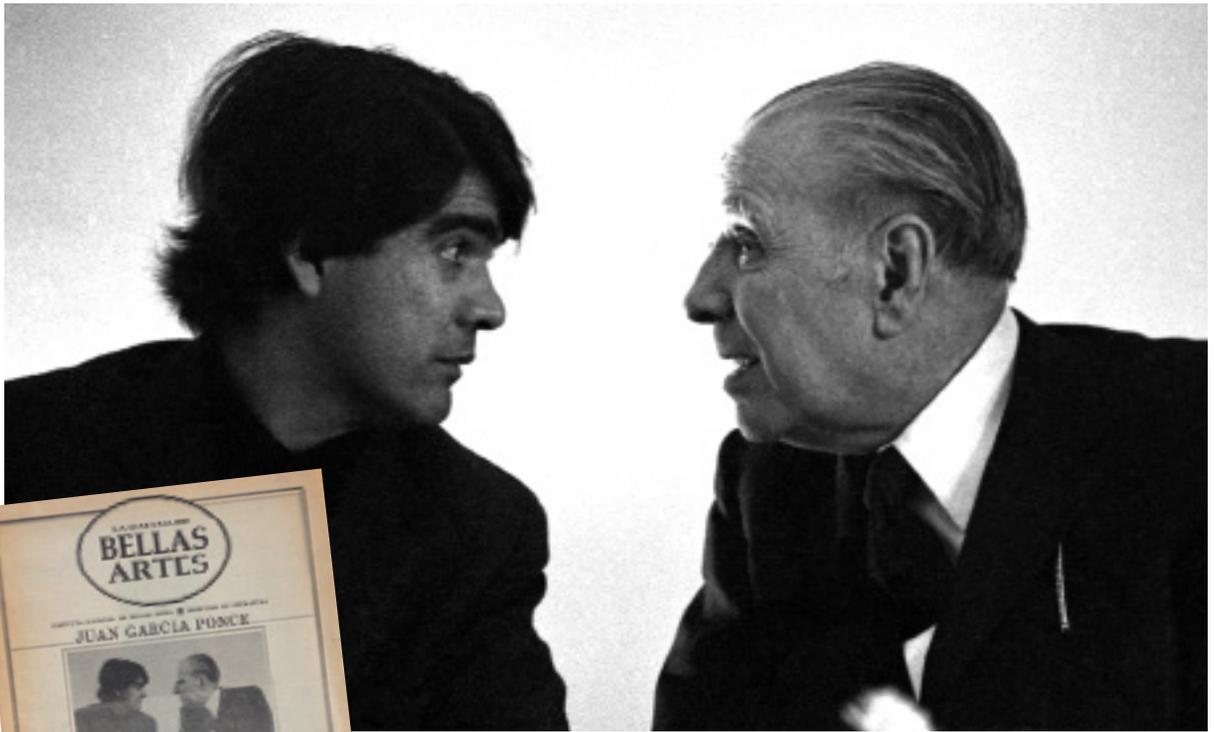
«—Enseñar es pervertir. Ustedes vienen aquí a perder su virginidad literaria; pero sólo para recuperarla después. Lo difícil en verdad, no es perder la virginidad, sino ganarla, conquistarla. Hay que ir a los libros desde el conocimiento, para que ellos, si son realmente grandes, mediante su propio poder nos devuelvan la inocencia, ¿puede entenderse eso? —dijo él, Eduardo». **Juan García Ponce**

## Sobre Jorge Luis Borges

«La lectura de la obra total de Jorge Luis Borges, que tiene una unidad indestructible, nos permite saber que está concebida como una acumulación de datos con los que podemos trazar la historia de Jorge Luis Borges, una historia dentro de la que Borges tiene a su vez un papel. Así, Jorge Luis Borges es el único que puede llevarnos hasta Borges, para que a su vez, éste nos regrese a aquél, de la misma manera que el autor nos lleva a su literatura para que encontremos en ella su verdadera biografía y volvamos a él». **Juan García Ponce**



▲ *Édoctum...* Encuentro. Jorge Luis Borges, conferencia sobre literatura entre Juan García Ponce, Salvador Elizondo, Juan José Arreola, Jorge Luis Borges y Germán Bleiberg; salón El Generalito, Antiguo Colegio de San Ildefonso, 1973. Fotografía © Rogelio Cuéllar.



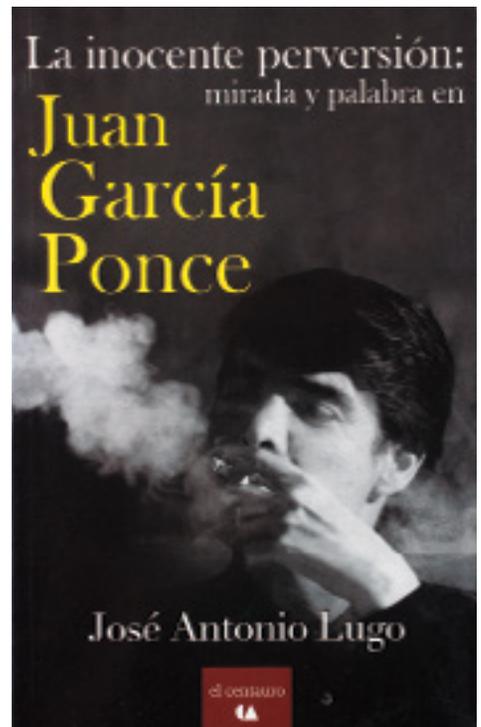
▲ Juan García Ponce y Jorge Luis Borges, 1973. Fotografía © Rogelio Cuéllar.



▲ *La Semana de Bellas Artes*, edición dedicada a Juan García Ponce, 27 de mayo de 1981. En la portada: fotografía de Rogelio Cuéllar y dibujo de José Luis Cuevas.

### Inmaculada, o los placeres de la inocencia

José Antonio Lugo, escritor especializado en letras francesas y en la obra de García Ponce, fue asistente de éste. En su libro *La inocente perversión: mirada y palabra en Juan García Ponce* (Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2007), hace un recuento de las obras del escritor yucateco.



A continuación, un fragmento de *Inmaculada o los placeres de la inocencia* (Fondo de Cultura Económica, 1989):

—¿Me dejas llevarte a algún lado? –dijo el hombre.

—¿A qué lado? –preguntó Inmaculada con los ojos cerrados y la cabeza apoyada en el respaldo del asiento.

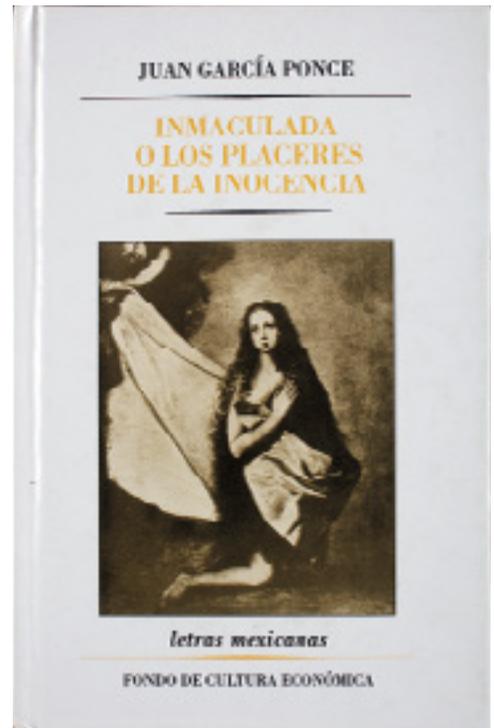
—A un lugar donde pueda verte desnuda sin prisa. Te gustaría, me gustaría, me gustaría mucho –contestó el hombre con la mano de Inmaculada sobre su boca.

En tanto, el hombre miraba el pecho fuera de la blusa, a la muchacha vestida de azul. Su posición hacía más largo su cuello, tenía los tiernos labios entreabiertos y los ojos cerrados. Era maravillosamente joven. No pudo dejar de pasarle suavemente el dorso de la mano por el saliente pezón.

—Ahora no –murmuró sin ningún rechazo, como una especie de súplica, Inmaculada—. Estamos muy bien. Déjame así. Otro día...

El hombre le sacó el otro pecho y siguió acariciándolos. Inmaculada no había abierto los ojos. Sintió que el hombre retiraba su mano de la boca donde la lengua había empezado a lamer su palma, los abrió entonces y vio, sorprendida y fascinada, sin poder apartar la vista, la verga de él, hinchada, con un final suave y abombado. Mecánicamente, obedeciendo tan sólo, se dejó guiar la mano y sus dedos rodearon lo que veía, incapaces de oponerse a las acciones que el hombre la llevaba a hacer, sabiendo que quería obedecer, sentir lo que estaba sintiendo en el momento de seguir lo que la guiaba a hacer.

Ahora su cabeza ya no estaba apoyada en el respaldo; veía la verga del hombre y su mano rodeándola; era el hombre el que se había apoyado en ese respaldo. Tomándole la muñeca, empezó a mover la mano de Inmaculada. Ella se inclinó para meterse la verga a la boca. El hombre le había soltado la muñeca. Fueron ahora sus manos las que se posaron en la nuca de Inmaculada, sin hacer ninguna presión, de manera que era ella la que subía y bajaba la cabeza mientras sus labios rodeaban la verga y la sentía dentro de su boca llegando hasta su paladar, retirándose de él según sus movimientos. El hombre,



al que ahora Inmaculada no podía ver, empezó a moverse de un modo parecido al que ella lo había hecho un momento atrás y luego Inmaculada sintió llenarse su boca de un líquido caliente y espeso con un sabor amargo y salado que no le molestaba como no le molestaban su textura ni su temperatura; se lo tragó y sólo entonces retiró la boca, se incorporó y se sentó con la cabeza apoyada en el respaldo del asiento, sin mirar al hombre que tampoco la miraba a ella, pero le tomó la mano.

El hombre murmuró algo ininteligible y luego le pidió a Inmaculada que lo besara. Con los pechos fuera de la blusa y el sostén, con la verga del hombre fuera del pantalón, Inmaculada obedeció. El hombre puso las manos sobre su espalda y ella unió las suyas en la nuca de él. Después, Inmaculada se apartó, metió los pechos dentro de su sostén, subió los tirantes y se abrochó la blusa. El hombre se acomodó el pantalón.

—Es muy tarde —dijo Inmaculada.

El hombre le tomó la cara con las dos manos y la besó en la boca.

—Debes llevarme a casa de mis amigas y pasar por mí después, pero no en la puerta, sino a la vuelta, donde tendrás que estar esperándome a la siete y media —se le ocurrió pedir a Inmaculada.<sup>31</sup>

**31** Juan García Ponce, *Inmaculada o los placeres de la inocencia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1989, pp. 113-114.



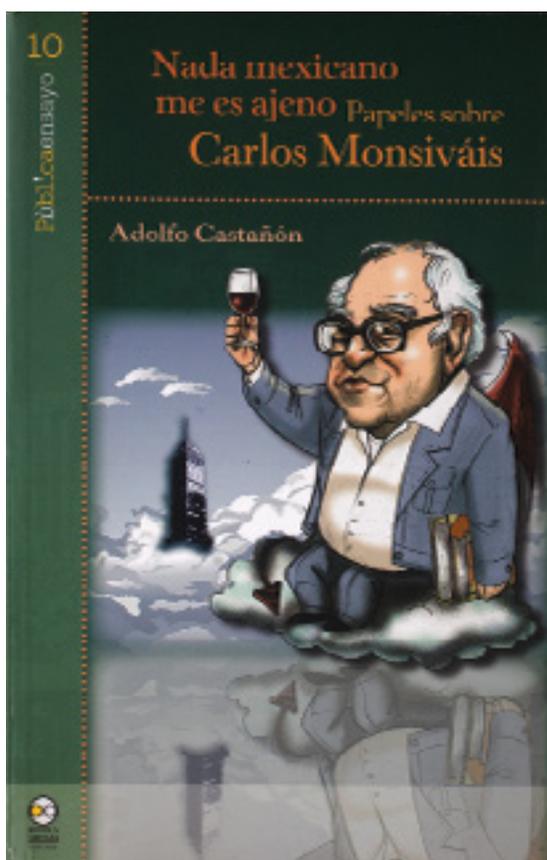
«El arte destruye toda realidad, incluso la del creador que ha sido el primero en querer mirar esa realidad de sí mismo al exteriorizar sus propias obsesiones y el mundo que las alimenta».

**Juan García Ponce**

► *De ánima*, de Juan García Ponce, Montesinos, 1984.



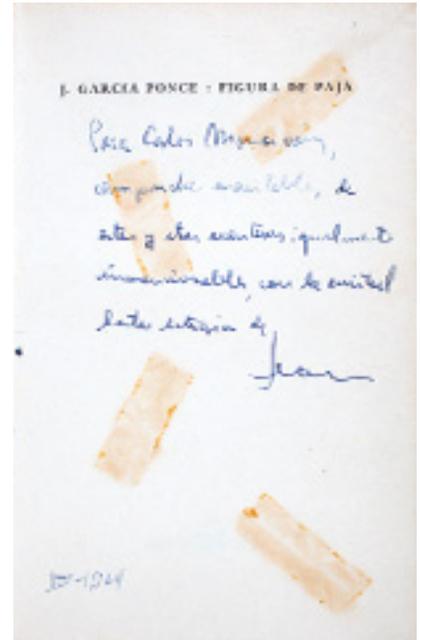
◀ Edición facsimilar de *Farabeuf*, de Salvador Elizondo, El Colegio Nacional, 2015.



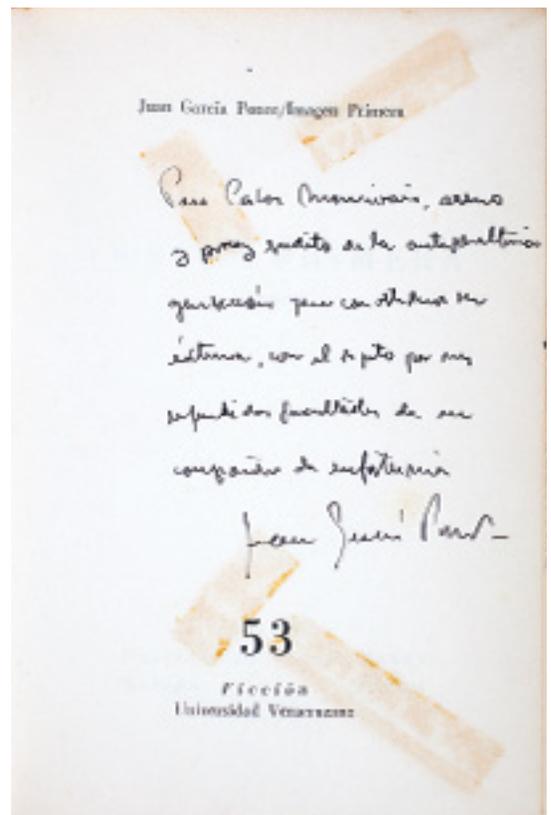
◀ *Nada mexicano me es ajeno. Papeles sobre Carlos Monsiváis*, de Adolfo Castañón, Bonilla Artigas Editores, 2018.

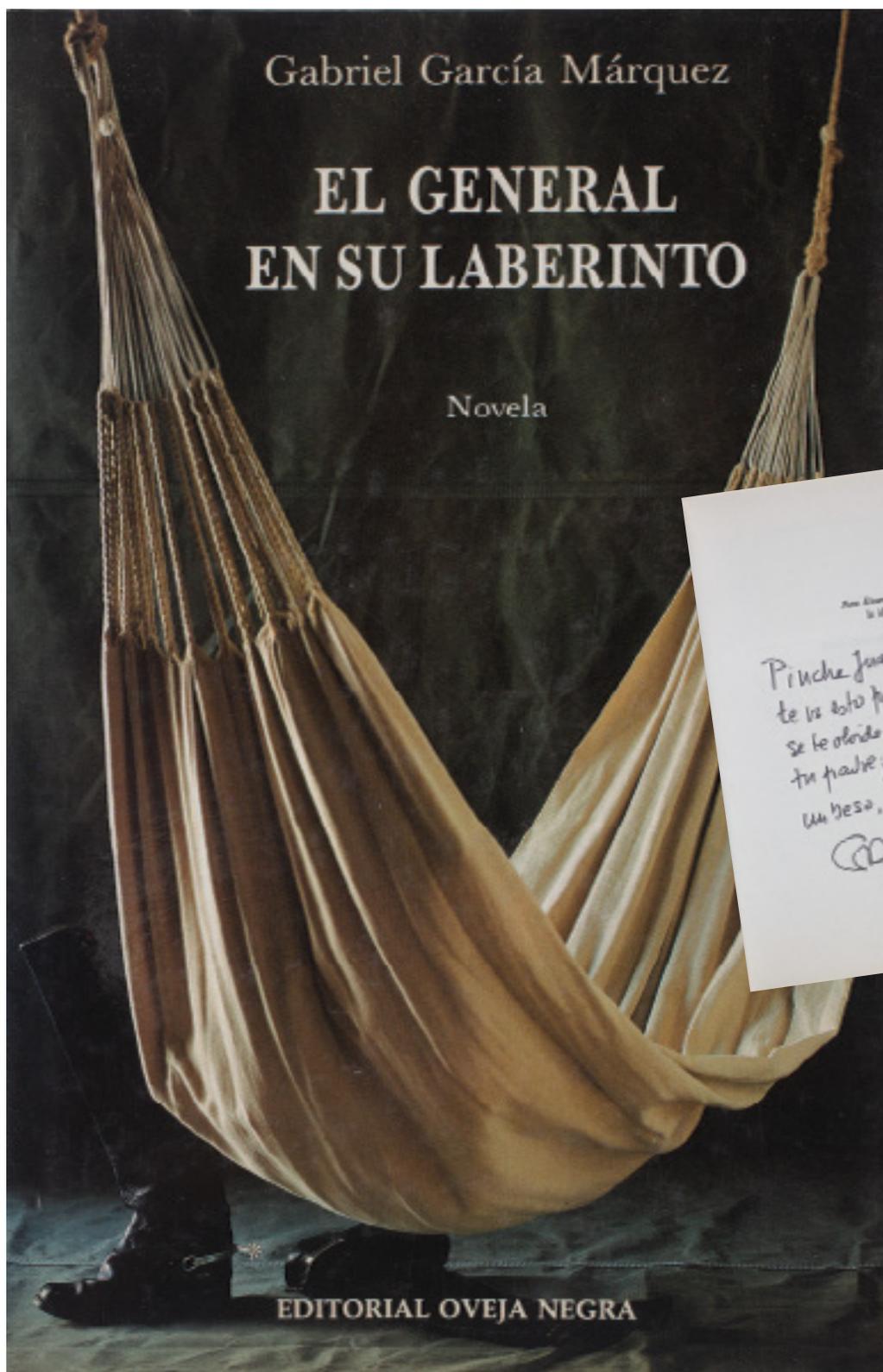
## Dedicatorias de libros

► *Figura de paja*, de Juan García Ponce, Joaquín Mortiz, 1964. Dedicatoria a Carlos Monsiváis.

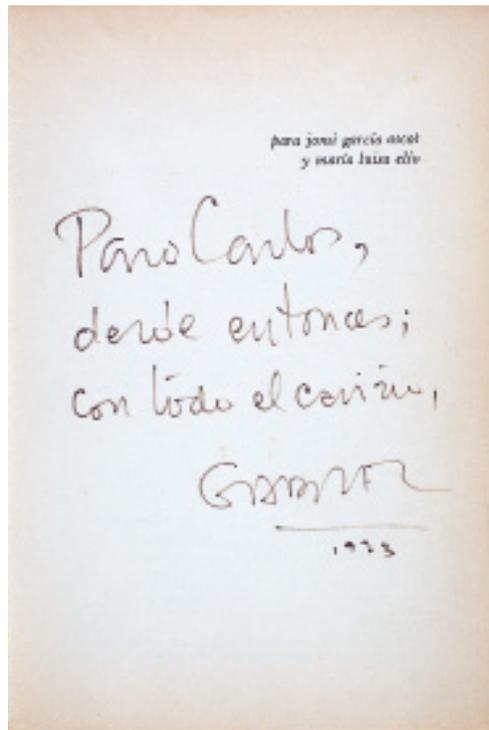


▼ *Imagen primera*, de Juan García Ponce, Universidad Veracruzana, 1963. Dedicatoria a Carlos Monsiváis.

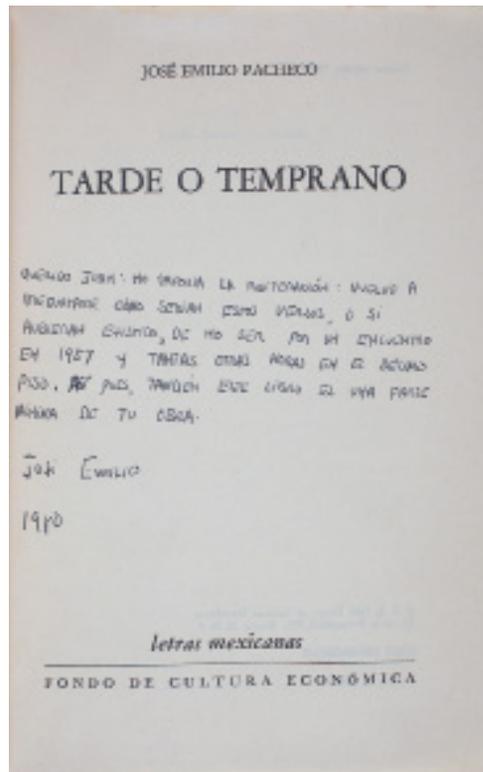




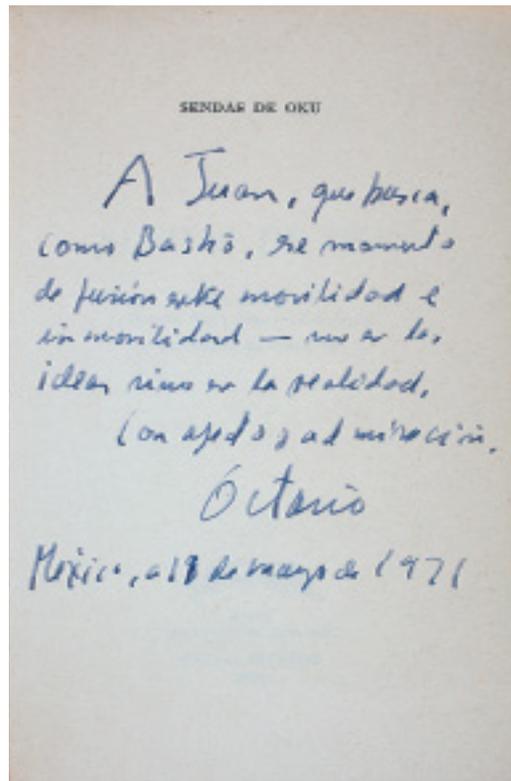
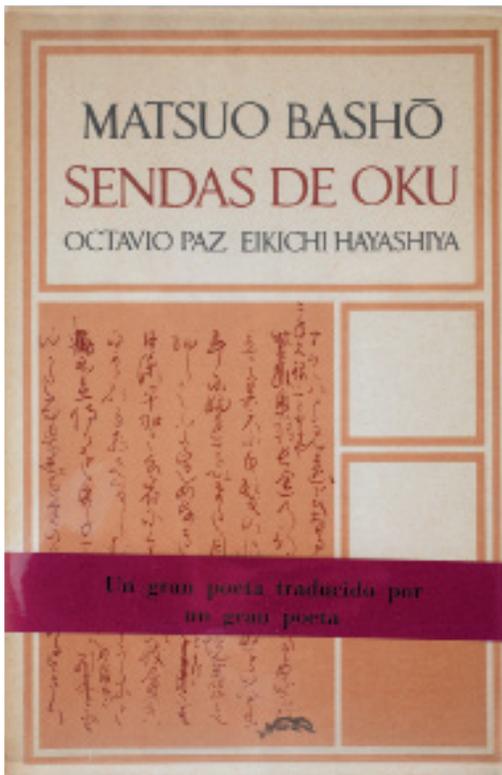
▲ *El general en su laberinto*, de Gabriel García Márquez, Editorial Oveja Negra, 1989. Dedicatoria a Juan García Ponce.



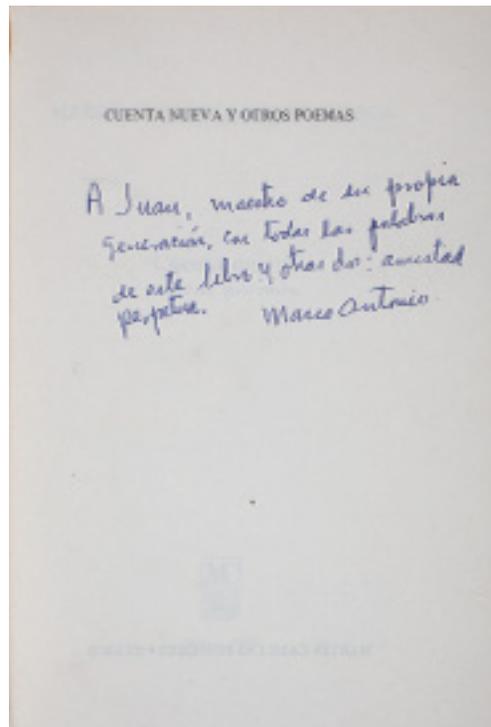
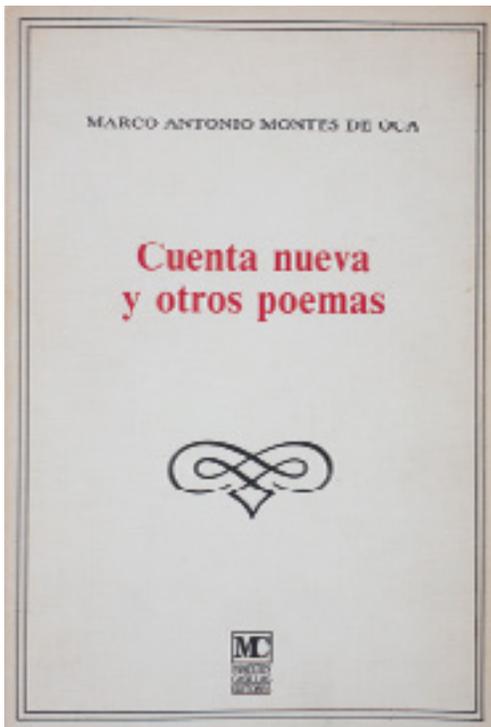
▲ *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez, Editorial Sudamericana, 1967. Dedicatoria a Carlos Monsiváis.



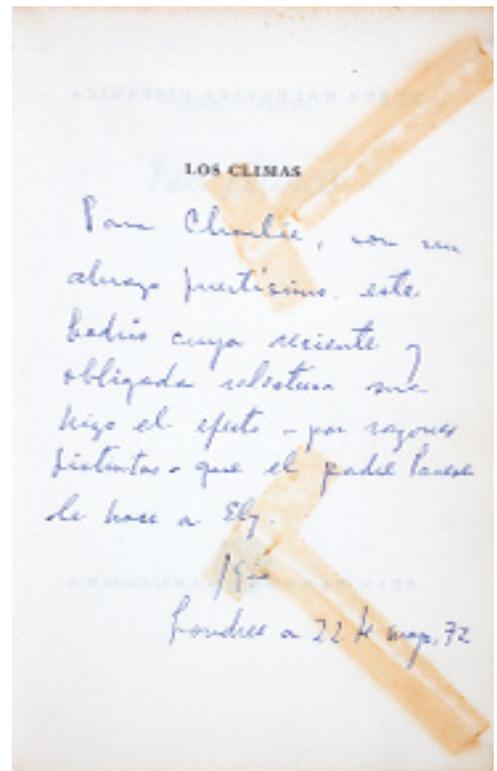
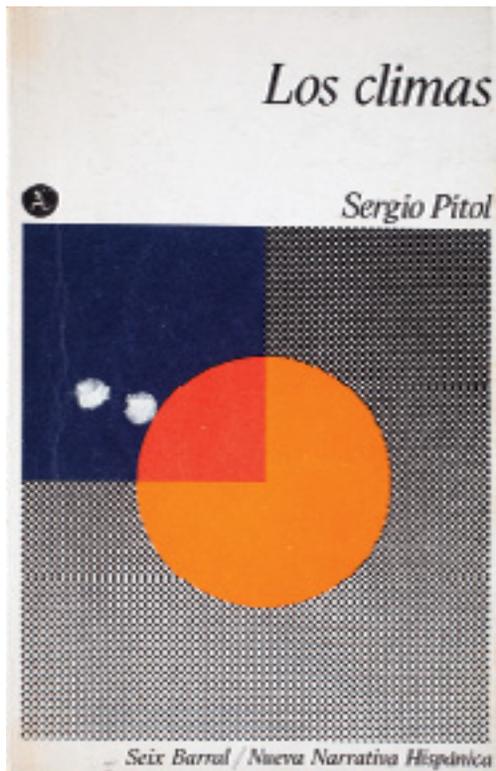
▲ *Tarde o temprano*, de José Emilio Pacheco, Fondo de Cultura Económica, 1980. Dedicatoria a Juan García Ponce.



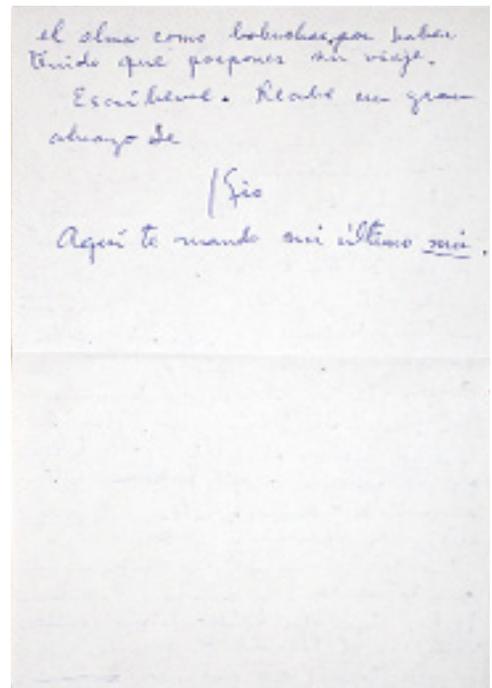
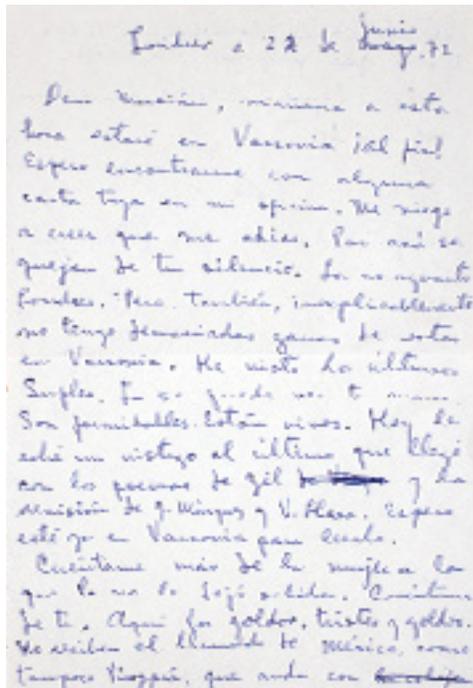
▲ *Sendas de Oku*, de Matsuo Bashō, Barral Editores, 1971. Dedicatoria de Octavio Paz (trad.), a Juan García Ponce.



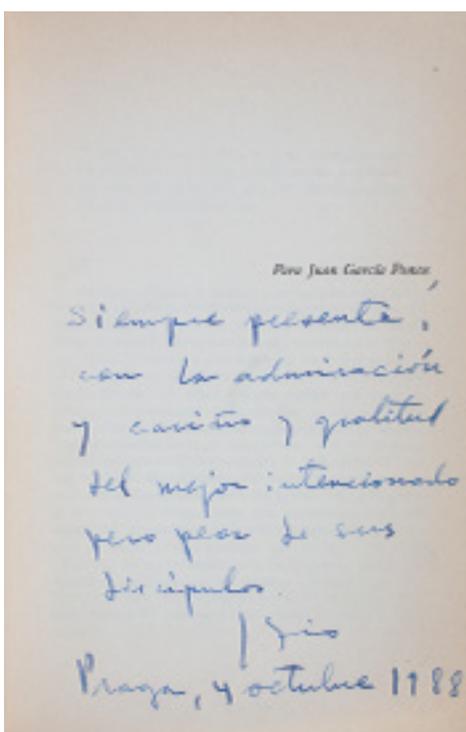
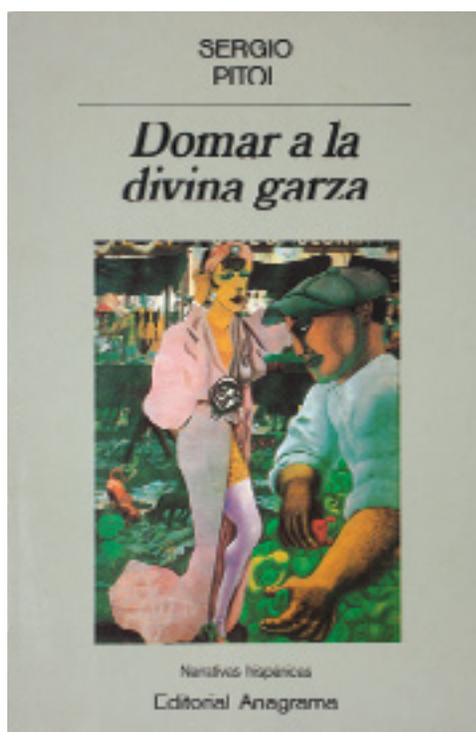
▲ *Cuenta nueva y otros poemas*, de Marco Antonio Montes de Oca, Martín Casillas, 1983. Dedicatoria Juan García Ponce.



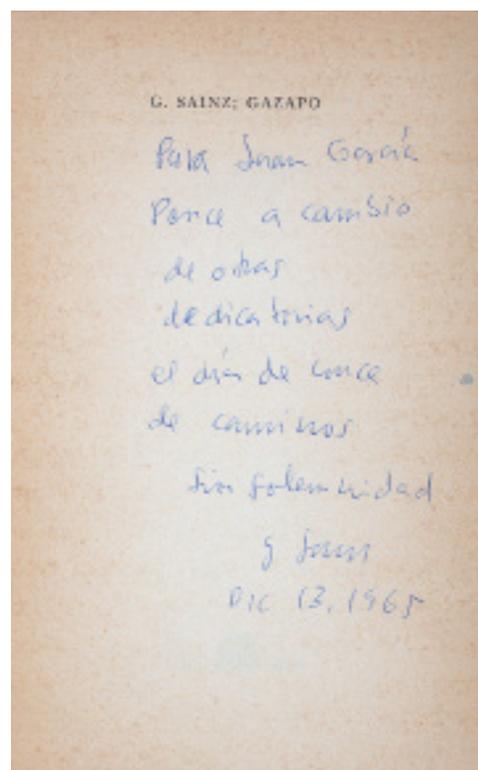
▲ *Los climas*, de Sergio Pitlor, Seix Barral, 1972. Dedicatoria a Carlos Monsiváis.



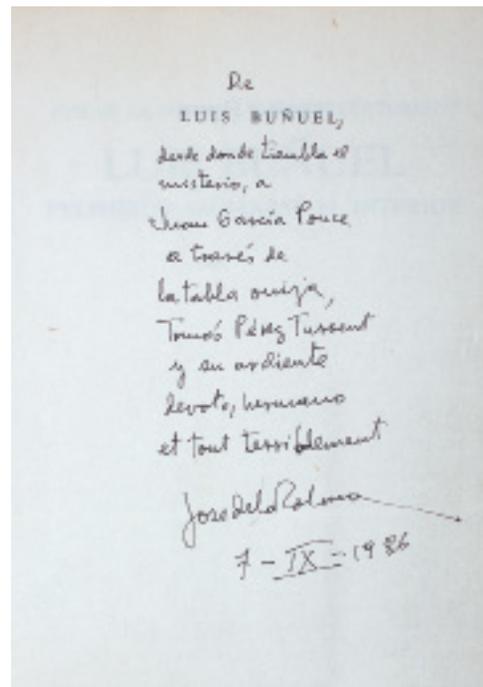
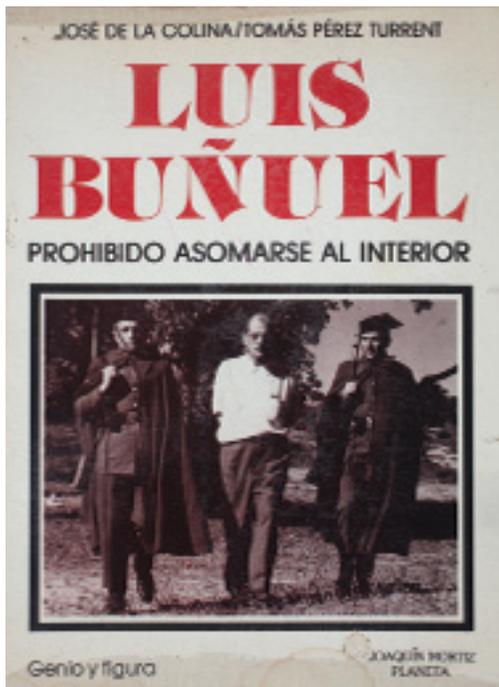
▲ Carta de Pitlor a Monsiváis, fechada el 22 de junio de 1972.



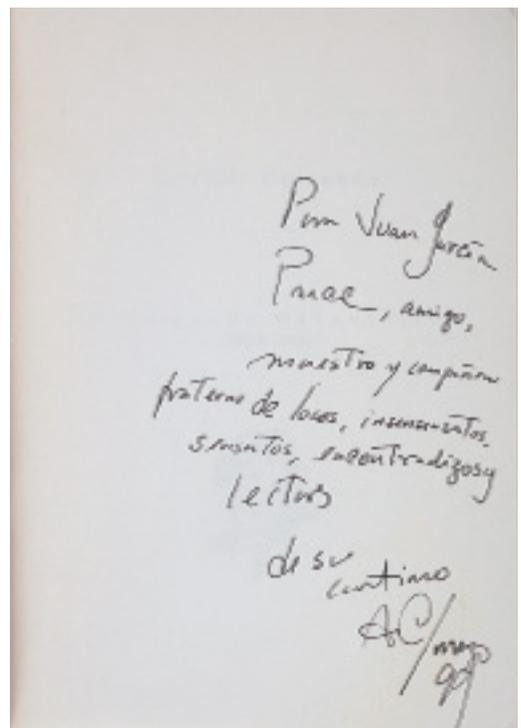
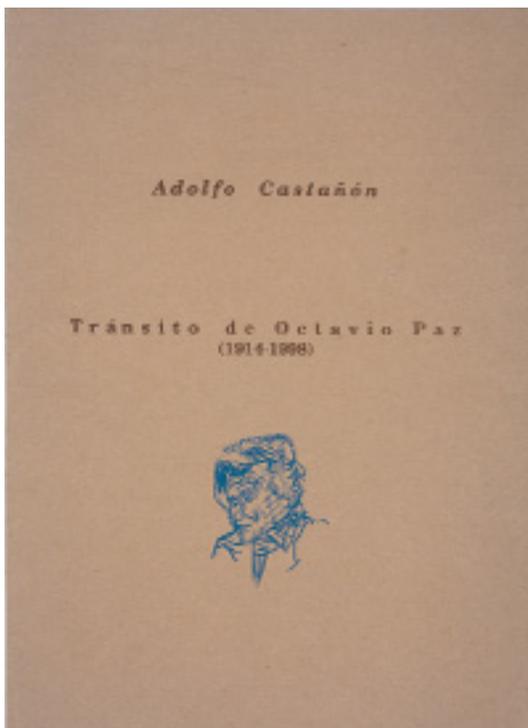
▲ *Domar a la divina garza*, de Sergio Pitlor, Anagrama, 1988. Dedicatoria a Juan García Ponce.



▲ *Gazapo*, de Gustavo Sáinz, Joaquín Mortiz, 1965. Dedicatoria a Juan García Ponce.



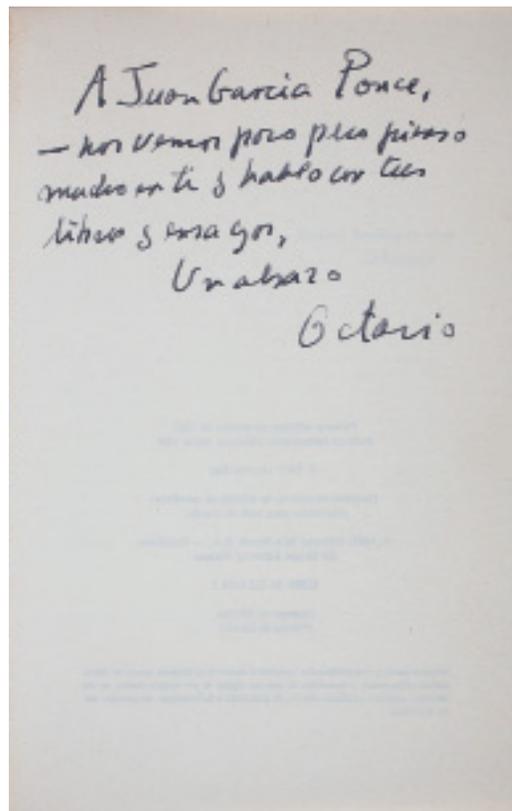
▲ *Luis Buñuel. Prohibido asomarse al interior*, de José de la Colina y Tomás Pérez Turrent, Joaquín Mortiz / Planeta, 1986. Dedicatoria de José de la Colina a Juan García Ponce.



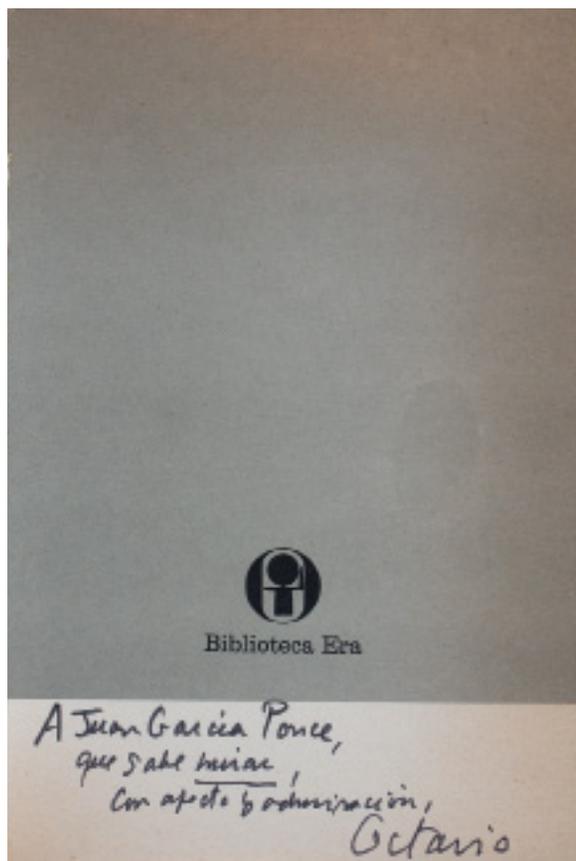
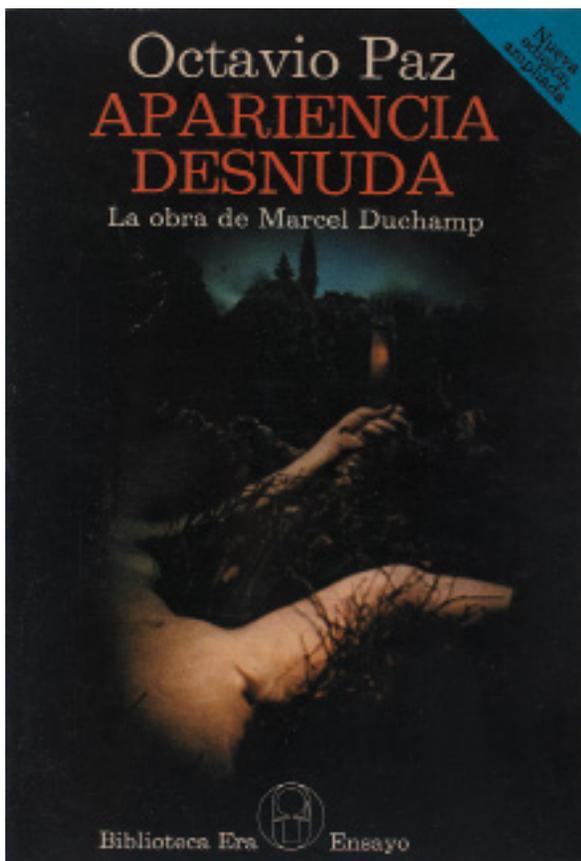
▲ *Tránsito de Octavio Paz (1914-1998)*, de Adolfo Castañón (ed.), Comisión Permanente de la Feria del Libro, 1999. Dedicatoria a Juan García Ponce.

## Sobre Octavio Paz

«La idea central del pensamiento de Paz descansa en el convencimiento de que la verdad poética debe realizarse y sólo se realiza plenamente en el campo de la vida. El problema de la poesía nos lleva inevitablemente al problema de la realidad. En tanto éste se resuelve, los poemas son ejemplos vivos, momentos robados a la experiencia, en los que mediante el poder de la palabra, el mundo se abre por unos instantes y nos entrega su secreto –tan sólo para volver a cerrarse de inmediato–. Pero la poesía, no sólo el poema, deberá ser una experiencia colectiva, y para hacerse posible necesita realizarse como realidad vital». **Juan García Ponce**



▲ *Sombras de obras*, de Octavio Paz, Seix Barral, 1983. Dedicatoria a Juan García Ponce.



▲ *Apariencia desnuda. La obra de Marcel Duchamp*, de Octavio Paz, Ediciones Era, 1973. Dedicatoria a Juan García Ponce.

## Correspondencias plástico-literarias

«La aparición de la última y alada verdad que permanece oculta a la densidad de la materia y que determina la realidad dándole sentido al mundo de las apariencias, transformando el caos de lo representado en un orden que se alimenta de aquél y mantiene la tensión a través de la cual se manifiesta la vida, es para mí, como para muchos más, el fenómeno que provoca la pintura al encontrar su propia imagen a través de esa misma materia». **Juan García Ponce**

**E**N ESTE NÚCLEO SE EVIDENCIAN los conceptos sobre arte, así como algunas obras de las diversas colecciones de Carlos Monsiváis y de Juan García Ponce. Ambos fueron coleccionistas y personajes vinculados al mundo artístico, que sentaron un precedente en la crítica y el coleccionismo.

Asimismo, se integran obras que pertenecen a Mercedes Oteyza, Mercedes García Oteyza, Rogelio Cuéllar y Roger von Gunten.

Juan García Ponce escribió *Cruce de caminos* (Universidad Veracruzana) en 1965, libro que comprende diversos ensayos sobre arte y literatura. Juan fue un crítico con un vasto conocimiento y una visión literaria que agudizaron su capacidad de observación y que, se podría decir, le permitían vivir el interior de los cuadros. Varios artistas fueron influenciados por su visión artística. A lo largo de sus múltiples ensayos podemos apreciar su evolución, sobre todo la de aquellos que pertenecían a la denominada generación de la Ruptura.

La intención teórica de la pintura abstracta, su voluntaria negación de una parte de la realidad a favor de otra, su adhesión a la verdad del espíritu como única verdad, entra en contradicción inmediata con la realidad material en la que se transforma esa realidad material, su voluntad espiritual al convertirse en un cuadro, al mostrarse como un objeto, como ese objeto que se suma al mundo de los objetos que es el cuadro con su indispensable lugar en el espacio. Inevitablemente, en su esencia misma, como toda la pintura, la espiritualidad de la pintura abstracta es material, celebra lo visible, en tanto que la hace visible. Pero, separándola de la representación natural, la pintura abstracta intenta precisamente hacer visible lo que no lo era hasta que a través de ella encontró el medio de aparecer en el mundo.<sup>32</sup>

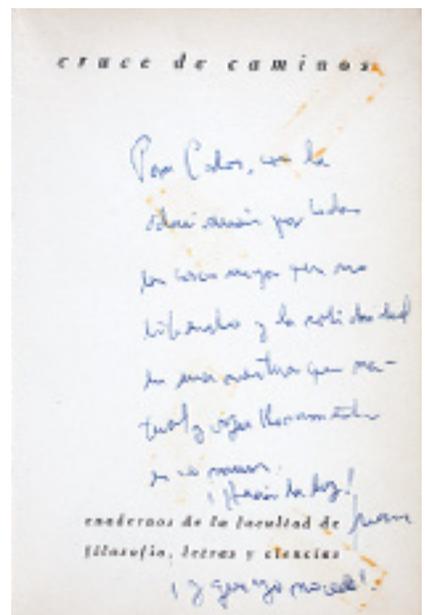
<sup>32</sup> Juan García Ponce, *Vicente Rojo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1971, p. 12.



▲ *De la pintura. Antología de ensayos sobre arte y pintura*, de Juan García Ponce, Ficticia Editorial, 2013.



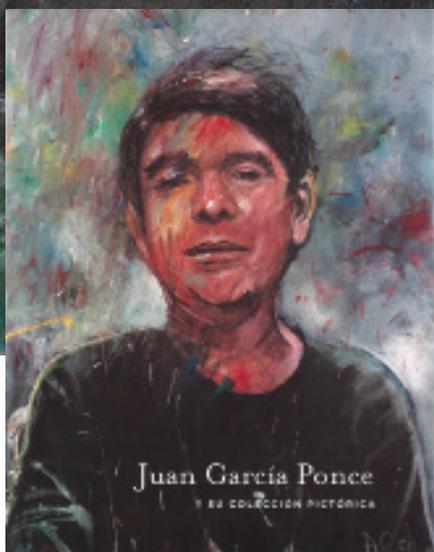
▲ *Cruce de caminos*, de Juan García Ponce, Universidad Veracruzana, 1965. Dedicatoria a Carlos Monsiváis.



«El arte crea apariciones y provoca resurrecciones: en el primer caso se dirige al futuro, en el segundo, al pasado. Pero siempre se trata de unir los dos extremos del tiempo, lo que todavía no es y lo que ya fue, para que su doble ausencia de la realidad tenga otra realidad, la única a su alcance. La del presente. Pero en el arte esto ocurre fuera del tiempo». **Juan García Ponce**



◄ Fernando García Ponce, sin título, hacia 1970.

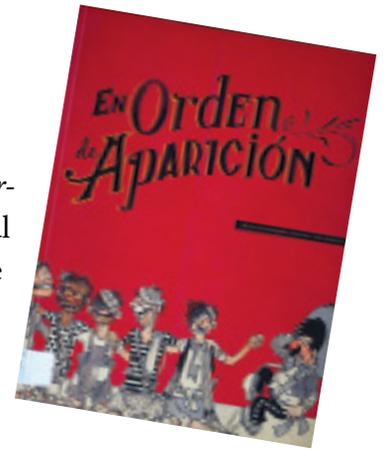


▲ Alberto Castro Leñero, *Juan García Ponce*, 1984, óleo / tela.

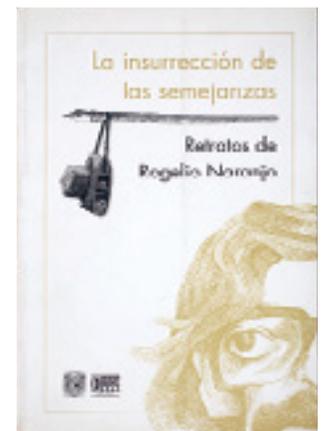
◀ *Juan García Ponce y su colección pictórica*, de Jaime Moreno Villarreal, Fundación Cultural MACAY/ El Equilibrista, 2017.

## Carlos Monsiváis coleccionista

En el catálogo de la primera exposición del Museo del Estanquillo *En orden de aparición* (Gobierno del Distrito Federal / Universidad Nacional Autónoma de México / Conaculta / Fundación del Centro Histórico de la Ciudad de México / DGE Ediciones / Museo del Estanquillo, 2006), Monsiváis reflexiona sobre el coleccionismo a partir de las secciones más destacadas de su acervo: la fotografía de diferentes géneros (*post mortem*, periodística e histórica, tarjetas de visita, foto fija de cine), la caricatura, miniaturas y grabado, en especial del Taller de Gráfica Popular. Igualmente, a través de obras de su colección, ofrece una amena y, al mismo tiempo, pintoresca crónica ilustrada del país: de sus paisajes urbanos o rurales, sus espacios de recreación o de ejercicio político, de sus tipos populares y de sus celebridades.



▲ Carlos Monsiváis manipulando una maqueta, 1995. Fotografía © Graciela Iturbide.



▲ *La insurrección de las semejanzas. Retratos de Rogelio Naranjo*, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005.

pp. 90 y 91 | Retratos de Carlos Monsiváis y Juan García Ponce por Rogelio Naranjo, en *La insurrección de las semejanzas. Retratos de Rogelio Naranjo*.

## JUAN GARCÍA PONCE

*No hay tema más vasto que el amor. Y sigue siendo para mí la posibilidad de encontrar una coherencia: la que sería otorgada por la figura amada.*



## CARLOS MONSIVÁIS

*Ya renuévate, país,  
Occidentalízate, quítate  
el rebazo, abandona tu tono  
modosito y tu falda mental  
bajada hasta el huesito,  
pon oídos sordos ante  
el mariachi y desiste  
de tu "mande usted"  
cada vez que mencionan  
tu nombre en la ONU.*



## Sobre la crítica de arte



▲ Juan García Ponce, hacia 1960.  
Fotografía © Miguel Cervantes.

«Él no se ocupó de hacer historia del arte, aunque la conocía cumplidamente para efectos de escritura. [...] Sin ser filósofo, García Ponce reflexionaba sobre la realidad y la apariencia, sobre la representación y la forma, sobre el mundo sensible y el tiempo, sobre la teología y la perversión, manteniendo un fundamento estable en la noción de la espiritualidad, que era para él punto de partida y de llegada».

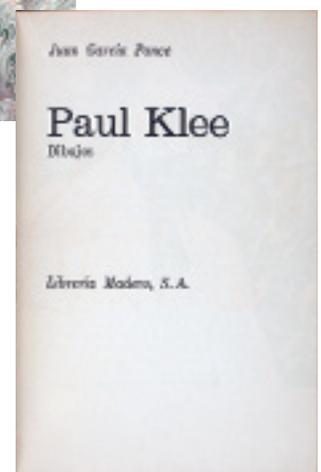
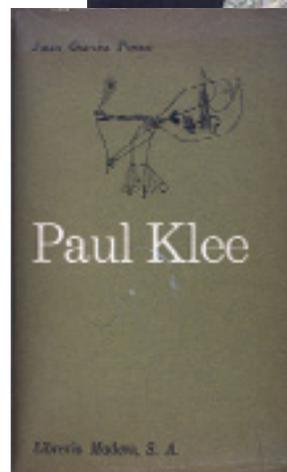
**Jaime Moreno Villarreal**

«Klee afirmó en su *Credo creativo* que ‘el arte no reproduce lo visible, lo hace visible’, y en su *Diario*, que quería ‘penetrar’ dentro del significado interior del modelo, tocar el corazón para que sus caras fueran ‘más ricas que la vida’. Y esta diferencia entre la simple apariencia y la realidad interior es la que se hace evidente cuando comparamos las dos clases de retratos».

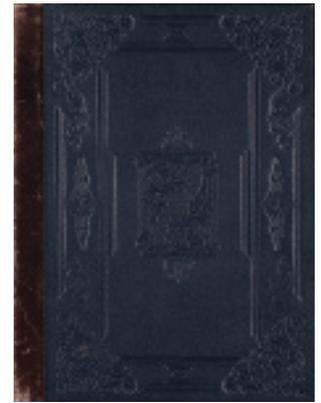
**Juan García Ponce**



◀ Paul Klee, de Juan García Ponce, Librería Madero, 1965.



Durante 1937 Balthus pintó [...] *La falda blanca*. [...] se le ve sentada en un sillón con las piernas extendidas, la falda blanca llegando casi hasta los tobillos calzada con unas zapatillas rojas en las que se dibuja un complicado diseño que cubre todo el empeine. Sus brazos descansan en los del sillón. Su blusa blanca está totalmente abierta y deja ver la insinuación de sus pechos pudorosamente cubiertos por un sostén casi transparente y color carne. Si la deslumbrante blancura de los pliegues de la falda [...] hace resaltar la elegante belleza de las piernas que cubre [...], de la blusa abierta y remangada hasta dejar desnudos los antebrazos parece anticipar la absoluta sensualidad del rostro felino y femenino, con sus labios carnosos, su nariz de vibrantes aletillas, sus ojos rasgados y su frente recta sobre el perfecto arco de las cejas, con una abundante y rizada melena roja que resplandece cubierta de reflejos. En el cuadro también aparece una cortina recogida, un fragmento de pared que la cortina deja descubierta, pintada con la habitual maestría de Balthus. [...] toda la obra es una obra maestra como pintura, pero también es una obra maestra en la sugestión de la sensualidad del modelo y en la manera en que nos despoja de toda objetividad como espectadores.<sup>33</sup>



◀ Encuadernación especial, portada y reproducción de una de las obras de Balthus que aparecen en el libro *Una lectura pseudognóstica de la pintura de Balthus*.

<sup>33</sup> Juan García Ponce, *Una lectura pseudognóstica de la pintura de Balthus*, México, El Equilibrista, 1987, p. 21.

## Vicente Rojo

El arte tiene la capacidad de actuar sobre nosotros; nosotros sólo podemos recibirlo. Pero si lo seguimos, si le prestamos nuestro interés, cada cuadro de Vicente Rojo, y el conjunto que forma su obra, cumple con la primera función indispensable. Su realidad tiene nuestra atención por su propio poder expresivo, crea una nueva posibilidad de belleza con reglas propias y que se basta a sí misma. En su

▼ Vicente Rojo, *México bajo la lluvia*. R47, 1986.

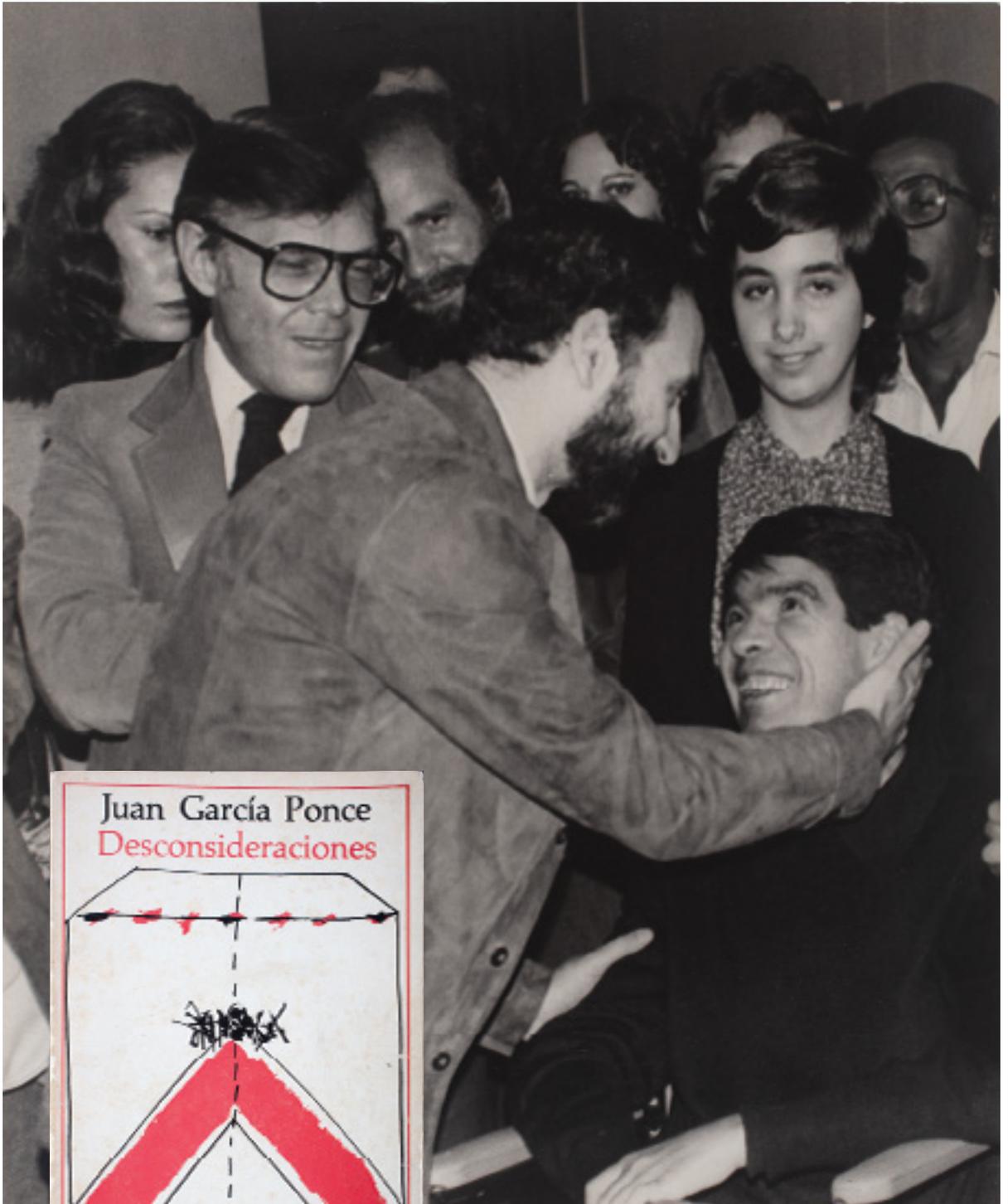




◀ Vicente Rojo, *La señal*, 1966.

existencia, el milagro de la pintura se ha producido ya y no requiere mayor explicación. A través de la obra nos adentramos en un mundo cuyo orden, cuya precisa armonía, crea un espacio que nos coloca ante el resplandor, la evidencia, hecha toda de misterio, de la belleza. Como espectadores esto es suficiente. Estamos frente a una realidad otra, ante una apariencia consciente de sí misma y de su sentido, nacida de la voluntad del artista, en cuya acción se muestra un nuevo espacio y en la que descansa toda la verdad de la creación, la transparencia del mundo, alcanzada a través de un orden externo a él, que hace posible el arte.<sup>34</sup>

<sup>34</sup> Juan García Ponce, *Vicente Rojo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1971, p. 8.

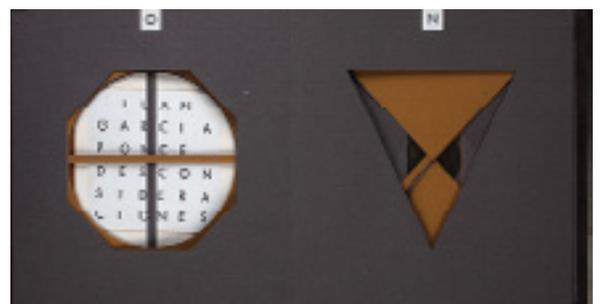
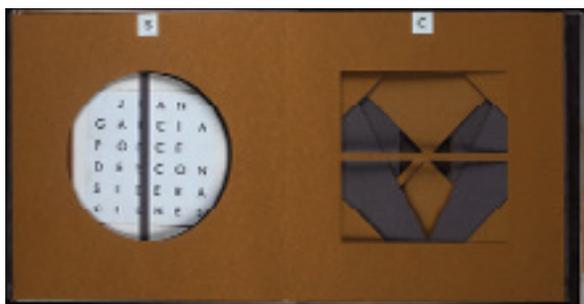
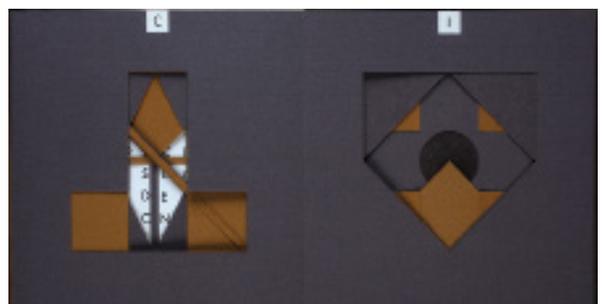


▲ José Luis Cuevas, Mercedes García Oteyza, Vicente Rojo y Juan García Ponce, 1987. Fotógrafo por identificar.

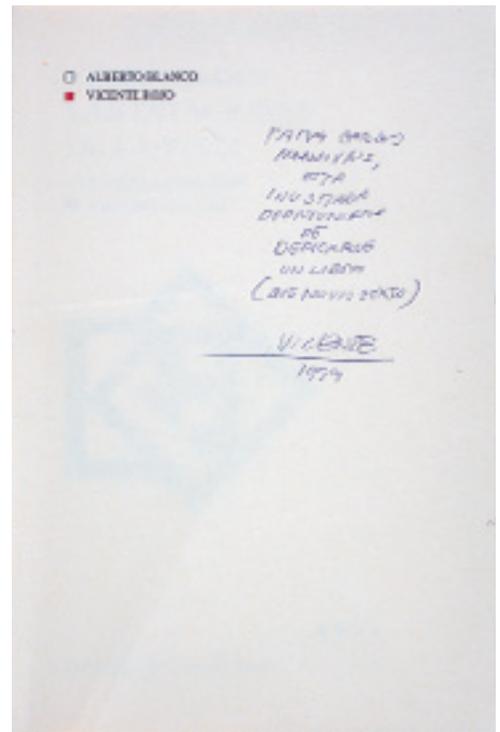
◆ *Desconsideraciones*, de Juan García Ponce, Joaquín Mortiz, 1968.



▲ Portada y páginas interiores del libro *Vicente Rojo*, de Juan García Ponce, Universidad Nacional Autónoma de México, 1971. Cada página fue intervenida por Vicente Rojo. Dedicatoria del artista a Juan García Ponce.



▲ Páginas del libro-objeto creado por Vicente Rojo, inspirado en el texto *Desconsideraciones*, de García Ponce, s. f.



▲ *Las estaciones de la vista. Conversación con Vicente Rojo*, de Alberto Blanco, Ediciones de Samarcanda, 1999. Dedicatoria a Carlos Monsiváis.



▲ *Las formas de la imaginación. Vicente Rojo en su pintura*, de Juan García Ponce, Fondo de Cultura Económica, 1992. Dedicatoria a Carlos Monsiváis.

## Manuel Felguérez

«Toda obra de arte abre a su vez una nueva interrogación. Para ella no hay una palabra definitiva y ése es el valor indomable del arte: desde su inmovilidad propone un movimiento constante, como el de la vida». **Juan García Ponce**



▲ Manuel Felguérez, *El gabinete del doctor Caligari*, 1968.

**35** Juan García Ponce, *Manuel Felguérez*, México, *El Equilibrista*, 1992, p. 25.

Dentro de la totalidad de la obra de Felguérez ni una sola de esas sucesivas transformaciones tiene un carácter gratuito ni puede considerarse como mera experimentación formal. Como lo demuestra la sorprendente unidad de su obra, el artista ha tratado, sin duda, de enriquecer continuamente sus medios expresivos, pero lo ha hecho con una fidelidad absoluta a su mirada original.<sup>35</sup>

Así, cada cuadro de Felguérez es una doble afirmación. En ellos se recupera la posibilidad de la creación al tiempo que se expresa una sensibilidad que no sólo confía en sí misma, sino que se entrega

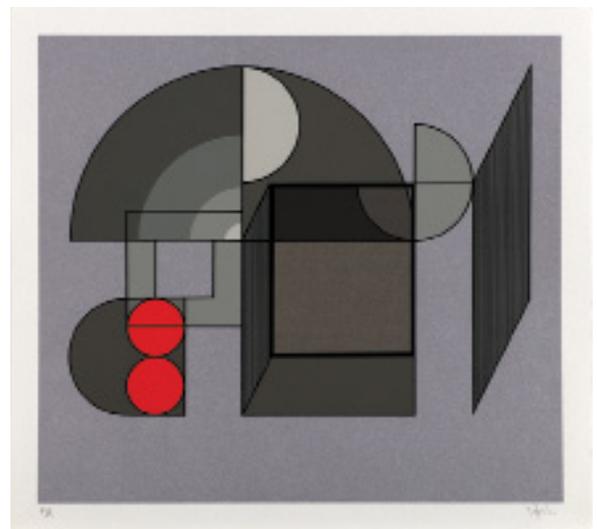
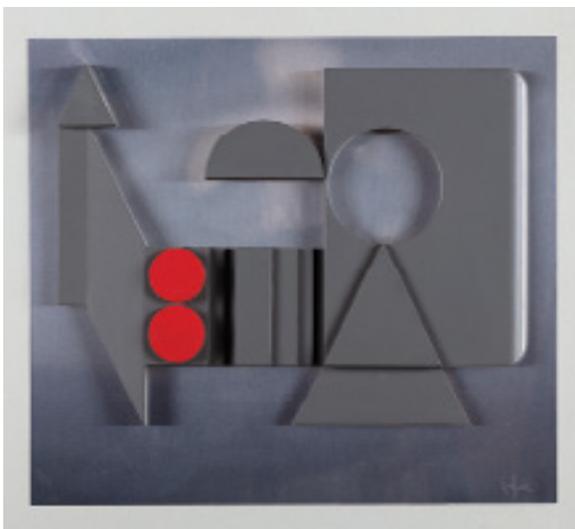


como respuesta a cualquier arbitraria voluntad de sustitución. Por eso, al hacer posible la reaparición de la pura forma como un poderoso instrumento al servicio de la realidad de la belleza, Manuel Felguérez no sólo se afirma como artista, un artista cada vez más refinado y consciente, cada vez más libre y profundo, capaz de convertir en realidad y hacernos ver continuamente su secreta relación con la forma y su poder para darle nueva vida, sino que también afirma la imperecedera existencia del arte.<sup>36</sup>

**36** Juan García Ponce, *Nueve pintores mexicanos*, México, Ediciones Era, 1968, p. 10.



◀ pp. 98-99 | Portada y serigrafías de *Diferencia y continuidad*. Aforismos de Juan García Ponce y serigrafías de Manuel Felguérez, Ediciones Multiarte, 1982.





3 de septiembre de 2005 | confabulario

**PORTADA 3**

\*\*\*

El arte es un problema de forma. Pero para demostrar su efectividad la forma debe ser capaz de imponernos su realidad. Por tanto, el arte es un problema de realidad. El pensamiento científico induce o deduce, al llegar a una conclusión se detiene como pensamiento. El arte es una experiencia que ha requerido del pensamiento para nacer y su existencia pueda generar otros pensamientos.

\*\*\*

En el momento en que se reconoce a sí mismo, el pensamiento deja de serlo y se convierte en meditación sobre el pensamiento, pero esa también es una de las formas del pensamiento.

\*\*\*

El arte crea apariciones y provoca resurrecciones. En el primer caso, se dirige al futuro; en el segundo, al pasado. Pero siempre se trata de unir los dos extremos del tiempo, lo que todavía no es y lo que ya fue, para que su doble ausencia de realidad tenga otra realidad, la única a nuestro alcance: la del presente. Pero en el arte esto ocurre fuera del tiempo.

\*\*\*

Tememos el arte para no perecer de la verdad, asegura Nietzsche. ¿Y si el arte nos condujera a la verdad?

\*\*\*

¿Para conocer la realidad es necesario pensarla o sentirla? Es indispensable vivirla. Naturalmente, esto exige tanto pensarla como sentirla. Por ello, la muerte no tiene realidad en el sentido de que la realidad debe experimentarse. Pero no se descarta la posibilidad de que la muerte represente otra forma de experiencia.

\*\*\*

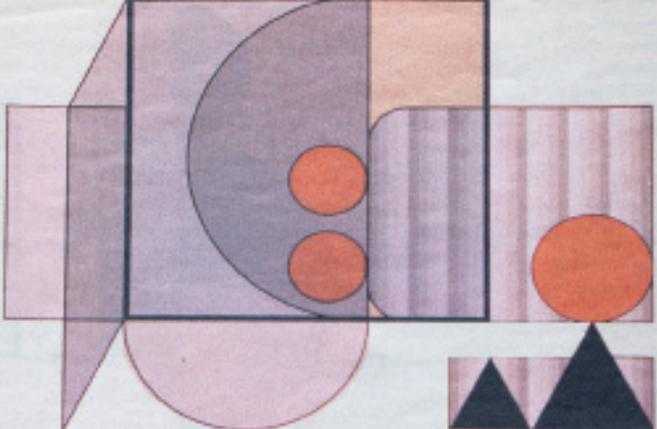
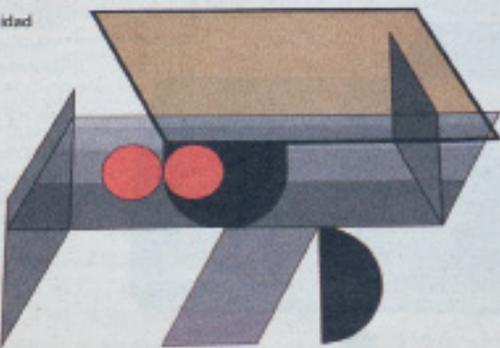
Una vez que el arte, bajo cualquiera de sus formas, por encima de todo, representa para nosotros una época o la evoca o despierta nuestra nostalgia o nuestra irreflexión por esa época, deja de ser arte y se pone al servicio de la historia. Pero el arte es absolutamente ajeno a todo lo que pongamos sobre él. Por esto siempre es inocente.

\*\*\*

Entre sus atributos legítimos el arte no tiene derecho a ser el símbolo ni el emblema de nada. Por eso es todo.

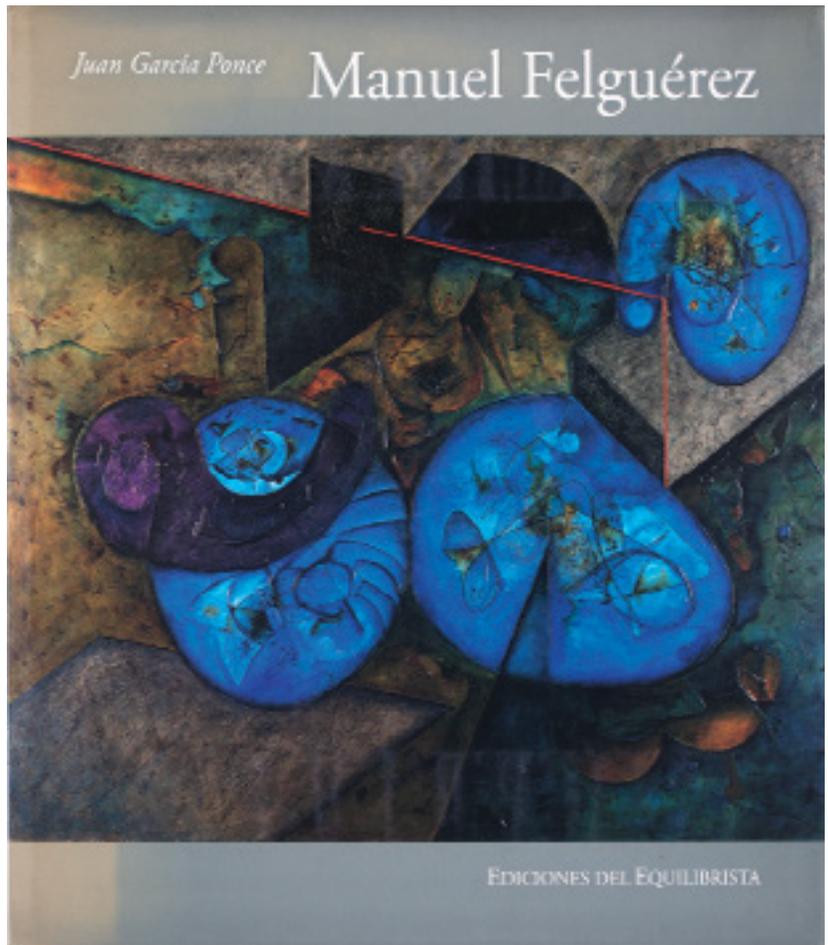
\*\*\*

Como todas las frases ingeniosas, puede decirse fácilmente que la pintura es silencio. No es tan fácil explicar por qué entonces, al callar, el silencio de la pintura habla.



▶ Retrato de Manuel Felguérez que aparece en la página 8 del libro de Juan García Ponce.



▶ *Manuel Felguérez*, de Juan García Ponce, *El Equilibrista*, 1992.



▶ Manuel Felguérez, Huberto Batis, Mercedes Oteyza, Juan García Ponce y Juan José Gurrola, 1990. Fotógrafo no identificado.

## Roger von Gunten

Pintor y escultor nacido en Zúrich, Suiza, Von Gunten llegó a México en 1957. Entró en contacto con la Galería Antonio Souza, lo que le permitió incorporarse al movimiento de pintores de la Ruptura.

A lo largo de varias décadas sostuvo con Juan García Ponce una gran amistad. Esta relación se ve reflejada en las obras de ambos: el literato describe el arte del pintor, y éste, a su vez, aparece en las novelas del escritor en una relación permanente.

La imagen de la realidad que el arte de Von Gunten nos propone está impregnada de erotismo, un erotismo que se manifiesta esencialmente como lucha de sexos. En él, la mujer es exaltada y juzgada. Aparece como representación y encarnación de la belleza, como símbolo de la fuerza de la vida, y al mismo tiempo se nos muestra ignorante de los poderes, capaz de deformarlos y convertirlos en destrucción.<sup>37</sup>

**37** Juan García Ponce, *Nueve pintores mexicanos*, 2ª ed., México, Universidad Nacional Autónoma de México / El Equilibrista, 2006, p. 64.



▲ Roger von Gunten, *Dos desnudos en la playa*, 1989.

«Roger von Gunten organiza el mundo alrededor de su mirada permitiendo que su mirada se pierda en el mundo. Sus cuadros son una relación de espejos y él está en el centro, pero su figura no se refleja: ha desaparecido, su lugar ausente lo ocupa la invención. En esa invención están presentes todos los elementos que constituyen su mirada sin dejarse ver; una inteligencia siempre crítica y vigilante y siempre dispuesta a dejarse vencer por el entusiasmo y el deslumbramiento; una ironía que muchas veces deja pasar a la burla y hasta el sarcasmo porque sabe que toda visión es una herida y las heridas se reconocen por el dolor. Pero inteligencia e ironía, dolor y alegría se mezclan, se confunden, se encuentran en el espacio de la celebración». **Juan García Ponce**



► Retrato de Roger von Gunten que aparece en el libro *Roger von Gunten, El Equilibrista*, 2013. Fotografía © Flor Garduño.

En una conversación sostenida con Jomi García Ascot, Von Gunten habla de su proceso creador:

En la pintura también, si sabes invertir a tus desviaciones de la carga emotiva que las vuelva factores de una mayor expresividad. Si no sabes o no puedes, te echa a la zanja tu montura. Esto es precisamente lo más difícil en la pintura. Cada paso, cada línea o pincelada te compromete a la que sigue y que en este momento, bajo esta circunstancia, puede ser sólo una. Si dejas el cuadro para mañana, ma-

ñana el reto será ya diferente. En la música, el asunto me parece más objetivo. Sospecho que en la música hay cierta geometría. La gran diferencia está también en el hecho de que no importa con qué movimiento o con qué dedos escribas la música, o un poema. En la pintura, los movimientos de tu cuerpo, tu postura, una cortada en el dedo índice, la carga que lleva un pincel, la clase de cerdas, lo duro de tu lápiz, la consistencia de la pintura, el olor del aguarrás, todo esto tiene que ver con la factura del cuadro y esa factura es cuestión de tal o tal momento. Los sonidos están organizados en intervalos precisos y las escalas tienen medios tonos y tonos enteros. Es un medio, en este sentido, más convencional.<sup>38</sup>

**38** Jomi García Ascot, *Roger von Gunten*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1978, p. 30.



▲ Roger von Gunten, *La aventura del más acá*, 2021, cuadro que realizó especialmente para la exposición «Carlos Monsiváis y Juan García Ponce. Vasos comunicantes en el arte y la literatura».

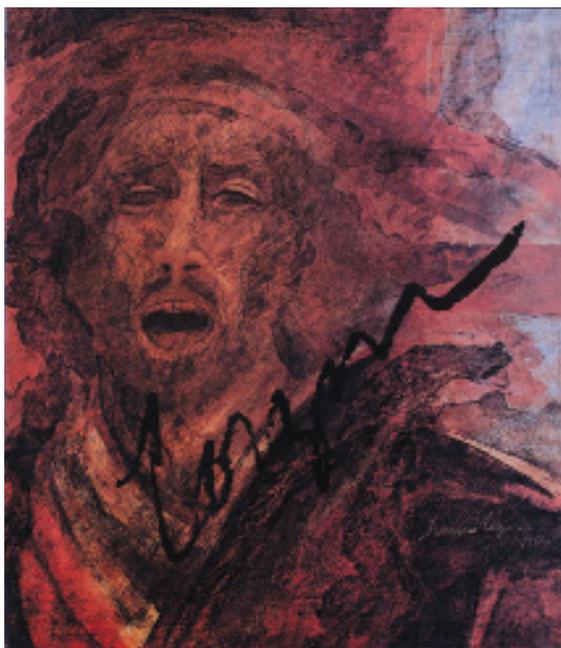
## Francisco Corzas

Aquel viaje azaroso, interminable, de sus padres, que tantas veces oyó contar Francisco, debió quedar hondamente impreso en su fantasía de niño. Con el tiempo tomó forma en una extensa serie de pinturas que el propio Corzas bautizó: trashumantes. Título que se adjudicó en la presente edición a un conjunto de pinturas con figuras humanas inmersas en el ámbito de la soledad y el desconcierto. Trashumantes, viajeros de un espacio metafísico, vagabundos olvidados de su propia historia, seres perdidos, sin rumbo, a la deriva, que van en busca de un lugar que se les niega, del aposento que no tienen, del destino que no encuentran. Niños, mujeres, hombres de oficio incierto, desposeídos, deshabitados, sempiternos desterrados que recorren las llanuras, los desiertos sin fin, las veredas tortuosas de la desesperanza para arribar sin sueños ni deseos a la encrucijada estéril de su propia soledad.<sup>39</sup>

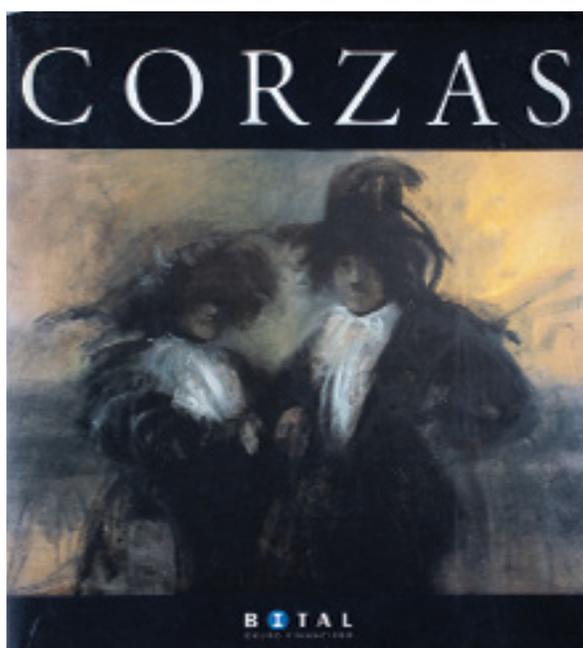
**39** Manola Saavedra, “Francisco Corzas. Pintor”, en *Corzas*, Guillermo Mora Tavares (coord.), México, Fondo Editorial de la Plástica Mexicana / Petróleos Mexicanos, 1987, p. 9.



▲ Francisco Corzas, *Desnudos con fondo rojo*, hacia 1980.



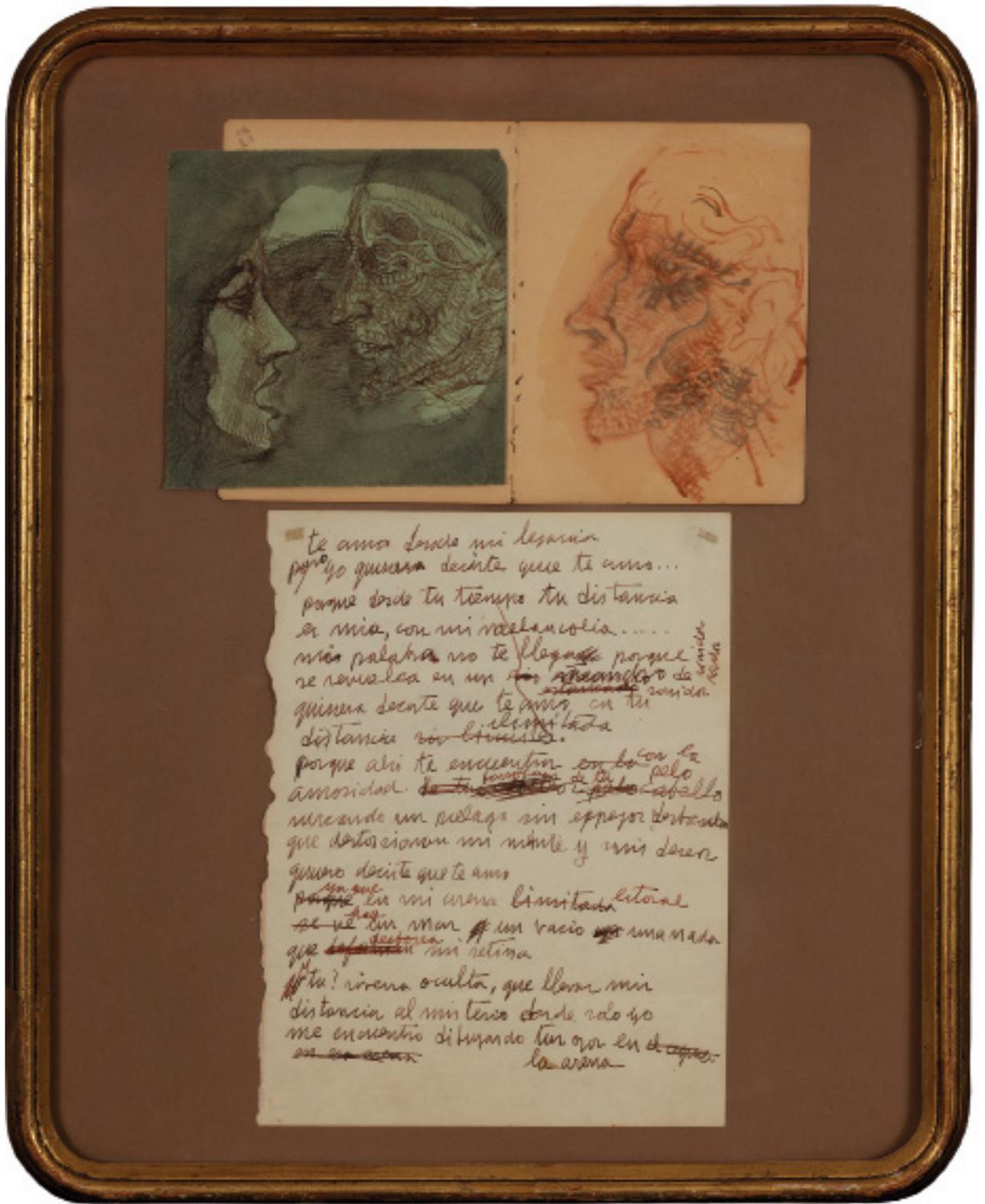
▲ Corzas, Universidad Autónoma Metropolitana, 1985.



▲ Corzas, Landucci Editores / Grupo Financiero Bital, 2001.



◀ Francisco Corzas, 1983.  
Fotografía © Rogelio Cuéllar.



▲ Francisco Corzas, sin título, hacia 1970.

## Arnaldo Coen

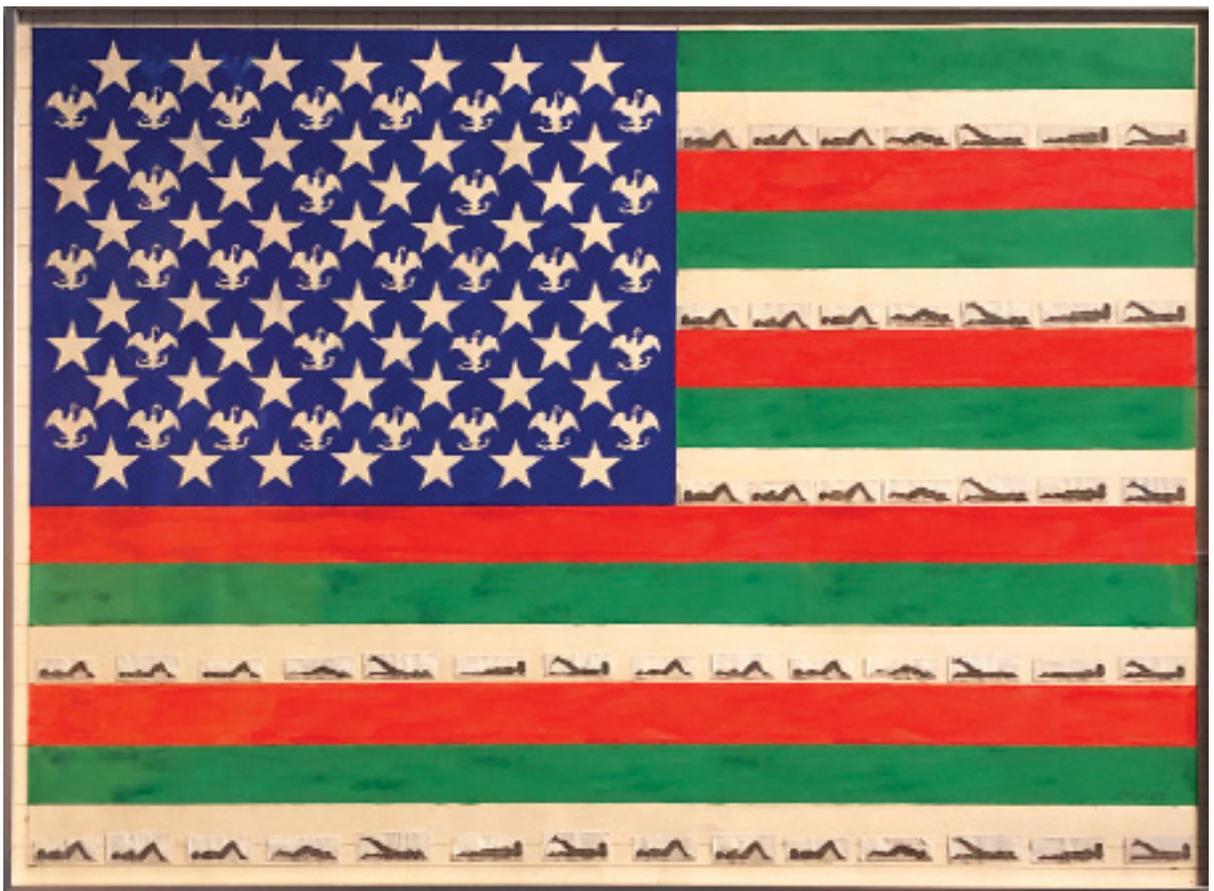


▲ Arnaldo Coen, sin título, hacia 1980.

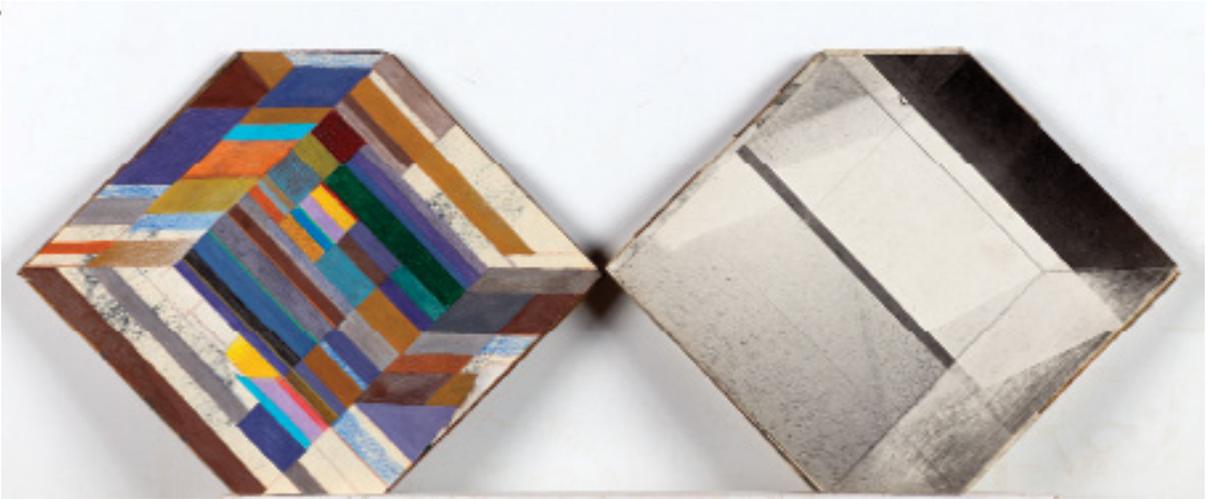
En 1985, Arnaldo Coen tomó como base la estructura de la bandera de Estados Unidos y sumó a las cincuenta estrellas 32 “águilas imperiales” simbolizando los estados mexicanos. Hizo treinta versiones en homenaje a Monet y Jasper Jones.

**40** Fragmento del texto inédito *Quién confía en símbolos que representan algo*, escrito por Carlos Monsiváis para la exposición «Mi reino no es de este mundo» (Galería Sloane Raccotta, 1985), de Arnaldo Coen.

... Arnaldo Coen se ha propuesto honrar a su modo, sacralizando y desacralizando, a una bandera inexistente y, quizás por eso, veleidosamente universal [...]. Las detonantes y ardientes banderas, cada una distinta y semejante a la anterior, son, a un tiempo, emociones de un civismo utópico, apuestas cromáticas sobre el color ideal de las comunidades, obsesiones sobre el tema de la representación nacional, recuerdos de cualquier infancia elaborada sobre el mapa de la amnesia dirigida, parodias de un afán imperial, sátira del deseo de conferirle a un emblema cualidades expropiatorias y confiscatorias.<sup>40</sup>



▲ Arnaldo Coen, *Risoluto*, 1985. Coen regaló esta pieza a Carlos Monsiváis.



▲▼ Arnaldo Coen, sin título, libro-objeto, 1980.





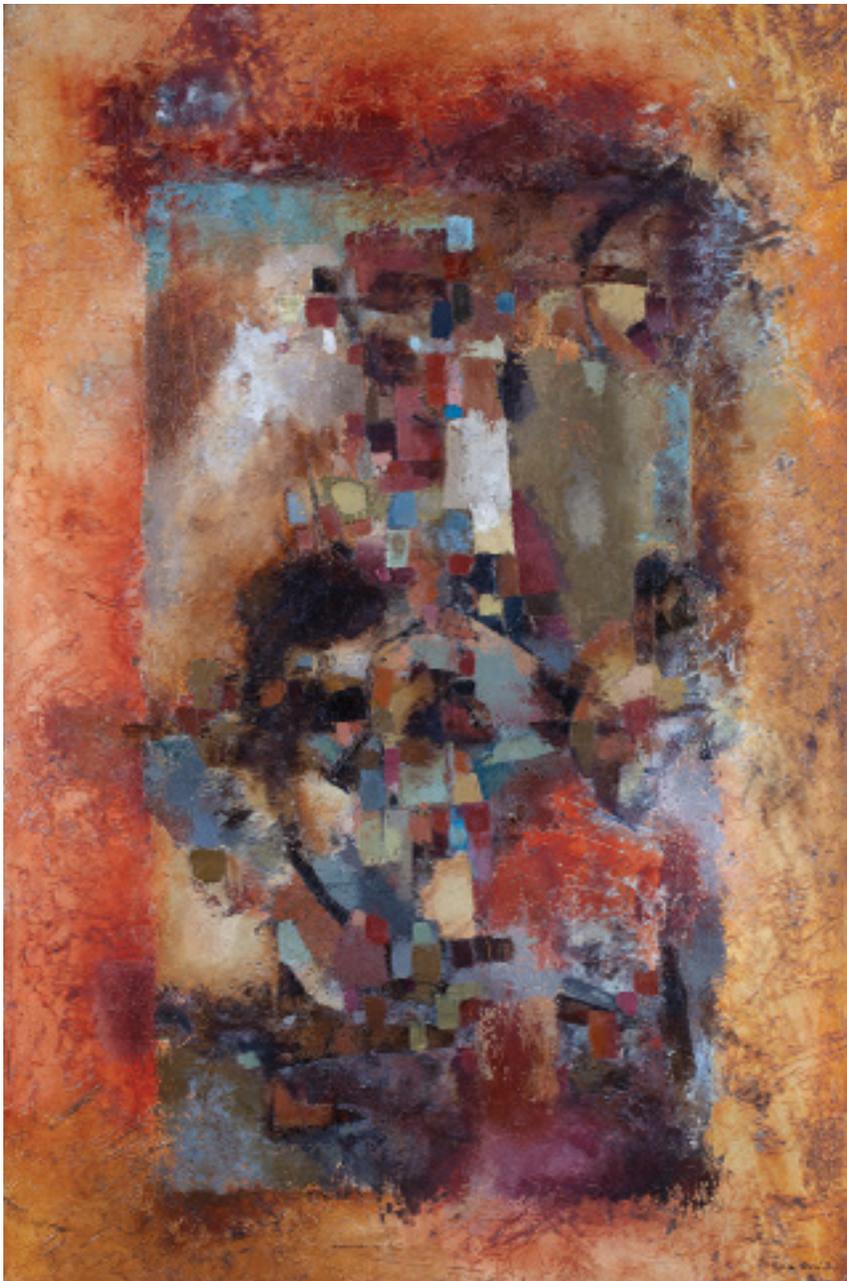
▲ Arnaldo Coen, *Las cosas que perdieron su minuto en el tiempo*, 1984.



▲ Arnaldo Coen, Lilia Carrillo y Juan García Ponce, entre otros, restaurante La Ópera, Ciudad de México, 1970. Fotografía © Héctor García.

## Lilia Carrillo

Manuel Felguérez entregó a Ricardo Carrillo Guerra de la Peña, nieto de Lilia Carrillo, el archivo que formó durante años y que contiene documentos, catálogos y fotografías de gran valía para el estudio de la obra y biografía de la artista.



◀ Lilia Carrillo, *Abstracción*, 1958.



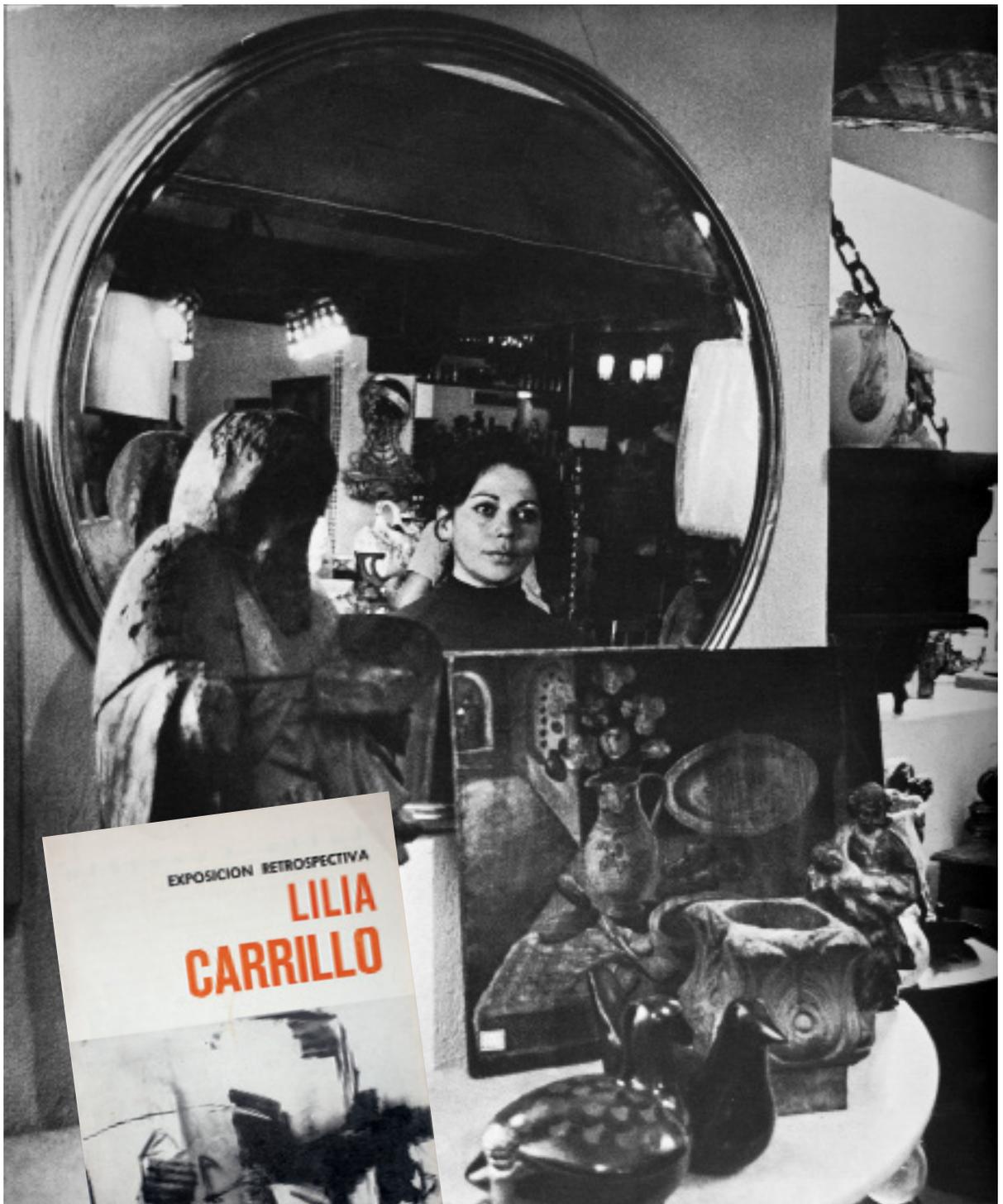
▲ Carta de José Gómez Sicre dirigida a Lilia Carrillo, 1958.



▶ Manuel Felguérez, Rufino Tamayo y Lilia Carrillo, hacia 1964. Fotógrafo por identificar.



▲ “Lilia Carrillo: ese espacio colocado fuera del mundo”, «Diorama de la Cultura», *Excélsior*, 16 de junio de 1974.



▲ Lilia Carrillo, s. f. Fotografía © Héctor García.

◀ Invitación a la exposición retrospectiva «Lilia Carrillo», Casa del Lago, 1964.

## Fernando García Ponce

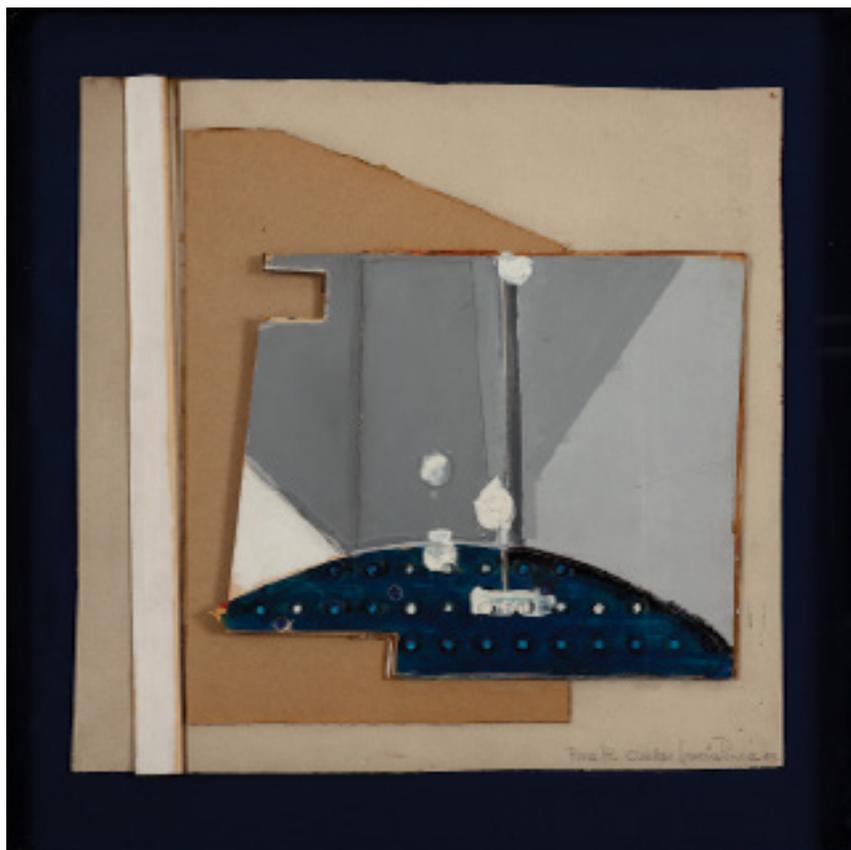
«Ascética y castigada, desprovista de todo punto de referencia con cualquier realidad que no sea la que ella misma crea para sí, la obra de García Ponce parece empeñada desde hace varios años en confirmar una afirmación de Paul Valéry: el pintor busca la pintura. Nada en sus obras parece proporcionarnos el asidero para intentar la búsqueda de un sentido que se encuentre más allá de la estricta realidad plástica que los cuadros nos proponen». **Juan García Ponce**



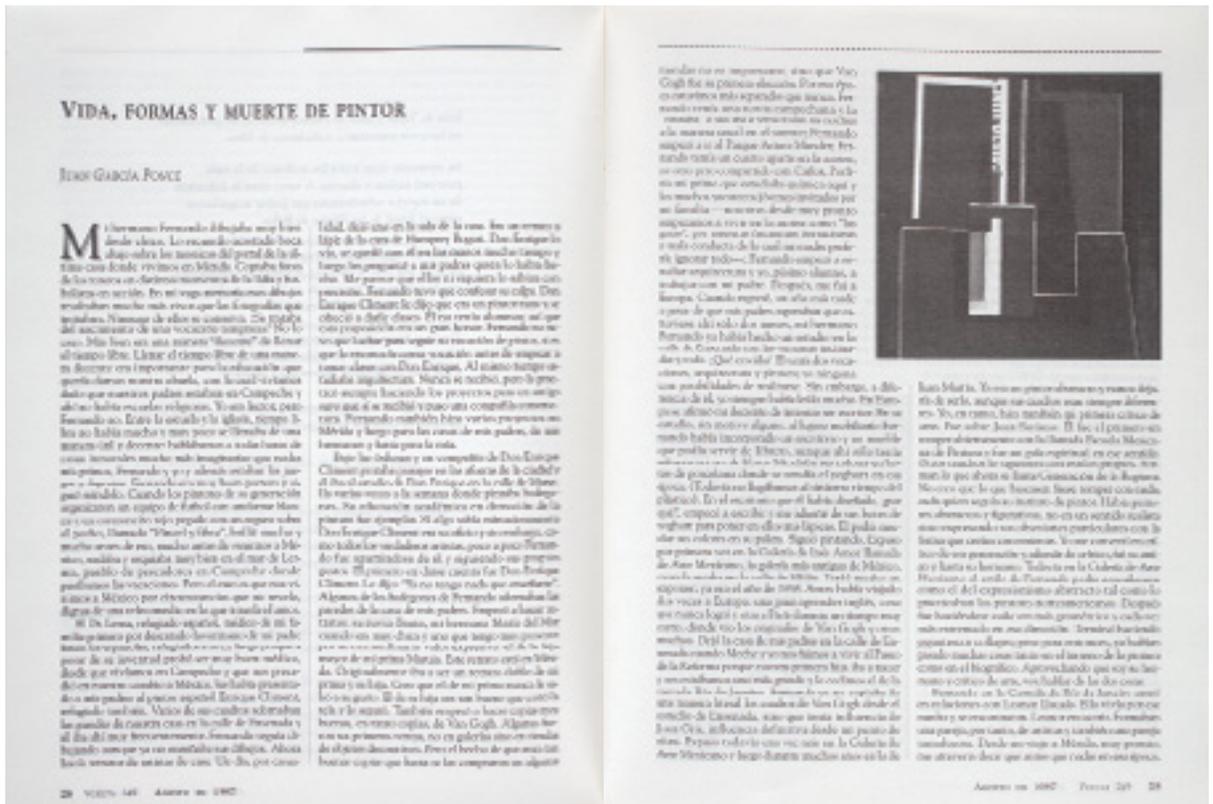
► Fernando García Ponce, sin título, hacia 1980.



◀ *Fernando García Ponce*, de María Lluïsa Borràs, México, Fomento Cultural Banamex, 1992.



◀ Fernando García Ponce, sin título, 1983.



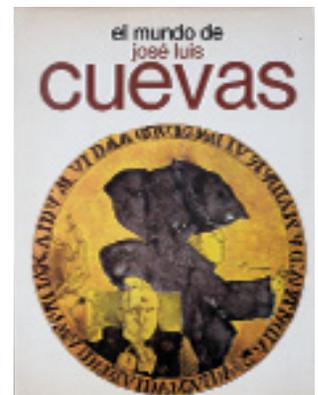
►► “Vida, formas y muerte de pintor”, de Juan García Ponce, *Vuelta*, agosto de 1997.

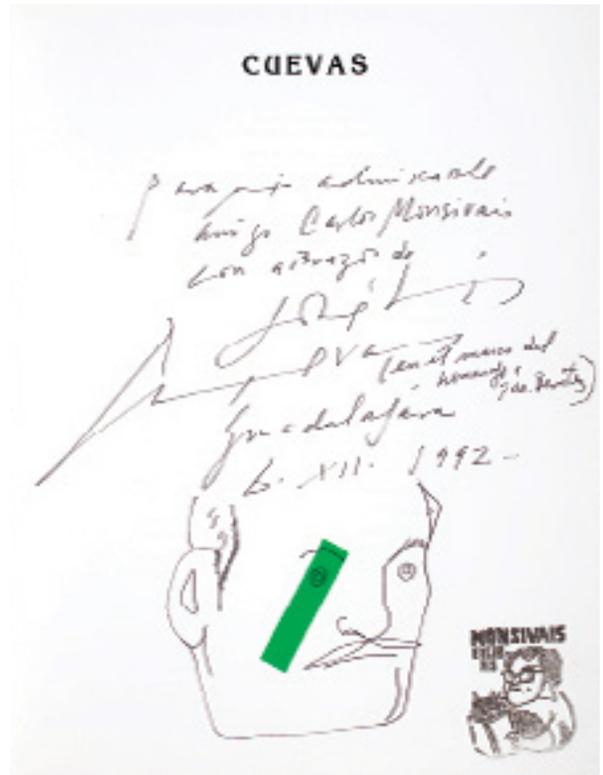
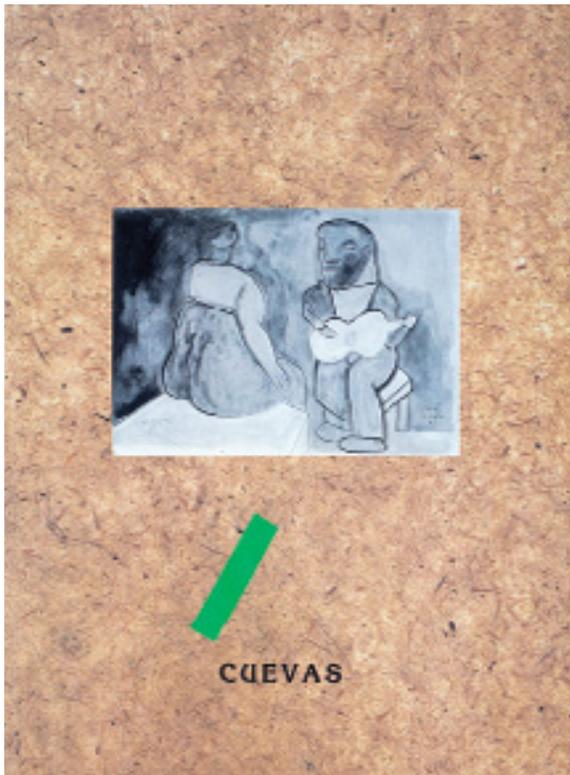


## José Luis Cuevas

«Cuevas es un gran dibujante en el sentido más directo del término: la exigencia de la forma, de dar forma, es una imposición vital en él. Para su temperamento, en su temperamento, habita esa misteriosa, inevitable necesidad antigua como el arte mismo, hacer jugar a la línea, de mostrar la luz de la sombra, de crear ese espacio que se cierra como espacio y se limita, se pone un límite a sí mismo, constituyéndose mediante él, para que aparezca la representación y en la representación el mundo se revele. Lo que Cuevas entonces será, por supuesto el mundo de José Luis Cuevas». **Juan García Ponce**

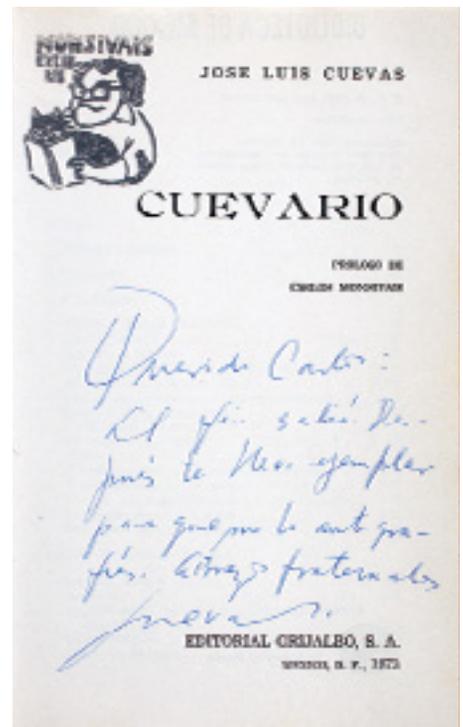
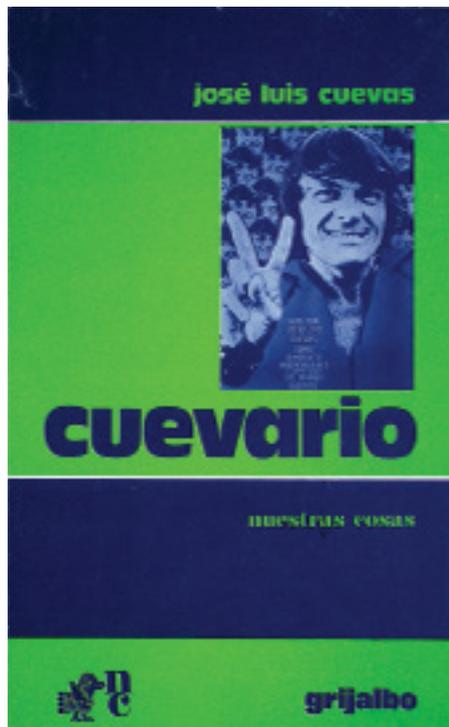
▼ Carlos Fuentes, *El mundo de José Luis Cuevas* (portada y página interior), publicado por la Galería de Arte Misrachi (1969), que fue un espacio importante de difusión del arte.





▶ José Luis Cuevas. *Casas de la Judería*, Junta de Andalucía/ Consejo Nacional de la Cultura y las Artes/ Instituto Nacional de Bellas Artes, 1992. Dedicatoria a Carlos Monsiváis.

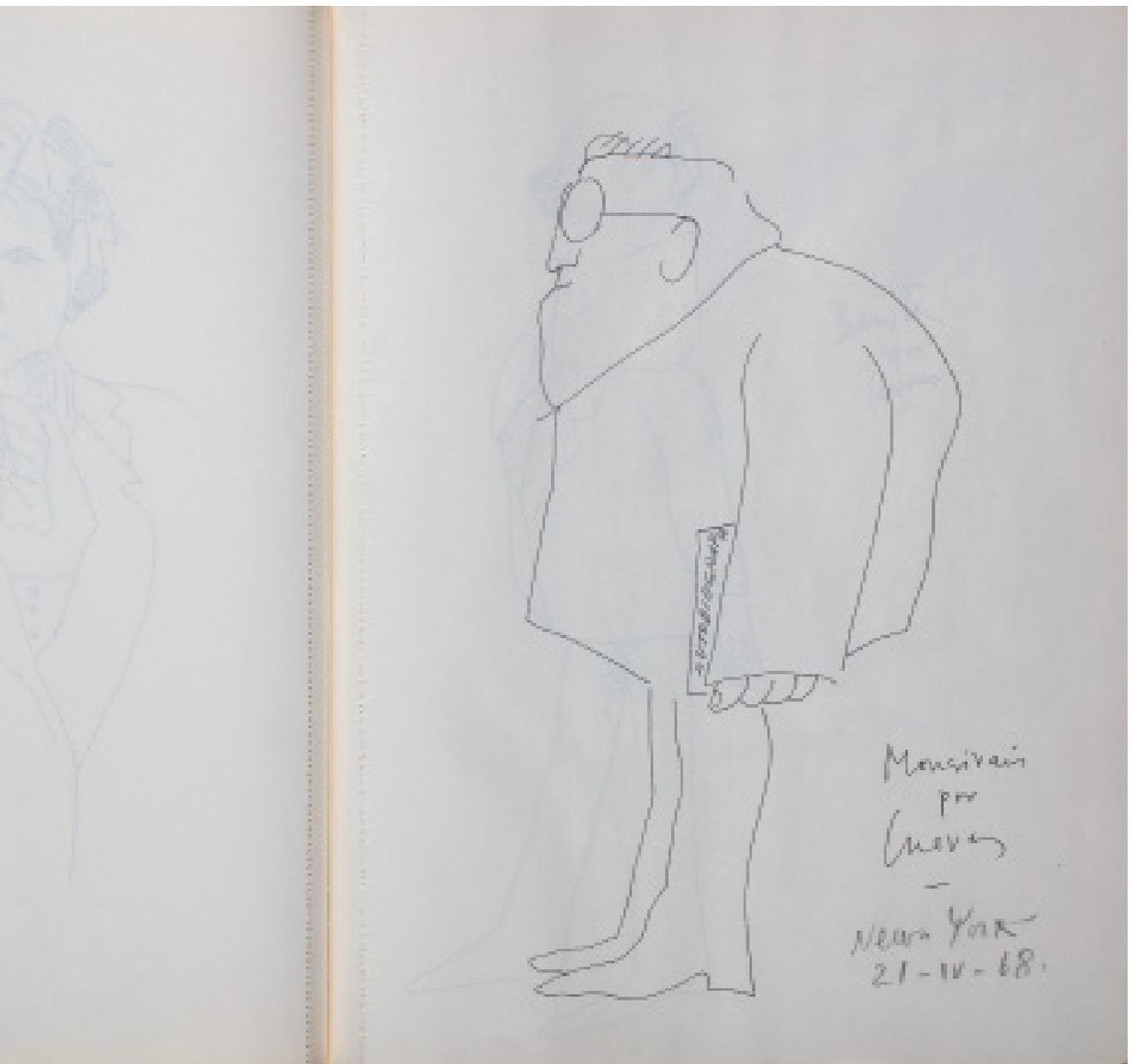
▶ *Cuevario*. *Nuestras cosas*, de José Luis Cuevas, Grijalbo, 1973. Dedicatoria a Carlos Monsiváis.





▲ José Luis Cuevas, *El marqués*, 1999.

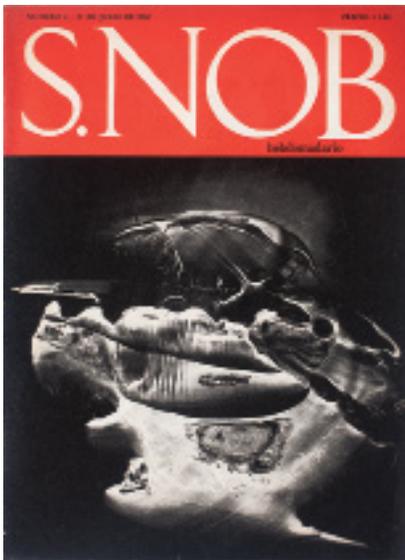
En los cuadernos que se conservan en el Centro Vlady, se encuentran varios retratos de Carlos Monsiváis realizados por el propio Vlady y por José Luis Cuevas, fechados en Nueva York. Ésta es la primera vez que se exhiben. La colección de cuadernos de Vlady puede ser consultada en el Centro Vlady de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.



▲ José Luis Cuevas, retrato de Carlos Monsiváis en Nueva York, 1968.

## Leonora Carrington

Salvador Elizondo era el director de *S.nob. Hebdomadario* y Juan García Ponce, el director artístico. Leonora Carrington participó en la ilustración de varios números.



◀ “Cuento negro de la mujer blanca”, dibujo de Leonora Carrington, *S.nob. Hebdomadario*, 11 de julio de 1962.



◀ Leonora Carrington, *Cocodrilos*, 1974.

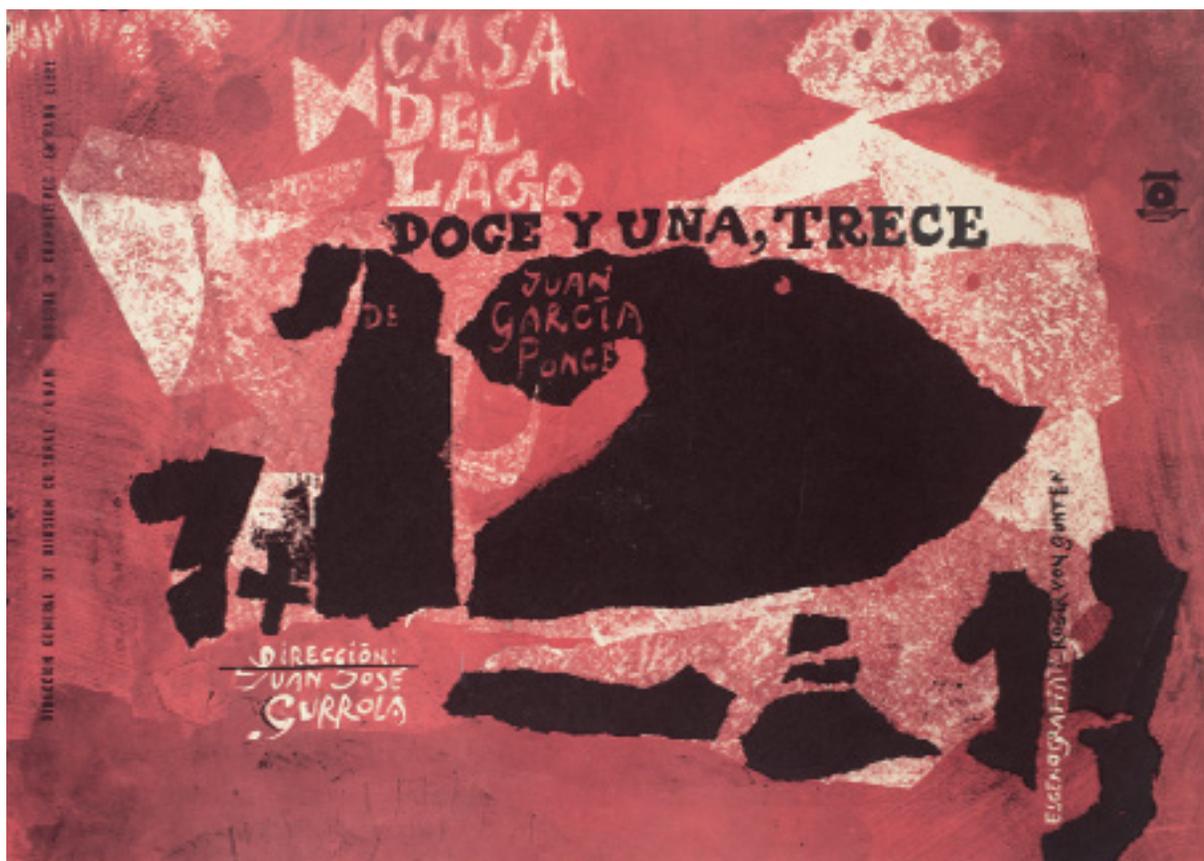
## Casa del Lago

«Cada sábado, cada domingo, la Casa del Lago se convierte en un lugar de celebración. Un público heterogéneo en el que se mezclan el *snob*, el hombre ilustrado, el artista adolescente, el joven con inquietudes, el obrero con aspiraciones culturales, los niños de las escuelas, los recién nacidos berreantes, celebran en una reducida sala, bajo el gratuito esplendor de una araña de cristal y luces, pequeñas fiestas de arte y cultura. La Casa del Lago, más que una institución es un estado de ánimo».

**Juan García Ponce**

▼ Casa del Lago, 1910.  
Fotógrafo por identificar.





▲ Cartel de la obra de teatro *Doce y una trece*, 1964. Guión: Juan García Ponce; dirección: Juan José Gurrola; escenografía y diseño del cartel: Roger von Gunten.

◀ Juan José Gurrola, hacia 1980. Fotógrafo por identificar.

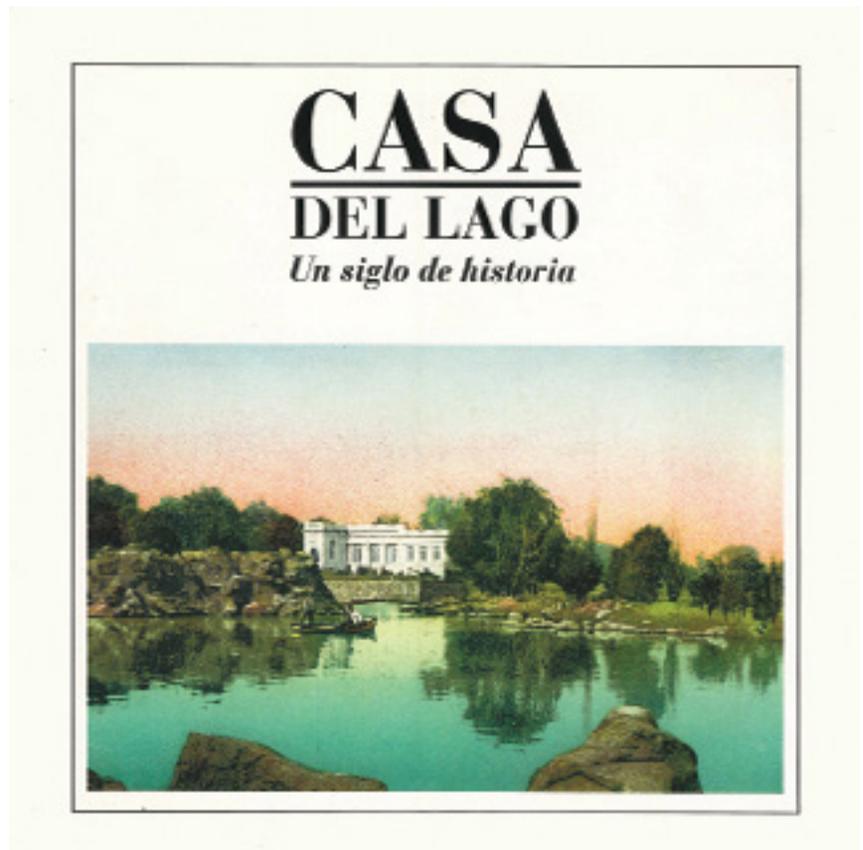


▲ Portada del libro *Casa del Lago. 5 años de labor. 1961-1965*, Universidad Nacional Autónoma de México, hacia 1966.



▲ Invitación a 7 Mesas Redondas del Club de Amigos de la Casa del Lago, Carlos Monsiváis (ponente) con “La novela mexicana” y Juan García Ponce (ponente) con “Musil y la posibilidad de la novela”, 1962.

▶ Portada del libro *Casa del Lago. Un siglo de historia*, Universidad Nacional Autónoma de México, 2001.



## Rogelio Cuéllar

«El verdadero logro de Cuéllar no sólo es afirmar que el personaje retratado estuvo ahí y funcionar como evidencia, sino que el fotógrafo consigue que sus imágenes se parezcan a nuestra imagen de los retratados». **Laura González Flores**



▲ Rogelio Cuéllar. *El rostro de las letras*, La Cabra Ediciones / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2014.

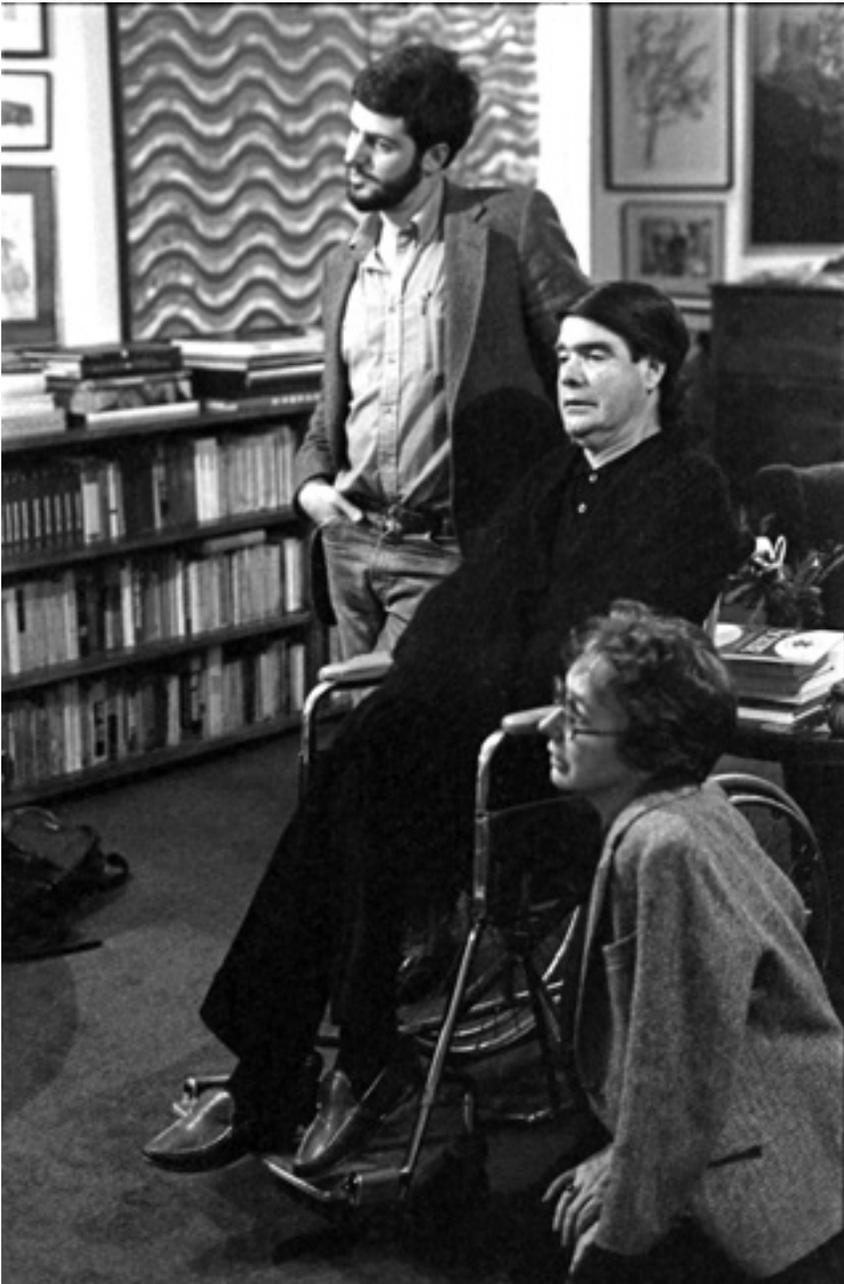
◀ Juan Vicente Melo, 1984. Fotografías © Rogelio Cuéllar.



▲ Carlos Monsiváis y Jorge Luis Borges en el Hotel del Parque, Ciudad de México, 1973. Fotografía © Rogelio Cuéllar.

▶ Carlos Monsiváis y Rogelio Cuéllar, 2009. Archivo Rogelio Cuéllar.





▲ Juan García Oteyza, Juan García Ponce y Mercedes Oteyza, hacia 1985. Fotografía © Rogelio Cuéllar.



▲ Páginas interiores del catálogo *Reflexiones*. Fotografías de Rogelio Cuéllar, Galería José Clemente Orozco / Instituto Nacional de Bellas Artes / Secretaría de Educación Pública, 1980.



▲ Revista *Diagonales*, 1986; fragmento del artículo "Ejercicio", de Juan García Ponce, con fotografía de Rogelio Cuéllar.

# Carlos Monsiváis y Juan García Ponce

## Dos ventanas, dos espejos

Adolfo Castañón

**A**BUSIVA O RELATIVA parecería la asociación o paralelo entre Juan García Ponce y Carlos Monsiváis. Novelista, cuentista y ensayista cosmopolita el primero, y el segundo, cronista, testigo, ensayista imantado por la cultura popular. Los unen, sin embargo, parámetros y circunstancias, cruces de caminos y encrucijadas. Los une la creatividad y el impulso libertario, la idea y la práctica de la libertad y, en medio, el hecho artístico de la pintura y la escultura encarnado en las obras de Manuel Felguérez, Alberto Gironella, Vicente Rojo, José Luis Cuevas, Juan Soriano, Lilia Carrillo, Arnaldo Coen, Gunther Gerzso, Francisco Corzas, Francisco Toledo...

Los une un momento histórico concreto: el de 1968-1971, que en México significó una ruptura cultural y política y la reinención de una ciudadanía a partir de la idea de una cultura crítica o de la resistencia como cultura. También la idea y la necesidad de libertad y de práctica de una ciudadanía disidente, próxima a la comunidad pero alejada del Estado.

1968 es un eje que los hermana así en lo cultural como en lo político. Si Carlos Monsiváis escribe el libro-manifiesto que es *Días de guardar*, Juan García Ponce escribe *La invitación* y, posteriormente, *Crónica de la intervención*. Ambos, como se sabe, colaboraron en el suplemento «La Cultura en México», de la revista *Siempre!*, fundada y dirigida por José Pagés Llergo. Ambos leyeron a Jorge Luis Borges, fueron amigos y lectores de Octavio Paz y de Luis Cardoza y Aragón, y heredaron de él los valores afirmados por Xavier Villaurrutia, Salvador Novo, Carlos Pellicer, Rodolfo Usigli y Jorge Cuesta. Ambos son disidentes no sólo políticos, sino de las instituciones académicas y universitarias.

▼ Juan García Ponce y Carlos Monsiváis en un homenaje a Juan celebrado en la Universidad de Yucatán, 2002. Fotografía por identificar.



Decir que los une la pintura es decir que los une el cuerpo de la creación, la entrada en materia que significa el hecho artístico. Si Carlos Monsiváis era un abogado de la causa *gay* y homosexual, García Ponce era uno de los litigantes artísticos del cuerpo y sus pulsiones a través de novelas como *Inmaculada* o de ensayos como *Teología y pornografía. Pierre Klossowski en su obra: una descripción*. No extraña que ambos hayan sido lectores de Henry Miller y de José Lezama Lima, de José Bianco y de Walter Benjamin, que ambos hayan sido amigos de José Emilio Pacheco. Compartieron el largo momento de la gestación de la cultura crítica de fines del siglo xx. Su forma de escribir era heterodoxa, disidente; sus frases a veces demasiado largas, a veces intrincadas, fieles a la dificultad del pensamiento difícil que querían transmitir, se alzan como obeliscos desafiantes en el panorama de las ideas y de la expresión, siempre desdeñosas de lo convencional.

El placer del texto del que hablaba Roland Barthes se desdobra en el placer de leer y escribir y tocar con el ojo de la mente la textura, la materia, el color, la geometría, el eso de que están hechas la pintura y el dibujo. Coinciden y se encuentran Juan y Carlos, García Ponce y Monsiváis, en lugares como las páginas del suplemento de *Siempre!* y la Galería Juan Martín, y en ciudades como México y Nueva York. El cosmopolitismo de ambos es en cierto modo un *novi-yorkismo* y un *anglicismo*; ambos son como ciudadanos estadounidenses o ingleses nacidos accidentalmente en México, nación a la cual eligieron como destino. El impulso hacia la libertad y hacia una idea liberal y más libertaria del mundo los identifican profundamente. Esa conciencia cultural los hermanó con otras mentes afines. Una de ellas es la de la escritora y crítica colombiana Martha Traba, con quien ambos coincidieron en tantos puntos y tendencias en común...

Su amor por ciertos lugares de la pintura, para decirlo con la voz de María Zambrano, por ciertos espacios del deseo y de la escritura, su fidelidad los hermana y justifica que se les dedique una exposición como esta, armada por Ángel Aurelio González Amozorrutia y acompañado de las fotografías de Rogelio Cuéllar, entre otros fotógrafos, para el Museo del Estanquillo.

## Lista de obra

### Coleccionistas

- AAGA** Ángel Aurelio González Amozurrutia  
**BSM** Beatriz Sánchez Monsiváis  
**BPCM-BMJV** Biblioteca Personal Carlos Monsiváis-  
Biblioteca de México José Vasconcelos  
**BMJV-BPACH** Biblioteca de México José Vasconcelos-  
Biblioteca Personal Alí Chumacero  
**CV-UACM** Centro Vlady-Universidad Autónoma  
de la Ciudad de México  
**CM-ME** Carlos Monsiváis-Museo del Estanquillo  
**FCE** Fondo de Cultura Económica  
**GLS** Galería Lourdes Sosa  
**MGO** Mercedes García Oteyza  
**MO** Mercedes Oteyza  
**RC** Rogelio Cuéllar  
**REGP** Ricardo Guerra de la Peña y Ernesto  
Guerra de la Peña  
**RVG** Roger von Gunten  
**SL-ME-CM** Sala de Lectura-Museo del Estanquillo-  
Colecciones Carlos Monsiváis  
**VRC** Vicente Rojo Cama

### Fotografías

- 1** Arnaldo Coen, 2013, impresión digital a partir de negativo. © Rogelio Cuéllar. Col. GLS.
- 2** Carlos Monsiváis y Rogelio Cuéllar, 2009, impresión digital a partir de negativo. Archivo personal. Col. RC. [128]
- 3** Carlos Monsiváis en su habitación, en su estudio y en el patio de su casa [serie de seis fotos], 2005, impresión digital a partir de negativo. © Rogelio Cuéllar. Col. CM-ME. [3]
- 4** Juan García Ponce y Carlos Monsiváis en un homenaje a Juan celebrado en la Universidad de Yucatán, 2002, impresión digital. Fotógrafo por identificar. Cortesía de Mercedes García Oteyza. [131]
- 5** Estudio de Juan García Ponce, de la serie *El estudio silencioso*, 1985, impresión digital a partir de negativo. © Rogelio Cuéllar. Col. CM-ME [4]
- 6** Carlos Monsiváis manipulando una maqueta, 1995, plata gelatina. © Graciela Iturbide. Col. CM-ME. [87]
- 7** Manuel Felguérez, Huberto Batis, Mercedes Oteyza, Juan García Ponce y Juan José Gurrola, 1990, impresión cromogénica. Fotógrafo por identificar. Col. MGO. [102]
- 8** Mercedes Oteyza y Juan García Ponce, hacia 1990, impresión cromogénica. Archivo familiar.
- 9** Juan García Ponce y sus hijos, Mercedes y Juan, hacia 1990, impresión cromogénica. Archivo familiar.
- 10** Pierre Klossowski, hacia 1990, plata gelatina. © David Harali. Col. MGO. [64]
- 11** Celebración del Premio Nacional de Ciencias y Artes en el área de Lingüística y Literatura a Juan García Ponce. Arriba, de izquierda a derecha: Hernán Lara Zavala, Aída Lara, Teresa Pecanins, Luz del Amo, Huberto Batis,

Roberto Vallarino; segunda fila, de izquierda a derecha: María García, Francisco Castro Leñero, Héctor García, Betsy Pecanins, Juan García Ponce, Adriana Moncada; al frente, de izquierda a derecha: Rogelio Cuéllar, Mercedes Oteyza de Felguérez, Mercedes García Oteyza, Ana María Pecanins, Manuel Felguérez y Teresa Velázquez, 1989, impresión digital a partir de negativo. Archivo personal. Col. RC.

- 12** José Luis Cuevas, Mercedes García Oteyza, Vicente Rojo y Juan García Ponce, 1987, plata gelatina. Fotógrafo por identificar. Col. MGO. [94]
- 13** Juan García Oteyza, Juan García Ponce y Mercedes Oteyza, 1985, impresión digital a partir de negativo. © Rogelio Cuéllar. Col. CM-ME.
- 14** Juan García Ponce y sus hijos, 1985, impresión digital a partir de negativo. © Rogelio Cuéllar. Col. CM-ME.
- 15** Juan García Ponce y Gabriel Macotela [serie de dos fotos], hacia 1985, impresión digital a partir de negativo. © Rogelio Cuéllar. Col. CM-ME.
- 16** Juan García Ponce, un personaje por identificar y Luis Mario Schneider, hacia 1980, impresión digital a partir de negativo. © Rogelio Cuéllar. Col. CM-ME.
- 17** Juan García Ponce y su hija, Mercedes García Oteyza, hacia 1980, plata gelatina. © David Harali. Col. MGO.
- 18** Juan García Ponce y Rogelio Cuéllar, 1980, impresión digital a partir de negativo. Archivo personal Rogelio Cuéllar. Col. CM-ME.
- 19** Salvador Elizondo, Isabel Fraire, Juan José Gurrola y Juan García Ponce, Casa del Lago, hacia 1980, plata gelatina. Fotógrafo por identificar. Col. MGO.
- 20** Juan José Gurrola, hacia 1980, plata gelatina. Fotógrafo por identificar. Col. CM-ME. [125]
- 21** Juan García Ponce, Gabriel Macotela, Yani Pecanins y Manuel Marín [serie de dos fotos], impresión digital a partir de negativo, 1975. © Rogelio Cuéllar. Col. CM-ME.
- 22** Carlos Monsiváis y Jorge Luis Borges, Hotel del Parque, plata gelatina, 1973. © Rogelio Cuéllar. Col. CM-ME.
- 23** Carlos Monsiváis y Jorge Luis Borges, Hotel del Parque, plata gelatina, 1973. © Rogelio Cuéllar. Col. BSM. [128]
- 24** Juan García Ponce y Jorge Luis Borges, 1973, impresión digital a partir de negativo. © Rogelio Cuéllar. Col. CM-ME. [70]
- 25** Juan García Ponce, Salvador Elizondo, Juan José Arreola, Jorge Luis Borges y Germán Bleiberg, Antiguo Colegio de San Ildefonso, 1973, impresión digital a partir de negativo [serie de dos fotos]. © Rogelio Cuéllar. Col. CM-ME. [69]
- 26** Carlos Monsiváis, 1973, plata gelatina [serie de tres fotos]. © Rogelio Cuéllar. Col. CM-ME. [16]
- 27** Jorge Luis Borges y Juan Rulfo, 1973, plata gelatina. © Rogelio Cuéllar. Col. CM-ME.
- 28** Elena Poniatowska y Raúl Álvarez Garín en una marcha-mitín, 1971, plata gelatina. © Rogelio Cuéllar. Col. CM-ME. [22]
- 29** Juan García Ponce y Mercedes Oteyza, hacia 1970, plata gelatina. © Rogelio Cuéllar. Col. MGO.
- 30** Arnaldo Coen, Lilia Carrilo y Juan García Ponce, entre otros, restaurante La Ópera, Ciudad de México, hacia 1970, plata gelatina. © Héctor García. Col. MGO. [112]
- 31** Juan José Gurrola, Roberto Vallarino, Mercedes García Oteyza y Juan García Ponce, hacia 1970, plata gelatina. © Héctor García. Col. MGO [36]
- 32** Conferencia de Juan García Ponce en la Casa del Lago, hacia 1970, plata gelatina. Fotógrafo por identificar. Col. MGO.
- 33** Huberto Batis y Juan García Ponce, hacia 1970, plata gelatina. Fotógrafo por identificar. Col. MGO.
- 34** Vicente Rojo, Max Aub y Juan García Ponce, hacia 1970, plata gelatina. Fotógrafo por identificar. Col. MGO.
- 35** Carlos Monsiváis, Galería Aristos, 1969, plata gelatina. © Rogelio Cuéllar. Col. CM-ME. [15]
- 36** Arnaldo Coen, 1968, impresión digital a partir de negativo. © Rogelio Cuéllar. Col. GLS.
- 37** Juan García Ponce en su estudio, 1968, plata gelatina. © Héctor García. Col. MO. [10]
- 38** Carlos Monsiváis y Juan García Ponce, 1968, plata gelatina. © Héctor García. Col. MGO. [14]
- 39** Juan García Ponce y Roger von Gunten, inauguración de la exposición «Nueve pintores mexicanos», 1968, plata gelatina. © Héctor García. Col. CM-ME. [36]
- 40** Juan Martín, Juan y Fernando García Ponce, Gabriel Ramírez, Francisco Corzas, Lilia Carrillo, Alberto Gironella, Arnaldo Coen, Manuel Felguérez, Roger von Gunten, Vicente Rojo, inauguración de la exposición «Nueve pintores mexicanos», 1968, plata gelatina. © Héctor García. Col. CM-ME. [36]
- 41** Carlos Monsiváis y Juan García Ponce, inauguración de la exposición «Nueve pintores mexicanos», Galería Juan Martín, 1968, plata gelatina. © Héctor García. Col. CM-ME. [8]
- 42** Elena Poniatowska entrevistando a Juan García Ponce, hacia 1968, plata gelatina. © Héctor García. Col. CM-ME. [31]

- 43** Tropas militares resguardan el Zócalo, Ciudad de México, 8 de agosto de 1968, plata gelatina. © Francisco León. Col. CM-ME. [24]
- 44** Heberto Castillo en la Casa del Lago, 1968, plata gelatina. Fotógrafo por identificar. Col. CM-ME. [22]
- 45** Carlos Monsiváis en una manifestación estudiantil, 1968, plata gelatina. Fotógrafo por identificar. Col. BSM. [21]
- 46** Asamblea estudiantil, Ciudad de México, 1968, plata gelatina. Fotógrafo por identificar. Col. CM-ME.
- 47** Disturbios en manifestación del 17 de agosto de 1968, Ciudad de México, plata gelatina. Fotógrafo por identificar. Col. CM-ME. [21]
- 48** Juan García Ponce sentado y Mercedes Oteyza de pie. Atrás, Malú Block, Fernando García Ponce y Manuel Felguérez, plata gelatina, 6 de octubre de 1967. © Héctor García. Col. MGO.
- 49** Juan García Ponce con su equipo de fútbol, 3 de octubre de 1966, plata gelatina. © Héctor García. Col. MGO.
- 50** Equipo de fútbol: Arnaldo Coen, Juan y Fernando García Ponce y Manuel Felguérez, entre otros, frente al Estadio Olímpico Universitario, 1966, plata gelatina. Fotógrafo por identificar. Col. GLS.
- 51** Juan Vicente Melo, Roger von Gunten, Fernando y Juan García Ponce, y Vicente Rojo, hacia 1965, plata gelatina. © Ricardo Salazar. Col. BSM.
- 52** Carlos Monsiváis, Juan García Ponce y José Emilio Pacheco en las oficinas de Difusión Cultural Universitaria, Universidad Nacional Autónoma de México, plata gelatina, hacia 1965. Fotógrafo por identificar. Col. MGO.
- 53** Manuel Felguérez, Rufino Tamayo y Lilia Carrillo, hacia 1964, plata gelatina. Fotógrafo por identificar. Col. REGP. [114]
- 54** Juan García Ponce, hacia 1960, plata gelatina. © Miguel Cervantes. Col. MGO. [90]
- 55** Juan García Ponce, hacia 1960, plata gelatina. © Ricardo Salazar. Col. MGO. [17]
- 56** Juan García Ponce, hacia 1960 [serie de dos fotografías], plata gelatina. © Miguel Cervantes. Col. MGO. [57]
- 57** Postal dedicada a Carlos Monsiváis por José Emilio Pacheco, 1° de febrero de 1959. Fotógrafo por identificar. Col. BSM.
- 58** Casa del Lago, 1910, plata gelatina. Fotógrafo por identificar. Col. CM-ME. [124]

## Libros

- 59** *Al país de las letras. Homenaje a Juan García Ponce* (en portada: Juan Martín, Alberto Gironella y Juan García Ponce), México, Galería Juan Martín, 2002. Col. MGO.
- 60** Matsuo Basho, *Sendas de Oku* (con dedicatoria de Octavio Paz a Juan García Ponce), trad. Octavio Paz y Eikichi Hayashiya, Barcelona, Barral Editores, 1971. Col. MGO. [77]
- 61** Alberto Blanco, *Las estaciones de la vista. Conversación con Vicente Rojo* (con dedicatoria a Carlos Monsiváis), México, Ediciones de Samarcanda, 1999. Col. BPCM-BMJV. [96]
- 62** María Lluïsa Borràs, *Fernando García Ponce*, México, Fomento Cultural Banamex, 1992. Col. SL-ME-CM. [117]
- 63** Víctor Cabrera (ed.), *La insurrección de las semejanzas. Retratos de Rogelio Naranjo*, textos de Elena Poniatowska y Carlos Monsiváis, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005. Col. AAGA. [87-89]
- 64** *Casa del Lago. Un siglo e historia*, México, Coordinación de Difusión Cultural-Universidad Nacional Autónoma de México, 2001. Col. BSM. [126]
- 65** *Casa del Lago. 5 años de labor. 1961-1965*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, hacia 1966. Col. MGO. [126]
- 66** *Casimiro Castro. Óleos y litografías*, México, Comité Organizador de los Juegos de la XIX Olimpiada / Instituto Nacional de Bellas Artes, 1968. Col. AAGA. [27]
- 67** Adolfo Castañón, *Nada mexicano me es ajeno. Papeles sobre Carlos Monsiváis*, México, Bonilla Artigas Editores, 2018. Col. AAGA. [73]
- 68** Adolfo Castañón, *Tránsito de Octavio Paz (1914-1998)* (con dedicatoria a Juan García Ponce), México, El Colegio de México, 1999. Col. MGO. [80]
- 69** *Corzas*, Juan Rafael Coronel Rivera (coord.), Landucci Editores / Grupo Financiero Bital, 2001. Col. AAGA. [107]
- 70** *Corzas*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1985. Col. AAGA. [107]
- 71** José Luis Cuevas, *José Luis Cuevas. Casas de la Judeería* (con dedicatoria a Carlos Monsiváis), Sevilla, Junta de Andalucía / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / Instituto Nacional de Bellas Artes, 1992. Col. BPCM-BMJV. [120]
- 72** José Luis Cuevas, *Cuevario. Nuestras cosas* (con dedicatoria a Carlos Monsiváis), pról. de Carlos Monsiváis, México, Grijalbo, 1973. Col. BPCM-BMJV. [120]

- 73** José Luis Cuevas, *Cuevas antes de Cuevas. Cuevarios primera época*, México, Editorial Bruguera Mexicana, s. f. Col. AAGA.
- 74** José de la Colina y Tomás Pérez Turrent, *Luis Buñuel. Prohibido asomarse al interior* (con dedicatoria de José de la Colina a Juan García Ponce), México, Joaquín Mortiz / Planeta, 1986. Col. MGO. [80]
- 75** *El amor amoroso de una pareja dispar* (catálogo de la exposición); Carlos Monsiváis, “Introducción” y “Con F de Frida”, 2007, Secretaría de Cultura de la Ciudad de México / Dirección General de Publicaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México / Fundación Centro Histórico y Museo del Estanquillo Colecciones Carlos Monsiváis. Col. SL-ME-CM.
- 76** Salvador Elizondo, *Farabeuf*, edición facsimilar para conmemorar el 50 aniversario de la primera edición, México, El Colegio Nacional, 2015. Col. AAGA. [73]
- 77** Salvador Elizondo, *Autobiografía precoz*, México, Empresas Editoriales, 1966. Col. AAGA.
- 78** *Escenas mexicanas en la obra de Teresa Nava*, Carlos Monsiváis, “Teresa Nava: memoria y creación”, México, Editorial Asociación Carso, 1997. Col. SL-ME-CM.
- 79** Carlos Fuentes, *El mundo de José Luis Cuevas*, México, Galería Misrachi, 1969. Col. AAGA. [119]
- 80** Gabriel García Márquez, *El general en su laberinto* (con dedicatoria a Juan García Ponce), Bogotá, Editorial Oveja Negra, 1989. Col. MGO. [75]
- 81** Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad* (con dedicatoria a Carlos Monsiváis), Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1967. Col. BPCM-BMJV. [76]
- 82** Juan García Ponce, *De la pintura. Antología de ensayos sobre arte y pintura*, México, Ficticia Editorial, 2013. Col. AAGA. [84]
- 83** Juan García Ponce, *Nueve pintores mexicanos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México / El Equilibrista, 2006. Col. AAGA.
- 84** Juan García Ponce, *Trazos y encuentros*, México, Instituto Nacional de Bellas Artes, 2005. Col. AAGA.
- 85** Juan García Ponce, *El gato*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002. Col. AAGA.
- 86** Juan García Ponce, *La errancia sin fin: Musil, Borges, Klossowski*, Barcelona, Anagrama, 2001. Col. AAGA. [63]
- 87** Juan García Ponce, *Teología y pornografía. Pierre Klossowski en su obra: una descripción*, México, Ediciones Era, 2001 [1975]. Col. AAGA. [63]
- 88** Juan García Ponce, *Pasado presente*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995. Col. AAGA.
- 89** Juan García Ponce, *Las formas de la imaginación. Vicente Rojo en su pintura* (con dedicatoria de Vicente Rojo a Carlos Monsiváis), México, Fondo de Cultura Económica, 1993. Col. BPCM-BMJV. [96]
- 90** Juan García Ponce, *Manuel Felguérez*, México, El Equilibrista, 1992. Col. AAGA. [102]
- 91** Juan García Ponce, *Una lectura pseudognóstica de la pintura de Balthus*, México, El Equilibrista, 1987. Col. AAGA. [91]
- 92** Juan García Ponce, *Crónica de la intervención*, vols. I y II, Barcelona, Bruguera, 1982. Col. AAGA. [25]
- 93** Juan García Ponce, *El libro*, encuadernación de Dulce María Luna, Taller La Antigua, México, Grijalbo, 1978. Col. AAGA. [68]
- 94** Juan García Ponce, *La casa en la playa*, México, Joaquín Mortiz, 1976. Col. AAGA.
- 95** Juan García Ponce, *Felguérez*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1976. Col. AAGA.
- 96** Juan García Ponce, *Unión*, México, Joaquín Mortiz, 1974. Col. AAGA.
- 97** Juan García Ponce, *La invitación* (con dedicatoria a Carlos Monsiváis), México, Joaquín Mortiz, 1972. Col. BPCM-BMJV. [26]
- 98** Juan García Ponce, *Vicente Rojo* (con dedicatoria de Vicente Rojo a Juan García Ponce), México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1971. Col. MGO. [95]
- 99** Juan García Ponce, *Nueve pintores mexicanos*, México, Ediciones Era, 1968. Col. AAGA. [35]
- 100** Juan García Ponce, *Desconsideraciones*, México, Joaquín Mortiz, 1968. Col. AAGA. [94]
- 101** Juan García Ponce, *Autografía precoz*, México, Empresas Editoriales, 1966. Col. AAGA. [59]
- 102** Juan García Ponce, *Cruce de caminos* (con dedicatoria a Carlos Monsiváis), Xalapa, Universidad Veracruzana, 1965. Col. BPCM-BMJV. [84]
- 103** Juan García Ponce, *Paul Klee*, México, Librería Madero, 1965. Col. AAGA. [90]
- 104** Juan García Ponce, *Figura de paja* (con dedicatoria a Carlos Monsiváis), México, Joaquín Mortiz, 1964. Col. BPCM-BMJV. [74]
- 105** Juan García Ponce, *Imagen primera* (con dedicatoria a Carlos Monsiváis), Xalapa, Universidad Veracruzana, 1963. Col. BPCM-BMJV. [74]

- 106** Juan García Ponce, *El canto de los grillos. Obra en tres actos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1958. Col. AAGA. [58]
- 107** *Gironella*, Juan Rafael Coronel Rivera y Emiliano Gironella Parra (coords.), México, Landucci Editores / Banco Bitál, 2002. Col. AAGA.
- 108** *Homenaje a Diego Rivera. Retratos*, México, Fideicomiso Museo Dolores Olmedo Patiño / Banco de México, 2007. Col. BPCM-BMJV.
- 109** David Huerta (poema), José Eduardo Tappan Merino (textos), *Vlady. Dibujos eróticos*, México, Aldaba, 2000. Col. SL-ME-CM.
- 110** Pierre Klossowski, *Roberto, esta noche*, trad. de Juan García Ponce, México, Tusquets Editores, 1997. Col. AAGA.
- 111** Pierre Klossowski, *La ressemblance*, Marsella, Ryoan-Ji, 1984. Col. MGO.
- 112** Pierre Klossowski, *La vocación suspendida*, México, Ediciones Era, 1975. Col. AAGA. [63]
- 113** María José Lavín (coord.), *Juan Soriano. El poeta pintor*, México, Conaculta / Editorial Pinacoteca, 2000. Col. SL-ME-CM.
- 114** Herbert Marcuse, *El hombre unidimensional*, trad. de Juan García Ponce, México, Joaquín Mortiz, 1984. Col. AAGA. [18]
- 115** José Luis Martínez Morales (comp.), *Juan García Ponce y la generación de Medio Siglo*, Xalapa, Universidad Veracruzana, 1998. Col. AAGA.
- 116** Juan Vicente Melo, *El agua cae en otra fuente* (con dedicatoria a Juan García Ponce), Xalapa, Universidad Veracruzana, 1985. Col. MGO.
- 117** Carlos Monsiváis, *La cultura mexicana en el siglo XX*, México, El Colegio de México, 2010. Col. SL-ME-CM.
- 118** Carlos Monsiváis, *Maravillas que son, sombras que fueron. La fotografía en México*, México, Ediciones Era, 2010. Col. SL-ME-CM.
- 119** Carlos Monsiváis, *El 68. La tradición de la resistencia*, México, Ediciones Era, 2008. Col. SL-ME-CM.
- 120** Carlos Monsiváis, *En orden de aparición*, México, Gobierno del Distrito Federal-Secretaría de Cultura / Universidad Nacional Autónoma de México / Conaculta / Fundación Centro Histórico / DGE Ediciones / Museo del Estanquillo, 2006. Col. SL-ME-CM. [87]
- 121** Carlos Monsiváis, *Nuevo catecismo para indios remisos*, dibujos de Francisco Toledo, México, Ediciones Era, 1982. Col. SL-ME-CM.
- 122** Carlos Monsiváis, *A ustedes les consta. Antología de la crónica en México* (con dedicatoria a Juan García Ponce), México, Ediciones Era, 1980. Col. MGO. [30]
- 123** Carlos Monsiváis, *Autografía precoz* (con dedicatoria a García Ponce), México, Empresas Editoriales, 1966. Col. MGO. [59]
- 124** Carlos Monsiváis (pról. y sel.), *La poesía mexicana del siglo XX*, México, Empresas Editoriales, 1966. Col. BSM.
- 125** Marco Antonio Montes de Oca, *Cuenta nueva y otros poemas* (con dedicatoria a Juan García Ponce), México, Martín Casillas Editores, 1983. Col. MGO. [77]
- 126** Jaime Moreno Villarreal, *Juan García Ponce y su colección pictórica*, México, Fundación Cultural Macay / El Equilibrista, 2017. Col. SL-ME-CM. [86]
- 127** Robert Musil, *Five Women* (con anotaciones de Juan García Ponce al final del libro), Nueva York, Delacorte Press, 1966. Col. MGO. [67]
- 128** Robert Musil, *The Man Without Qualities* (con anotaciones de Juan García Ponce), Londres, Secker & Warburg, 1961. Col. MGO.
- 129** José Emilio Pacheco, *Tarde o temprano* (con dedicatoria a Juan García Ponce), México, Fondo de Cultura Económica, 1980. Col. MGO. [76]
- 130** Sergio Pitol, *Domar a la divina garza* (con dedicatoria a Juan García Ponce), Barcelona, Anagrama, 1988. Col. MGO. [79]
- 131** Sergio Pitol, *Los climas* (con dedicatoria a Carlos Monsiváis), Barcelona, Seix Barral, 1972. Col. BPCM-BMJV. [78]
- 132** Sergio Pitol, *Tiempo cercado* (con dedicatoria a Carlos Monsiváis), México, Estaciones, 1959. Col. BPCM-BMJV.
- 133** Elena Poniatowska, *Fuerte es el silencio* (con dedicatoria a Juan García Ponce), México, Ediciones Era, 1980. Col. MGO. [30]
- 134** Elena Poniatowska, *La noche de Tlatelolco* (con dedicatoria a Juan García Ponce), México, Ediciones Era, 1971. Col. MGO. [31]
- 135** *Reflexiones. Fotografías de Rogelio Cuéllar*, México, Galería José Clemente Orozco / Instituto Nacional de Bellas Artes / Secretaría de Educación Pública, 1980, Col. BMJV-BPACH. [129]
- 136** Rogelio Cuéllar, *El rostro de las letras*, México, La Cebra Ediciones / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2014. Col. AAGA. [127]

**137** Julio Scherer García y Carlos Monsiváis, *Parte de guerra. Tlatelolco 1968. Documentos del general Marcelino García Barragán. Los hechos y la historia México*, Nuevo Siglo Aguilar, 1999. Col. BPCM-BMJV. [24]

**138** Gustavo Sainz, *Gazapo* (con dedicatoria a Juan García Ponce), México, Joaquín Mortiz, 1965. Col. MGO. [79]

**139** Natalia Toledo (coord.), Carlos Monsiváis, Luis Carlos Emerich y Elisa Ramírez (textos complementarios), *Cuento del conejo y el coyote = Didxaguca' sti' Lexu ne Gueu' = Tale of the Rabbit and the Coyote*, México, Fondo de Cultura Económica / Galería Arvil, 2008. Col. SL-ME-CM.

**140** *Vicente Rojo* (catálogo de exposición), Madrid, Ministerio de Cultura de España, 1985. Col. AAGA.

**141** Roger von Gunten *et al.*, *Roger von Gunten*, México, El Equilibrista / Secretaría de Cultura del Estado de Morelos, 2013. Col. SL-ME-CM.

**142** Ramón Xirau, *Palabra y silencio* (con dedicatoria a Juan García Ponce), México, Siglo XXI Editores, 1989. Col. MGO.

### Revistas, diarios y suplementos culturales

**143** Revista *Bicentenario. El Ayer y Hoy de México*, Ángel Aurelio González Amozorrutia, “Juan García Ponce y el privilegio de la mirada en el arte”, vol. 12, núm. 47, enero-marzo de 2020, pp. 72-77. Col. AAGA. [56]

**144** Revista *de Bellas Artes*, Juan García Ponce, “El gato”, portada de Roger von Gunten, núm. 17, 1967, pp. 54-64. Col. MGO.

**145** Revista *de la Universidad de México*, Robert Musil, “Carta de Susana” y “Segunda carta de Susana”, vol. XLIII, abril de 1988, pp. 31-34. Col. MGO.

**146** Revista *de la Universidad de México*, Juan García Ponce, “Ante el desconocimiento de anagnórisis”, dibujos de Manuel Felguérez, núm. 1, 1969, pp. XI-XVI. Col. MGO.

**147** Revista *de la Universidad de México*, Carlos Monsiváis, “De los cuentos de hadas a los cómics”, ilustraciones de Gabriel Vargas, 1963, pp. 8-15. Col. MGO.

**148** Revista *de la Universidad de México*, Juan García Ponce, “Doce y una trece”, dibujos de Roger von Gunten, 1962, pp. 9-17. Col. MGO.

**149** Revista *de la Universidad de México*, Sumario, vol. XVI, núm. 6, febrero de 1962. Col. MGO.

**150** Revista *Diagonales*, Juan García Ponce, “Ejercicio”, fotografías de Rogelio Cuéllar, núm. 2, 1986, pp. 33-39. Col. MGO. [129]

**151** Revista *La Gaceta del Fondo de Cultura Económica*, Celebrando a Juan García Ponce. Premio Juan Rulfo 2001, núm. 370, octubre de 2001. Col. MGO.

**152** Revista *La Semana de Bellas Artes*, Juan García Ponce, fotografía en portada de Rogelio Cuéllar, dibujo en portada de José Luis Cuevas, núm. 182, 27 de mayo de 1981. Col. MGO. [70]

**153** Revista *La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana*, Juan García Ponce, “Alfonso Michel o del artista”, abril-junio de 1965, pp. 165-168. Col. MGO.

**154** Revista *Los Universitarios*, Juan García Ponce, “Pasado presente”, 3ª época, núm. 46, abril-de 1993, pp. 4-9. Col. MGO.

**155** Revista *Plural*, Jorge Ruffinelli, “La perversa candidez de Juan García Ponce”, núm. 39, 1974, pp. 23-30. Col. AAGA.

**156** Revista *S.nob. Hebdomadario*, Salvador Elizondo, “Morfeo o la decadencia del sueño”, núm. 7, 15 de octubre de 1962, pp. 2-3. Col. MGO.

**157** Revista *S.nob. Hebdomadario*, Juan García Ponce, “Paul Klee”, núm. 6, 23 de julio de 1962, pp. 5-8. Col. MGO.

**158** Revista *S.nob. Hebdomadario*, Leonora Carrington (dibujos), “Cuento negro de la mujer blanca”, núm. 4, 11 de julio de 1962, p. 29. Col. MGO. [123]

**159** Revista *S.nob. Hebdomadario*, Leonora Carrington (texto e imágenes), “La ciudad / 2. De cómo se fundó una industria o el sarcófago de hule”, núm. 3, 4 de julio de 1962, pp. 15-18. Col. MGO.

**160** Revista *S.nob. Hebdomadario*, núm. 2, 27 de junio de 1962, Col. MGO.

**161** Revista *S.nob. Hebdomadario*, núm. 1, 20 de junio de 1962, Col. MGO.

**162** Revista *S.nob. Hebdomadario*, folleto informativo, Salvador Elizondo (director), Emilio García Riera (subdirector), Juan García Ponce (director artístico), 1962, Col. MGO.

**163** Revista *Siempre!*, Cristina Pacheco, “Las mujeres, los gatos y la literatura con Juan García”, núm. 1298, 10 de mayo de 1978, pp. 32-38. Col. MGO.

**164** Revista *Siempre!*, autor por identificar, “Sería imperdonable desoír la advertencia”, núm. 804, 20 de noviembre de 1968. Col. BPCM-BMJV.

**165** Revista *Siempre!*, Elena Poniatowska, “Habla el escritor Juan García Ponce”, núm. 802, 6 de noviembre de 1968, pp. 44-47. Col. BPCM-BMJV. [13]

**166** Revista *Siempre!*, autor por identificar, “París: mitin de apoyo a los estudiantes de México”, núm. 800, 23 de octubre de 1968, p. 39. Col. BPCM-BMJV. [23]

Carreño

**167** Revista *Siempre!*, portada de Carreño, núm. 797, 2 de octubre de 1968, impresión digital. Cortesía BPCM-BMJV.

**168** Revista *Siempre!*, autor por identificar, “Frente a la represión, la serenidad”, núm. 795, 18 de septiembre de 1968, pp. 22-25. Col. BPCM-BMJV. [23]

**169** Revista *Siempre!*, Eduardo del Río, *Rius*, “Ensayos PRIOlímpicos”; autor por identificar, “Una burda imitación en París”, núm. 790, 14 de agosto de 1968, pp. 12-13, 24-27. Col. BPCM-BMJV.

**170** Revista *Vuelta*, Juan García Ponce, “Vida, formas y muerte de pintor”, núm. 249, agosto de 1997, pp. 28-33. Col. MGO. [118]

**171** Revista *Vuelta*, Juan García Ponce, “Reencuentro con Cesare Pavese”, núm. 66, mayo de 1982. Col. MGO.

**172** Revista *Zona Rosa*, Leopoldo H. Mendoza (dir.), núm. 6, agosto de 1968. Col. BPCM-BMJV.

**173** Revista *Zona Rosa*, Carlos Monsiváis, “Antología breve de lo fresa, apotegmas para 1968”, núm. 3, 15 de marzo de 1968, pp. 1-6. Col. BPCM-BMJV. [28-29]

**174** Suplemento «Confabulario», *El Universal*, Carlos Monsiváis, “García Ponce, la literatura y la enfermedad”, cuarta parte, año 4, núm. 191, 15 de diciembre de 2007, p. 2. Col. AAGA.

**175** Suplemento «Confabulario», *El Universal*, Carlos Monsiváis, “Juan García Ponce, el ciudadano”, tercera parte, año 4, núm. 190, 8 de diciembre de 2007, p. 2. Col. AAGA. [19]

**176** Suplemento «Confabulario», *El Universal*, Carlos Monsiváis, “Juan García Ponce: el lector como autor”, segunda parte, núm. 189, 1º de diciembre de 2007, p. 2. Col. AAGA. [61]

**177** Suplemento «Confabulario», *El Universal*, Carlos Monsiváis, “Juan García Ponce: Gajes del oficio”, primera parte, año 4, núm. 188, 24 de noviembre de 2007, p. 2. Col. AAGA.

**178** Suplemento «Confabulario», *El Universal*, Juan García Ponce, “Diferencias y continuidad. Aforismos”, 3 de septiembre de 2005, pp. 2-3. Col. AAGA. [100-101]

**179** Suplemento «Diorama de la Cultura», *Excelsior*, Juan García Ponce, “Lilia Carrillo: ese espacio colocado fuera del mundo”, 16 de junio de 1974, pp. 8-9. Col. REGP. [114]

## Obra plástica

**180** Miguel Ángel Alamilla, sin título, acrílico / papel, 37 × 42 cm [enmarcado], 1996. Col. MGO.

**181** Miguel Ángel Alamilla, *Paisaje en construcción VII, collage* / papel, 47 × 40 cm [enmarcado], 1985. Col. MGO.

**182** Lilia Carrillo, sin título, mixta / papel, 35 × 30 cm, 1968. Col. FCE. [43]

**183** Lilia Carrillo, *Abstracción*, óleo / tela, 106 × 117 cm [enmarcado], 1958. Col. MGO. [113]

**184** Leonora Carrington, *Cocodrilos*, litografía / papel, 27 / 100, 65 × 85 cm [enmarcado], 1974. Col. CM-ME. [123]

**185** Alberto Castro Leñero, *Juan García Ponce*, óleo / tela, 74 × 65 cm [enmarcado], 1984. Col. MGO. [86]

**186** Francisco Castro Leñero, *Juan García Ponce*, dibujo a pluma / papel, 28 × 21,5 cm, 1987. Col. MGO.

**187** Francisco Castro Leñero, sin título, óleo / madera, 53 × 53 cm [enmarcado], 1985. Col. MGO.

**188** José Castro Leñero, sin título, óleo / tela, 40 × 40 cm [enmarcado], 1994. Col. MGO.

**189** Miguel Castro Leñero, *El gato*, libro objeto, 26 × 31 cm [cerrado], 1988. Col. MGO.

**190** Arnaldo Coen, *Risoluto*, gouache / papel, aplicaciones de papel impreso en blanco y negro, 57 × 76,5 cm [enmarcado], 1985. Col. CM-ME. [110]

**191** Arnaldo Coen, *Las cosas que perdieron su minuto en el tiempo*, óleo / tela, 89,5 × 166 cm, 1984. Col. RC. [112]

**192** Arnaldo Coen, sin título, acrílico / papel, 60 × 48 cm [enmarcado], hacia 1980. Col. MGO. [109]

**193** Arnaldo Coen, obra sin título, libro-objeto, original mecánico, *collage*, 26 × 26 cm [cerrado], 1980. Col. MGO. [111]

**194** Arnaldo Coen, sin título, acrílico / papel, 73 × 59 cm [enmarcado], hacia 1968. Col. MGO.

**195** Arnaldo Coen, sin título, mixta / papel, 35 × 30 cm, 1968. Col. FCE. [55]

- 196** Francisco Corzas, *Desnudos con fondo rojo*, óleo / papel, 28 × 43 cm, hacia 1980. Col. RC. [106]
- 197** Francisco Corzas, sin título, tinta y poema manuscrito / papel, 53 × 43 cm [enmarcado], hacia 1970. Col. RC. [108]
- 198** Francisco Corzas, sin título, tinta y aguada / papel, 30 × 35 cm, 1968. Col. FCE. [53]
- 199** José Luis Cuevas, *El marqués*, grabado / papel, prueba de autor, 94 × 64 cm [enmarcado], 1999. Col. MGO. [121]
- 200** José Luis Cuevas, *La guerra*, mezzotinta / papel, 54 × 85 cm [enmarcado], 1990. Col. CM-ME.
- 201** José Luis Cuevas, *A Men Forgotten*, lápiz y acuarela / papel, 56 × 39 cm [enmarcado], 1970. Col. MGO.
- 202** José Luis Cuevas, retrato de Carlos Monsiváis en Nueva York, dibujo / papel, cuaderno núm. 94 de Vlady, 17.6 × 10.9 cm [cerrado], 1968. Col. CV-UACM. [122]
- 203** Manuel Felguérez, *El gabinete del doctor Caligari*, óleo / tela, 106 × 117 cm [enmarcado], 1968. Col. MO. [97]
- 204** Manuel Felguérez, sin título, mixta / papel, 30 × 35 cm, 1968. Col. FCE. [39]
- 205** Fernando García Ponce, sin título (con dedicatoria a Rogelio Cuéllar), *collage* de cartones, 43.5 × 45 cm, 1983. Col. RC. [117]
- 206** Fernando García Ponce, sin título, *collage* y acrílico / cartón, 60 × 55 cm [enmarcado], hacia 1980. Col. MGO. [116]
- 207** Fernando García Ponce, sin título, *collage* / cartón, 125 × 74 cm [enmarcado], hacia 1970. Col. MGO. [85]
- 208** Fernando García Ponce, sin título, *collage* / papel, 30 × 35 cm, 1968. Col. FCE. [49]
- 209** Fernando García Ponce, sin título, *collage* / cartón, 80 × 60 cm [enmarcado], s. f. Col. particular.
- 210** Juan García Ponce (aforismos) y Manuel Felguérez (serigrafías), *Diferencia y continuidad*, México, Ediciones Multiarte, 1982. Col. MGO. [98-99]
- 211** Gunther Gerzso, *Verde, azul, rojo* (con dedicatoria a Carlos Monsiváis), óleo / tela, 60.4 × 49.5 cm [enmarcado], 1981. Col. CM-ME.
- 212** Gunther Gerzso, *Homenaje a Casimiro*, serigrafía / papel, 16 / 20, 64 × 83.5 cm [enmarcado], 1974. Col. CM-ME.
- 213** Alberto Gironella, sin título, tinta y aguada / papel, 63 × 52 cm [enmarcado], 1980. Col. MGO.
- 214** Alberto Gironella, sin título, tinta y aguada / papel, 35 × 30 cm, 1968. Col. FCE. [41]
- 215** Ilse Gradwohl, sin título, tinta y aguada / papel, 38 × 35.5 cm [enmarcado], hacia 1980. Col. MGO.
- 216** Joy Laville, *Hombre recostado*, serigrafía / papel, 9 / 100, 70 × 50 cm [enmarcado], 1985. Col. CM-ME.
- 217** Joy Laville, sin título, *gouache* / papel, 18 × 41.5 cm, 1981. Col. RC.
- 218** Gabriel Macotella, *Paisaje urbano* (con dedicatoria a Mercedes Oteyza y Juan García Ponce), óleo / tela, 63 × 59 cm [enmarcado], 1984. Col. MGO.
- 219** Gabriel Macotella, sin título, mixta / tela, 70 × 60 cm, 1980. Col. RC.
- 220** Ricardo Martínez, *Dos cuerpos entrelazados* (con dedicatoria a Carlos Monsiváis), pastel y lápiz / papel, 46.2 × 38.9 cm [enmarcado], 1978. Col. CM-ME.
- 221** Carlos Monsiváis (aforismos) y Vicente Rojo (grabados), *Lírica sacra, moral y laudatoria*, Morelos, Taller de la Siempre Habana, 2008. Col. VRC.
- 222** Miguel Ángel Morales, *La playa*, acuarela / papel, 22 × 17 cm [enmarcado], 2016. Col. AAGA. [65]
- 223** Brian Nissen, sin título, acrílico / tela, 102 × 76 cm, 1983. Col. RC.
- 224** Irma Palacios, sin título, óleo / tela, 53 × 53 cm [enmarcado], 1993. Col. MGO.
- 225** Gabriel Ramírez, sin título, libro-objeto, 30 × 30 cm [cerrado], 1988. Col. MGO.
- 226** Gabriel Ramírez, *Hombre aterrado por dos vampiros*, tinta / papel, 30 × 35 cm, 1968. Col. FCE. [51]
- 227** Vicente Rojo, *México bajo la lluvia R47*, *collage* / papel, 64.5 × 64.5 cm [enmarcado], 1986. Col. CM-ME. [92]
- 228** Vicente Rojo, *México bajo la lluvia*, serigrafía / papel, 84 × 84 cm [enmarcado], hacia 1986. Col. CM-ME.
- 229** Vicente Rojo, sin título (con dedicatoria a Juan García Ponce), óleo / tela, 45 × 45 cm [enmarcado], 1977. Col. MGO.
- 230** Vicente Rojo, sin título, mixta / papel, 35 × 30 cm, 1968. Col. FCE. [45]
- 231** Vicente Rojo, *La señal*, óleo / tela, 156 × 115 cm [enmarcado], 1966. Col. MGO. [93]
- 232** Libro-objeto creado por Vicente Rojo, inspirado en el texto *Desconsideraciones*, de García Ponce, 1971. Col. MGO. [95]
- 233** Juan Soriano, *Ave XIII*, serigrafía / papel, 51 / 400, 67 × 77 cm [enmarcado], 1997. Col. CM-ME.

**234** Juan Soriano, *Accidente*, óleo / tela, 65 × 55 cm [enmarcado], 1963. Col. MGO.

**235** Francisco Toledo, *El gato Monsiváis*, tinta china y gouache / papel, 49.5 × 60 cm [enmarcado], 1980. Col. CM-ME.

**236** Francisco Toledo, sin título, acuarela / papel, 23 × 23 cm, hacia 1980. Col. RC.

**237** Lucinda Urrusti, sin título, acuarela y tinta / papel, 20.5 × 30.5 cm, 1983. Col. RC.

**238** Lucinda Urrusti, sin título, acuarela, grafito y sanguina / papel, 40.5 × 30.5 cm, s. f. Col. RC.

**239** Vlady, retratos de Carlos Monsiváis, 17.6 × 10.9 cm [cerrado], cuaderno núm. 295, 1999. Col. CV-UACM.

**240** Vlady, *Un atardecer nebuloso sobre el mar bravío*, óleo / tela, 92 × 106.8 cm [enmarcado], 1970. Col. CM-ME.

**241** Roger von Gunten, *La aventura del más acá*, homenaje a Juan García Ponce, acrílico / tela, 100 × 120 cm [enmarcado], 2021. Col. RVG. [105]

**242** Roger von Gunten, *Unión* (de un cuento de Juan García Ponce), grabado en metal, aguafuerte y aguatinta en tres placas de cobre, 66 × 51 cm [enmarcado], 1993, Taller de la Gráfica / Pilar Bordes. Col. RVG.

**243** Roger von Gunten, *Dos desnudos en la playa*, óleo / tela, 49.5 × 80 cm, 1989. Col. RC. [103]

**244** Roger von Gunten, sin título, mixta / papel, 30 × 35 cm, 1968. Col. FCE. [47]

**245** Rodolfo Zanabria, sin título, óleo / cartón, 26 × 31.5 cm [enmarcado], hacia 1980. Col. MGO.

### Documentos e impresos

**246** Carta de José Gómez Sicre dirigida a Lilia Carrillo, 1958. Mecanografía en hoja membretada. Col. REGP. [114]

**247** Carta de Sergio Pitol a Carlos Monsiváis, 22 de junio de 1972. Col. BPCM-BMJV. [78]

**248** Cartel de la obra de teatro *Doce y una trece*, 1964. Guión: Juan García Ponce; dirección: Juan José Gurrola; escenografía y diseño de cartel: Roger von Gunten. Col. MGO. [125]

**249** Invitación a la exposición retrospectiva «Lilia Carrillo», Casa del Lago, 1964. Col. MGO. [115]

**250** Invitación a 7 Mesas Redondas del Club de Amigos de la Casa del Lago, Carlos Monsiváis (ponente) con “La novela mexicana” y Juan García Ponce (ponente) con “Musil y la posibilidad de la novela”, 1962. Col. MGO. [126]

**251** Juan García Ponce, *Los bienamados* (video), México, Producciones Barbuschan Ponce, 1965. Col. AAGA.

### Material que aparece en el catálogo pero que no formó parte de la exposición

p. 1 | Estudio de Carlos Monsiváis, de la serie *El estudio silencioso*, 2009, impresión digital a partir de negativo. © Rogelio Cuéllar. Col. CM-ME.

p. 12 | Suplemento «La Cultura en México», *Siempre!*, Juan García Ponce, “El subreino de la ilegalidad”, y Carlos Monsiváis, “Notas a partir de una brillante campaña militar”, núm. 797, 2 de octubre de 1968, pp. XII, XIII. Col. BPCM-BMJV.

p. 20 | Enrique Condes (coord.), *Asalto al cielo. Lo que no se ha dicho del 68*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2018. Col. AAGA.

p. 37 | Cuadros de la exposición «Nueve pintores mexicanos», dispuestos en la casa de Juan García Ponce, s. f., plata gelatina. © Miguel Cervantes. Col. MGO.

p. 66 | Juan García Ponce, *El reino milenar*, Montevideo, Arca, 1969. Col. AAGA.

p. 70 | José Antonio Lugo, *La inocente perversión: mirada y palabra en Juan García Ponce*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2007. Col. AAGA.

p. 71 | Juan García Ponce, *Inmaculada o los placeres de la inocencia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1989. Col. AAGA.

p. 72 | Juan García Ponce, *De ánima*, Barcelona, Montesiños, 1984. Col. AAGA.

p. 81 | Octavio Paz, *Sombras de obras* (con dedicatoria a Juan García Ponce), México, Seix Barral, 1983. Col. MGO.

p. 82 | Octavio Paz, *Apariencia desnuda. La obra de Marcel Duchamp* (con dedicatoria a Juan García Ponce), México, Ediciones Era, 1973. Col. MGO.

p. 107 | Francisco Corzas, 1983, impresión digital a partir de negativo. © Rogelio Cuéllar. Col. CM-ME.

p. 115 | Lilia Carrillo, s. f. Fotografía © Héctor García. Tomada del libro *Nueve pintores mexicanos*. Col. AAGA.

p. 127 | Juan Vicente Melo, 1984, plata gelatina. © Rogelio Cuéllar. Col. MGO.



## Bibliografía

- Arredondo, I., de la Colina, J., Cuevas, J., García, H., Guirrola, J., Hernández, J., Monsiváis, C., Pacheco, J., Pitol, S., Poniatowska, E., Urrutia, E., Villarino, R., von Gunten, R., “Juan García Ponce”, *La Semana de Bellas Artes*, núm. 182, 27 de mayo de 1981.
- Basho, M., *Sendas de Oku* (trads. O. Paz y Hayashiya), Barcelona, Barral Editores, 1971.
- Blanco, A., *Las estaciones de la vista. Conversaciones con Vicente Rojo*, México, Ediciones de Samarcanda, 1999.
- Bonfil, L. A., “Juan García Ponce. Tributo en la universidad local a un yucateco ilustre”, *La Jornada*, 1º de marzo de 2002, consultado en 2021 en garciaponce.com.
- Borràs, M. L., *Fernando García Ponce*, México, Fomento Cultural Banamex, 1992.
- Cabrera, V. (ed.), *La insurrección de las semejanzas. Retratos de Rogelio Naranjo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005.
- Carrington, L., “Cuento negro de la mujer blanca”, *S.nob. Hebdomadario* (4), 11 de julio de 1962, p. 29.
- Casa del Lago. Un siglo de historia*, México, Coordinación de Difusión Cultural-Universidad Nacional Autónoma de México, 2001.
- Casimiro Castro. *Óleos y litografías*, México, Comité Organizador de los Juegos de la XIX Olimpiada / Instituto Nacional de Bellas Artes, 1968.
- Corzas, México, Landucci Editores / Grupo Financiero Bital, 2001.
- Corzas, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1985.
- Castañón, A. *Nada mexicano me es ajeno. Papeles sobre Carlos Monsiváis*, México, Bonillas Artigas Editores, 2018.
- , “La realidad del deseo”, en Juan García Ponce. *Trazos y encuentros*, México, Instituto Nacional de Bellas Artes, 2005, pp. 87-91.
- , *Nada mexicano me es ajeno: seis papeles sobre Carlos Monsiváis*, México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México / Difusión Cultural y Extensión Universitaria, 2005.
- , *Tránsito de Octavio Paz: 1914-1988 (poemas, apuntes, ensayos)*, México, El Colegio de México, 1999.
- Colina, J. D. y Pérez Turrent, T., *Luis Buñuel. Prohibido asomarse al interior*, México, Joaquín Mortiz / Planeta, 1986.
- Condés, E. (coord.), *Asalto al cielo. Lo que no se ha dicho del 68*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2018.
- Conferencias Casa del Lago*, invitación, 1962.
- Cuevas, J. L., *Cuevario, nuestras cosas* (pról. Carlos Monsiváis), México, Grijalbo, 1973.
- Elizondo, S., *Farabeuf* (ed. facsimilar), México, El Colegio Nacional, 2015.
- Fuentes, C., *El mundo de José Luis Cuevas*, México, Galería de Arte Misrachi, 1969.
- García Ascot, J., *Roger von Gunten*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1978.

- García Márquez, G., *El general en su laberinto*, Bogotá, Oveja Negra, 1989.
- , *Cien años de soledad*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1967.
- García Ponce, J., *De la pintura. Antología de de ensayos sobre arte y pintura*, México, Ficticia Editorial, 2013.
- , *Nueve pintores mexicanos* (2ª ed.), México, Universidad Nacional Autónoma de México / El Equilibrista, 2006.
- , “Diferencias y continuidad. Aforismos”, «Confabulario», *El Universal*, núm. 72, 3 de septiembre de 2005, pp. 2-3.
- , *Crónica de la intervención* (3ª ed.), México, Fondo de Cultura Económica, 2001.
- , *La errancia sin fin: Musil, Borges, Klossowski* (2ª ed.), Barcelona, Anagrama, 2001.
- , “Vida, formas y muerte de pintor”, *Vuelta*, núm. 249, agosto de 1997, pp. 28-33.
- , *Las formas de la imaginación. Vicente Rojo en su pintura*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.
- , *Manuel Felguérez*, México, El Equilibrista, 1992.
- , *Inmaculada o los placeres de la inocencia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1989.
- , Una lectura pseudognóstica de la pintura de Balthus, México, El Equilibrista, 1987.
- , “Ejercicio”, *Diagonales*, núm. 2, 1986, pp. 33-39.
- , *De ánima*, Barcelona, Montesinos, 1984.
- , *Crónica de la intervención* (vols. I-II), Barcelona, Bruguera, 1982.
- , *El libro*, México, Grijalbo, 1978.
- , *Felguérez*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1976.
- , *Teología y pornografía. Pierre Klossowski en su obra: una descripción*, México, Ediciones Era, 1975.
- , “Lilia Carrillo: ese espacio colocado fuera del mundo”, «Diorama de la Cultura», *Excelsior*, 16 de junio de 1974, pp. 8-9.
- , *La invitación*, México, Joaquín Mortiz, 1972.
- , *Vicente Rojo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1971.
- , *El reino milenario*, Montevideo, Arca, 1969.
- , *Desconsideraciones*, México, Joaquín Mortiz, 1968.
- , “El subreino de la ilegalidad”, *Siempre!*, núm. 797, 2 de octubre de 1968, p. xi.
- , “Frente a la represión, la serenidad”, *Siempre!*, núm. 797, 2 de octubre de 1968, p. 23.
- , “La nacionalidad de las ideas”, *Siempre!*, núm. 340, 21 de agosto de 1968, s. p.
- , *Nueve pintores mexicanos*, México, Ediciones Era, 1968.
- , *Autobiografía precoz*, México, Empresas Editoriales, 1966.
- , *Cruce de caminos*, Xalapa, Universidad Veracruzana, 1965.
- , *Paul Klee*, México, Librería Madero, 1965.
- , *Figura de paja*, México, Joaquín Mortiz, 1964.
- , *Imagen primera*, Xalapa, Universidad Veracruzana, 1963.
- , *El canto de los grillos. Obra en tres actos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1958.
- García Ponce (aforismos) y Manuel Felguérez (serigrafías), *Diferencia y continuidad*, México, Multiarte, 1982.
- González Amozorrutia, Á. A., “Juan García Ponce y el privilegio de la mirada en el arte”, *Bicentenario. El Ayer y Hoy de México*, vol. 12, núm. 47, enero-marzo de 2020, pp. 72-77.
- José Luis Cuevas. *Casas de la Judería*, Sevilla, Junta de Andalucía, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / Instituto Nacional de Bellas Artes, 1992.
- Klossowski, P., *La vocación suspendida*, México, Ediciones Era, 1975.
- Lago, J. A., *La inocente perversión: mirada y palabra en Juan García Ponce*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2007.
- Llargo, J. P. (ed.), *Siempre!*, núm. 800, 23 de octubre de 1968.
- Marcuse, H., *El hombre unidimensional: ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada* (trad. J. García Ponce), México, Joaquín Mortiz, 1984.
- Monsiváis, C., *El 68. La tradición de la resistencia*, México, Ediciones Era, 2008.
- , “Juan García Ponce, el ciudadano”, tercera parte, «Confabulario», *El Universal*, año 4, núm. 190, 8 de diciembre de 2007, p. 2.

- , “Juan García Ponce: el lector como autor”, segunda parte, «Confabulario», *El Universal*, año 4, núm. 189, 1º de diciembre de 2007, p. 2.
- , *En orden de aparición*, México, Gobierno del Distrito Federal-Secretaría de Cultura / Universidad Nacional Autónoma de México / Conaculta / Fundación Centro Histórico, 2006.
- , *A ustedes les consta. Antología de la crónica en México*, México, Ediciones Era, 1980.
- , “Antología breve de lo fresa, apotegmas para 1968”, *Zona Rosa*, núm. 3, 15 de marzo de 1968, pp. 1-6.
- , “Notas a partir de una brillante campaña militar”, *Siempre!*, núm. 797, 2 de octubre de 1968, p. XIII.
- , *Autografía precoz*, México, Empresas Editoriales, 1966.
- Montes de Oca, M. A., *Cuenta nueva y otros poemas*, México, Martín Casillas, 1983.
- Moreno Villarreal, J., *Juan García Ponce y su colección pictórica*, México, Fundación Cultural Macay / El Equilibrista, 2017.
- Musil, R., *Five Women*, Nueva York, Delacorte Press, 1966.
- Pacheco, J. E., *Los trabajos del mar*, México, Ediciones Era, 1982.
- , *Tarde o temprano*, México, Fondo de Cultura Económica, 1980.
- Pages Llergo, J. (ed.), *Siempre!*, núm. 800, 23 de octubre de 1968.
- , (ed.), *Siempre!*, núm. 795, 18 de septiembre de 1968.
- Pitol, S., *Domar a la divina garza*, Barcelona, Anagrama, 1988.
- , *Los climas*, Barcelona, Seix Barral, 1972.
- Poniatowska, E., “El jardín de las delicias de Juan García Ponce”, *La Jornada*, 28 de diciembre de 2003, consultado el 25 de septiembre de 2021 en el archivo digital de *La Jornada*.
- , *Fuerte es el silencio*, México, Ediciones Era, 1980.
- , *La noche de Tlatelolco* (2ª ed.), México, Ediciones Era, 1971.
- , “Habla el escritor Juan García Ponce”, *Siempre!*, núm. 802, 6 de noviembre de 1968, pp. 44-45.
- Reflexiones. Fotografías de Rogelio Cuéllar*, México, Galería José Clemente Orozco / Instituto Nacional de Bellas Artes / Secretaría de Educación Pública, 1980.
- Rogelio Cuéllar. El rostro de las letras*, México, La Cabra Ediciones / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2014.
- Saavedra Manola, “Francisco Corzas. Pintor”, en Guillermo Mora Tavares (coord.), *Corzas*, México, Fondo Editorial de la Plástica Mexicana / Petróleos Mexicanos, 1987.
- Sainz, G., *Gazapo*, México, Joaquín Mortiz, 1989.
- Scherer García, J. y Monsiváis, C., *Parte de guerra. Tlatelolco 1968*, México, Aguilar, 1999.
- Siqueiros, D. A., *No hay más ruta que la nuestra: importancia nacional e internacional de la pintura mexicana moderna, el primer brote de reforma profunda en las artes plásticas del mundo contemporáneo*, México, Talleres Gráficos de la Secretaría de Educación Pública, 1945.

El Fideicomiso Público Museo del Estanquillo agradece sinceramente a todas las personas e instituciones que hicieron posible esta exposición:

**Gobierno de la Ciudad de México**

Claudia Sheinbaum Pardo  
*Jefa de Gobierno*

**Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad de México**

Claudia Curiel de Icaza  
*Secretaria*

**Asociación Cultural El Estanquillo, A.C.**

Beatriz Sánchez Monsiváis, Julia de la Fuente Vidal, Víctor Acuña García†, Armando Colina Gómez, Gerardo Estrada Rodríguez, Rafael Barajas Durán, Rafael Matos Moctezuma, José García Hernández, Carlos Bonfil Santana

**Fundación del Centro Histórico de la Ciudad de México, A. C.**

Christiane Hajj y Valerie Benatar

**Colecciones institucionales**

Asociación Cultural El Estanquillo, A.C.  
Biblioteca de México José Vasconcelos /  
Secretaría de Cultura  
Fondo de Cultura Económica  
Centro Vlady de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México

**Colecciones personales**

Beatriz Sánchez Monsiváis  
Mercedes Oteyza de Felguérez  
Mercedes García Oteyza  
Rogelio Cuéllar  
Roger von Gunten  
Vicente Rojo Cama  
Rafael Barajas, *el Fisgón*  
Ricardo y Enrique Guerra de la Peña  
Galería Lourdes Sosa  
Ángel Aurelio González Amozorrutia

**Testimonios**

Elena Poniatowska, Adolfo Castañón, José Antonio Lugo, Hernán Lara Zavala, Daniel Goldin, Arnaldo Cohen, Gerardo Estrada Rodríguez, Roger von Gunten, Rogelio Cuéllar

**Agradecimientos especiales**

Beatriz Sánchez Monsiváis, Mercedes Oteyza de Felguérez, Mercedes García Oteyza, Ricardo Guerra de la Peña, María Luisa Passarge, Fernando Gálvez de Aguiñaga, Claudio Albertani, José Mariano Leyva, Javier Castrejón, Paco Ignacio Taibo II, Marco Barrera, Luis Enrique Miramontes, Adrián León, Ivonne Guerrero, Ives von Gunten, Lourdes Sosa, Carolina Bermúdez, Julieta Libera, Rocío Echevarría, Marina Garnica Rivera, Evelia Cortés González, Óscar Martínez Lizardi

Agradecemos a Turibus la difusión de nuestras exposiciones



**Carlos Monsiváis y Juan García Ponce.**  
**Vasos comunicantes en el arte y la literatura**

Ángel Aurelio González Amozorrutia  
*Curador de la exposición*

Ana Catalina Valenzuela González  
*Apoyo curatorial y museografía*

Evelio Álvarez Sanabria, Rubén Pompa Tovar,  
Fabián Nava García, Mirna García Tapia y Myrna  
Jocelyn Pompa García  
*Montaje de la exposición*

Christian Díaz, Pablo Jofré, Ángel Aurelio González  
Amozorrutia y Aldo Sánchez  
*Producción de videos*

Brenda Rodríguez Aguado  
*Diseño gráfico*

Domo Educativo  
Heriberto Ortega  
*Producción museográfica*

MADOVI | Rubén Pompa Tovar, José Luis Pompa  
Tovar, Mirna García Tapia y Myrna Jocelyn  
Pompa García  
*Traslado de obra*

Gabriela Guzmán Reséndiz, Johana de Jesús Allegre  
Quezada y Janet Isai Barrera Vega  
*Apoyo en registro de colecciones*

Gliserio Castañeda  
*Registro fotográfico*

**Fideicomiso Público Museo del Estanquillo**

Henoc de Santiago Dulché  
*Director General*

Enrique Jiménez Cordero  
*Coordinador de Operaciones*

Edgar Valdez Soriano  
*Subdirector de Administración y Finanzas*

Evelio Álvarez Sanabria  
*Conservación y Control de Colecciones*

Aldo Sánchez Ramírez  
*Difusión y Relaciones Públicas*

Ana Catalina Valenzuela González  
*Investigación y Gestión de Exposiciones*

María Sofía García Romo  
*Servicios Educativos y Atención al Público*

Fidel Vázquez Cortés  
*Seguridad y Enlace de la Oficina de Información  
Pública*

Brenda Rodríguez Aguado  
*Diseño Gráfico*

Juan Manuel Ortiz  
*Contabilidad*

Ana Laura Peña Aguilar  
*Sala de Lectura*

CARLOS MONSIVÁIS Y  
JUAN GARCÍA PONCE  
VISOS COMUNICANTES  
EN EL ARTE Y LA LITERATURA

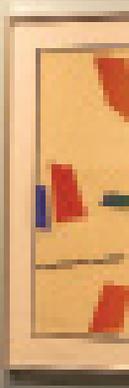


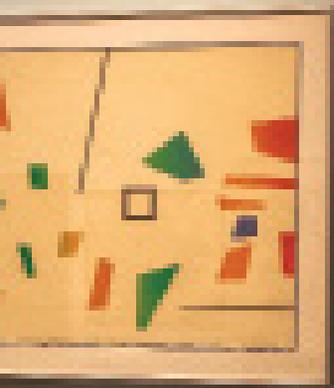
Textual information on a wall panel, likely providing context or details about the artists or the exhibition.



La foto è il documento più immediato e convincente di una realtà. In un'epoca di guerra, la fotografia ha svolto un ruolo fondamentale nel documentare i crimini e nel sensibilizzare l'opinione pubblica.







Small blue informational label.

THE LIFE OF THE ARTIST AND THE LIFE OF THE ARTIST IN THE LIFE OF THE ARTIST



Small blue informational labels positioned below each photograph.



***Carlos Monsiváis y Juan García Ponce. Vasos comunicantes en la literatura y el arte***

se terminó de imprimir en abril de 2022  
en los talleres de Grupo Fogra, Av. Año de Juárez 223,  
Granjas San Antonio, Iztapalapa, C. P. 09070, Ciudad de México.

Para su formación se utilizaron las tipografías Minion Pro y Gandhi Sans.  
Los interiores se imprimieron en papel bond Inspira de 150 g,  
y el forro en couché mate de 250 g.

Se tiraron 100 ejemplares.





Este catálogo da cuenta de la muestra «Carlos Monsiváis y Juan García Ponce. Vasos comunicantes en el arte y la literatura», que exploró los diferentes estilos como literatos-periodistas y coleccionistas de arte de dos personajes trascendentales en el desarrollo de la cultura del siglo XX en México. Dialogaron sus vivencias compartidas a través de cuatro secciones: el movimiento estudiantil de 1968; la exposición «Nueve pintores mexicanos», curada por Juan García Ponce y presentada en la Galería Juan Martín en 1968; las relaciones que ambos guardaban con varios escritores de su generación –como fueron Salvador Elizondo, José Emilio Pacheco, Sergio Pitol, Elena Poniatowska, Gabriel García Márquez, entre otros–, y finalmente se presentó una selección de obras plásticas, tanto de la colección de Juan García Ponce como la de Carlos Monsiváis, que evidencian las preferencias artísticas de estos intelectuales.

Para esta exposición se reunieron alrededor de 250 materiales entre fotografías, libros, revistas, documentos y obras de arte, la mayoría de los cuales pertenecieron a Carlos Monsiváis o a Juan García Ponce, y se apoyó el discurso curatorial con generosos préstamos de coleccionistas e instituciones.



SECRETARÍA  
DE CULTURA



Asociación Cultural  
El Estanquillo A.C.

